

159
29

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

LA HISTORICIDAD DEL PSICUISMO:
PERFIL, SENTIDO Y POSICION
DE LA PSICOLOGIA HISTORICA

TESIS PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
PRESENTA:

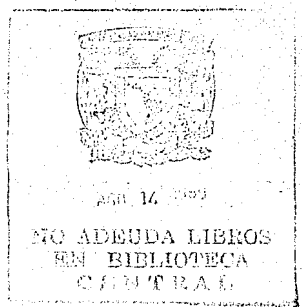
RAFAEL TORRES COSME

SINODALES

LIC. CONSUELO ARCE ORTIZ
MTRO. PABLO FERNANDEZ CHRISTLIEN
LIC. JOAQUIN FIGUEROA CUEVAS
MTRO. JORGE MOLINA AVILES
MTRO. FRANCISCO PEREZ COTA

TESIS CON
FALSA FE ORIGINAL

FACULTAD DE PSICOLOGIA
MEXICO, D. F.
1989





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	I
ANTECEDENTES	III
I. PSICUISMO E HISTORIA	1
LA CONCEPCION FILOSOFICA	2
El universo en movimiento	2
El ser humano	5
El método general	11
LA CONCEPCION PSICOLOGICA	14
La psique en movimiento	14
El método especial	16
El objeto de estudio	20
II. MURNULLOS DE LA PREHISTORIA	25
DEMARCAIONES	26
Sujeto y personalidad	26
La inteligencia sensorio-motriz	29
La inteligencia representativa	31
EL MOVIMIENTO	32
El "lleno de fuerza"	32
El pie y la mano	35
El instrumento	42
LO REAL Y LO POSIBLE	48
El ascenso	48
El descenso	51
III. LOS SISTEMAS DEL PSICUISMO HUMANO	53
LA HUMANIZACION	55
Conciencia y personalidad	55

La impregnación	63
Las actitudes intelectuales	74
AUSENCIAS Y PRESENCIAS DE LA PSICOLOGIA	80
Lo abierto y lo cerrado	80
CONCLUSION	82

APENDICE A

ANTICIPAR Y DIRIGIR	87
ENTRE ESPACIOS	88
El cuerpo y sus gestos	88
En un partido de fútbol	91
Pensamientos y lenguajes	92
Ciudades y ciudadanos	94
Cancionero y trovador	95
El silencio de los lugares	96
¿Cómo es un árbol?	97
De una carta de amor	97

APENDICE B

ESPECIALIZACION HEMISFERICA Y ANTIPSICUIATRIA:	
¿DIVERGENCIAS O CONVERGENCIAS?	100
NOTAS	106
NOTAS ADICIONALES	113
BIBLIOGRAFIA	115

INTRODUCCION

El presente trabajo pretende abordar dos asuntos generales. Por un lado pretende examinar la visibilidad estratégica de un método histórico en la psicología. Para ello expone los argumentos y las investigaciones realizadas a propósito de la evolución del psiquismo, las diversas etapas filogenéticas y ontogenéticas. Se exponen algunas cuestiones muy generales sobre el método y objeto de la psicología y luego se va a la prehistoria. Los argumentos expuestos parten del presente (cap. 1), se remontan al pasado (cap. 2) y finalmente retornan al presente (cap. 3 y apéndice A) con una perspectiva presumiblemente más amplia. Esta exposición general de la historia del psiquismo se centra en los impulsos de tal movimiento; pretende abarcar los niveles más profundos del psiquismo, esos niveles que aún siguen determinando nuestra psique; pretende centrarse en aquello que pone en marcha al psiquismo, particularmente al psiquismo humano.

Por otro lado, este trabajo también pretende delinear un puente entre la psicología y la historia, concebida ésta última no sólo como una ciencia sino también como la cotidiana existencia que vamos llevando o que de plano nos lleva. En realidad este segundo punto se desprende del primero. A los autores citados aquí no los une sólo un método particular, una concepción o una serie de aburridos conceptos; también los une una posición ante el hombre y la historia. Les interesa la crisis de la psicología pero también la crisis de lo humano. Es sugerente que detrás de algunos de sus planteamientos centrales, se encuentren conceptos tales como el de humanización, apropiación y segunda naturaleza.

Detrás del interés por la marcha del espíritu, está el interés por la marcha de la historia. Es muy probable que el motor de la historia se haya puesto en marcha por un motor antiafísico, por un motor propio de los hombres, un motor que puso en marcha a los primeros homínidos aún que la sociedad haya estado tan desarrollada. El impulso humano ha aper-

portado creatividad, por él la especie humana ha acelerado su proceso evolutivo o más bien ha puesto en marcha un proceso socio-histórico. Este proceso socio-histórico influye, a su vez, en todo el psiquismo propiamente humano. Una trama que se teje, una pincelada al aire, una propuesta, una obra que perdura o un gesto que se desvanece. Un estilo.

Y aunque la marcha de la civilización a veces nos parezca una absurda marcha, lo esencial es ese espíritu de lucha que regocija al hombre, ese espíritu que puede vislumbrarse ya en los niños que ríen y gozan porque pueden mantenerse de pie y dar sus primeros pasos solitos, que ríen y gozan por cada una de sus conquistas.

ANTECEDENTES

Según Jean Chateau,¹ la psicología moderna nace en 1580 con la publicación de los "Ensayos" de Michel Montaigne. Es con este gran pensador francés que comienzan a distinguirse verdaderas doctrinas psicológicas de gran modernidad: doctrinas que la psicología de hoy aún estudia y replantea.

Por supuesto, los filósofos antiguos habían tratado ya algunos puntos relacionados con la naturaleza del espíritu. Concibieron ideas de mucha importancia aunque no llegaron a desarrollar todas. Heráclito pudo ver en el intelecto del sabio un estado de tensión constante necesario para el conocimiento, un estado de contemplación cuidadosa y aventurada, expresada estupidamente en la siguiente recomendación: "Si no esperas lo inesperado, no lo encontrarás, pues es penoso y difícil de encontrar."² Heráclito mismo fue el primero en plantear la diferenciación de la unidad del ser; el alma está inmersa en la evolución general del mundo; de este modo, el desarrollo de la misma transcurre en dos corrientes opuestas, "el camino hacia arriba" y "el camino hacia abajo". Heráclito distingue bien los planos superiores del alma³. Así, el filósofo griego planteaba desde hace mucho tiempo aspectos relacionados con los niveles, transformaciones e impulsos del alma.

Montaigne y otros desarrollarían ampliamente temáticas semejantes. Montaigne veía en el alma una potencia que puede construir en sí misma sus mejores bases, aprovechando los puntos de apoyo que le provee la educación. El alma está organizada en diversos niveles: unos más próximos a la persona y otros más superficiales. El nivel de base afecta al conocimiento, a la acción y al sentimiento; puede decirse que los enmarca o encuadra. Una buena base permite un mejor impulso del alma, una buena regulación y una buena orientación, es decir, toda una serie de actitudes amplias y profundas: "Las almas bellas son las almas universales, abiertas y dispuestas a todo, si no instruidas, por lo menos susceptibles de instrucción"⁴.

René Descartes, por otra parte, creó un concepto central relacionado con el alma: el "cogito". El "cogito", es decir el yo pensante, es una especie de desdoblamiento que permite al sujeto distanciarse de su perspectiva presente, rechazarla y escoger otra. Implica una posesión de sí y del juicio propio: el sujeto es quien dirige sus pensamientos. Sin embargo, Descartes no fue más lejoso: su concepto de "cogito" ignora a la sociedad y al tiempo. A pesar de ello y como consecuencia del mencionado concepto, Descartes vio en el intelecto una necesidad de contención deliberada en busca del conocimiento. No basta la lógica y si se le clasifica entre los racionalistas es seguramente porque no se lo conoce bien. Se requieren actitudes profundas que apoyen y dirijan la contención del espíritu. El entendimiento supone ejercicio y actitudes intelectuales. Descartes mismo dice haber pasado nueve largos años ejercitándose en las reglas del método⁵.

Los filósofos ingleses Locke, Berkeley y Hume, aportaron por su lado la visión genética. Abordaron el problema del entendimiento y realizaron algunas conclusiones semejantes a las de Montaigne y Descartes aunque con menor fuerza y claridad. Sobre todo abordaron la génesis del intelecto⁶.

Jean Jacques Rousseau vio en el entendimiento una especie de pasión que pueda regularse, una potencia fundamental sobre todo en hábitos y actitudes. Los valores deberán transformarse en virtud: no basta con que se les conozca, se les debe practicar. Rousseau desarrolló gran parte de sus ideas acorde con su siglo: el siglo XVIII. Junto con Diderot y Condillac, concibió al hombre desde una perspectiva temporal: el hombre sólo puede ser explicado por su historia⁷. El mismo Rousseau, siendo consecuente con esta concepción, fue el primero en desarrollar la idea de una segunda naturaleza, una naturaleza propiamente humana.

Más o menos por la misma época, Helvétius hacía notar la importancia del factor social en el desarrollo del psiquismo. Las diferencias individuales en la inteligencia se dan más en su superficie, pero en el fondo hay algo que nos hace semejantes, por lo menos en potencia. Para desarrollar la inteligencia hay que cultivar el interés y éste es producto de

la educación y a veces del azar. El motor del espíritu es el goce moral e intelectual, el interés que uno pone en las cosas y sobre todo en las personas. La educación es uno de los aspectos centrales de la inteligencia⁸.

Asimismo, Kant leería a la psicología sus ideas en torno al esquematismo y aportaría, además, la concepción de las antinomias como expresión particular de la razón. La búsqueda de la verdad no es la búsqueda del equilibrio ni de la perfección. La razón puede entrambarse a sí misma y es por este desequilibrio permanente que podrá progresar. El alma dividida y desgarrada simboliza una nueva concepción del mundo, concepción propia de finales del siglo XVIII⁹.

A principios del siglo XIX surge un último antecedente relevante: la teoría del esfuerzo, concebida por Maine de Biran. El psiquismo superior tiene su origen en el esfuerzo. El esfuerzo es un hecho interior que se manifiesta por su acción sobre los órganos y a través de la conciencia: en ésta la voluntad y lo motor convergen. Esta fuerza interior supone una resistencia; hay una estrecha relación entre los músculos voluntarios y el esfuerzo; en este nivel el yo se experimenta como esfuerzo: lo que resiste puede aparecer como un "no yo" opuesto a la voluntad. Tanto el yo como las categorías del entendimiento son una construcción del esfuerzo y por lo tanto del movimiento muscular¹⁰.

Y podríamos continuar... Sin duda, hay otros antecedentes igualmente brillantes y más recientes (Sechenov, Uznadze, etc.), pero los autores mencionados son quienes comenzaron a tratar tales temas de manera más o menos amplia. En cierto modo fueron pioneros de una psicología interesada por lo que pone en marcha al espíritu.

I. PSICISMO E HISTORIA

Hablar de "elan" humano en el dominio psicológico significa que el hombre es el único animal capaz de oír una llamada de los horizontes y de ponerse en camino para responder a esta llamada. (...) Semajante idea de fuerza psíquica, de empuje, de movimiento hacia adelante, se immuso al psicólogo el día en que la psicología dejó de ser una simple geografía del espíritu humano para transformarse en una historia de los movimientos y de los progresos de ese espíritu. Una geografía podía contentarse con describir formas, distinguir fronteras; a una historia le hace falta un principio de movimiento, de fuerza.

Jean Chateau

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

LA CONCEPCION FILOSOFICA

EL UNIVERSO EN MOVIMIENTO

Para enfrentar una de sus crisis decisivas la psicología habrá de tomar muy en cuenta la noción de historicidad. Siguiendo el camino abierto por los pensadores del siglo XVIII la psicología del siglo XX a veces quizá se confundirá, pero también podrá replantear sus puntos de partida y sus objetivos. Pero ello tendrá su fundamentación filosófica, es decir, su concepción general del mundo.

Uno de los aspectos clásicos en la historia de la filosofía es la relación entre las categorías espacio-tiempo-movimiento, común sobre todo en las corrientes de corte materialista dado que "el espacio y el tiempo son formas de la materia en movimiento."¹ Asimismo, las particularidades del espacio y el tiempo tienen que ver con su específico medio de existencia expresado a través de la materia y su nivel de desarrollo: tal es el caso de los movimientos relativos al espacio-tiempo físico, al espacio-tiempo social y al espacio-tiempo mental que son de diferente naturaleza².

Lo que muestran los diversos tipos de movimiento es, en el fondo, una propiedad general de la materia: el reflejo. La teoría del reflejo, tal como hoy se la concibe, tiene dos fuentes, una marxista y otra nietzscheana³; estas dos líneas convergen en lo fundamental. En tanto que propiedad general de la materia el reflejo no se reduce a lo fisiológico, abarca los diferentes niveles de organización de la materia. Según esta teoría, el reflejo "atribuye, en primer lugar, en el hecho de que las influencias externas condicionan la misma naturaleza interna de las cosas y de los fenómenos; (...) además, en segundo lugar, toda acción de un fenómeno sobre otro se refracta a través de las propiedades internas de este último."⁴ El desarrollo de la materia complica las diversas relaciones. El desarrollo es la transición de lo simple a lo complejo y puede expresarse en tres niveles generales: el mundo inorgánico, el mundo orgánico y el mundo hu-

mano⁵. Este esquema podría incluirse en uno más general que es el de las dos naturalezas y que veremos más adelante. Lo que muestran cada uno de estos niveles es la diferente organización de la materia y la consecuente relación con su medio de existencia. El reflejo tiene entonces diferentes niveles de complejidad y cada uno de estos niveles se rige por leyes propias. Particularmente, las leyes del mundo humano son leyes socio-históricas.

El reflejo, además de ser expresión del determinismo, es expresión del azar que obra en el universo. La palabra "reflejo" aparece en la obra de Nietzsche en algunos fragmentos destinados a demostrar la "inocencia del devenir"⁶. Se parte de que una concepción del mundo no es lo mismo que el mundo en sí, esto es, el pensamiento y el ser difieren. Los hechos no tienen más sentido que una piedra aislada en la montaña o un ruido aislado. La naturaleza no tiene sentido, es una multiplicidad de posibilidades, de sentidos contradictorios, una mezcla de crueldad y sufrimiento. El reflejo y el acto de reflejar serían en el hombre: "Actos del cerebro -como el lenguaje y la forma lógica-, pero también cuerpos enteros, manos, órganos de los sentidos, miembros, músculos, sexo."⁷ El concepto de reflejo es esencial para entender el movimiento del universo. En ese sentido es que se ha elaborado una teoría de la repetición y la diferencia⁸. El doble, el eco, la imagen, la representación, etc. pueden concebirse como una repetición. La existencia aparece entonces como un juego de repeticiones a través de las cuales, sin embargo, surgen diferencias. Incluso la música presenta tal carácter y es un excelente ejemplo de que lo repetitivo puede ser lineal o cíclico: lineal si se toma en cuenta el intervalo que asciende o desciende continuamente entre lo grave y lo agudo y cíclico si observamos la octava que se repite según cierto número de notas pero en una escala diferente. Así pues, toda repetición lleva en sí una diferencia aunque no pueda expresarse siempre libremente. El principio lógico de la identidad se encuentra en este dicho: A=A es una forma vacía, porque en rigor la segunda A no es nunca la primera: tenemos entonces una diferencia mínima, semejante a la que se presenta cuando com-

comparamos las hojas de un roble, nunca hay dos hojas iguales. Y cuando comparamos las hojas de un roble con las de una palmera tenemos una diferencia máxima.

Una teoría del devenir debe contemplar tanto las repeticiones como las diferencias. Bajo esta perspectiva la "diferencia" vendría a ser una fuerza que impulse el movimiento, que aporte una salida a cualquier tipo de repetición. La "diferencia" es una capacidad para poder ser o existir, es una potencia o una emergencia, una posibilidad o una realización y esto sin dejar de ser nunca una repetición. La "diferencia" surge en el tiempo y en el espacio; siguiendo con el ejemplo de la música, puede considerarse "que el campo musical se constituye en un campo diferencial, de temporalidad y espacialidad indisolubles." 9 .

La idea central es que el universo no es un campo homogéneo, inmóvil, como ordenado de antemano, sino un campo —o campo de campos— en donde las fuerzas luchan por diferir, por emerger, por hacerse presentes —y esta palabra hay que recordarla para más adelante, la palabra "presencia". Emergencia o creación —cuando se trata del mundo humano— lo que resulta no es un residuo, sino un nuevo centro en donde se concentran las fuerzas del campo; es una región del campo la que se vuelve dominante y es por este centro que se da una cohesión, una totalidad: "El centro (...) no tiene una realidad sino en activo, al rechazar o atraer, al incluir en su área, o bien al expulsar un contenido, al que da así una forma. En sí mismo, el centro no es nada; y sin embargo, hace "todo", puesto que hace que haya un todo. La centralidad no puede ser sino momentánea, relativa, provisional. Se proyecta hacia otra cosa: los contenidos, la periferia. Hacia otra parte: el otro centro. (...) No hay existencia mental o social, práctica o acción sin un centro; sin embargo, la centralidad estalla para dar lugar a la descentración. (...) Este movimiento tiene características específicas. Va del lugar momentáneamente privilegiado (centro) al otro lugar o lugar distinto. Se desarrolla en el campo diferencial que constituye y pone en juego las diferencias." 10 .

En este sentido es que, finalmente, puede concebirse al reflejo como

un movimiento de concentración y de desconcentración. Lo central del reflejo es esa lucha por diferir: en el reflejo hay "una tensión, una voluntad de acción, es decir, de poder, que se expande, generosa o brutal." 11.

Ahora bien, si estas fuerzas o estas fuerzas son sin sentido, si no hay ningún plan trazado de antemano, ¿cómo es posible hablar del reflejo en el mundo humano, poblado de proyectos sociales, lo cual supone conciencia, lenguaje, etc.? ¿cómo surge la naturaleza social e histórica? En el nivel humano estas fuerzas parecen afinarse de manera particular, volverse goce, alegría, serenidad, etc., aunque no siempre pero la posibilidad ahí está. En el mundo humano la naturaleza y la cultura contemplan una unidad oscura. En la vida cotidiana estas tensiones y distensiones, estas fuerzas espontáneas, parecen domesticarse, el hombre las hace suyas, se las apropia. La primera naturaleza no se subordina a la segunda e inversamente como veremos enseguida. ¿Pero qué es lo que ha permitido ir de una naturaleza original a otra creada y moldeada, sin extraviarse o destruirse? ¿cómo es que se ha crecido y estabilizado un sentido firme?

Veremos en el último capítulo cómo algunos pensadores han intentado contestar, abordando los aspectos psicológicos y tratando de seguir el refinamiento de una tensión específica del psiquismo humano.

EL SER HUMANO

La naturaleza humana es una naturaleza socio-histórica, es una naturaleza "cultivada", creada, sembrada y regada por el fresco torrente del espíritu humano. A veces este torrente ha arrasado los campos del mundo -natural y social- pero este excesivo desbordamiento también es parte del asunto. Dicho torrente también puede ser tranquilo y sereno, creador de bellezas intencionalmente buscadas, conscientemente buscadas, en contraste con las bellezas de la naturaleza inicial que no tienen sentido, que sólo están ahí.

El ser humano es el único ser que puede crear sentido, es el único ser que puede transformar su medio de existencia. Al crear su naturaleza el ser humano crea una segunda naturaleza, emerge de la naturaleza inicial

pero no deja de tener aspectos propios de ella, por ejemplo el cuerpo, pero sucede que este cuerpo no es ya pura fisiología y por sí sólo no vale mucho pues si se le compara con el de otras especies se encontrará con enormes desventajas. Nuestro cuerpo es endeble, pero precisamente por ser tan endeble y dado que se acompaña casi siempre de una herencia que no se reduce a la de los cromosomas -tradiciones, imitaciones colectivas, etc.- da paso a posibilidades enormes. Hasta cierto punto puede decirse que nuestra fuerza proviene de nuestra debilidad y a la inversa. La naturaleza humana tiende a no aplastar a la original; no la domina, más bien se la sorprende, aunque a veces pase lo contrario. Así pues, en el nivel humano "la existencia aparece como 'mundo' si se considera como un sistema, como un conjunto de personas y de cosas que se 'comunican' unas con otras, o de cosas y fenómenos correlacionados con las personas. (...) El medio fundamental de existencia del hombre es su existencia como ser consciente y activo, como sujeto de la conciencia y de la actividad, de ahí que gracias a la correlación con el medio humano de existencia se puedan comprender los términos 'mundo' y 'naturaleza' como determinados conceptos 'ontológicos'." 12. El concepto "mundo" equivale aquí al de segunda naturaleza y veremos enseguida que el término "cultura" puede emplearse con el mismo sentido.

El hombre crea aprovechando los recursos que le proporciona la naturaleza y al mismo tiempo manifiesta en tales creaciones su grado de desarrollo. Pero también, dichas creaciones son asimiladas cuando se descubre el contenido humano que poseen: "En la sociedad hay un constante proceso tanto de creación como de internalización de la cultura." 13.

La existencia humana es una existencia socio-histórica. La evolución de la segunda naturaleza no puede verse de la misma manera que la de la naturaleza inicial, "la cultura es, ante todo, la característica de los hombres, del nivel de su humanización; se expresa en los modos específicamente humanos de pensar, de proceder y actuar en la sociedad." 14.

El nivel socio-histórico, además, no está conformado de acontecimientos aislados o sobresalientes, sino todo lo contrario, son los hechos

hechos y las pequeñas actividades las que enraizan y entretajan la vida y la historia humanas, "es en la vida cotidiana y a partir de ella donde se realizan las verdaderas creaciones, las que producen lo humano y que producen los hombres en el curso de la humanización: la obras." ¹⁵.

El concepto de "obra" es un concepto central. El hombre no sólo produce cosas o bienes; produce arte, situaciones y proyectos: en suma, produce la historia. Produce su historia colectiva y su historia individual: las realiza y produce obras o más bien crea obras. La obra es apropiación: "La obra implica el juego y lo que está en juego pero es algo más y es otra cosa que la suma de esos elementos, de esos recursos, de esas condiciones y circunstancias. Propone una forma, que tiene un contenido multiforme -sensorial, sensual, intelectual- con predominio de tal o cual matiz de la sensualidad o de la sensibilidad, de tal o cual sentido, de tal o cual técnica o ideología, pero sin que ese predominio anule los demás aspectos o momentos. (...) Centro provisional (momentáneo) de un proceso creador (...), la obra reúne lo que por otra parte se dispersa." ¹⁵.

La obra no necesariamente se fija en un objeto. Si lo hace, no será cualquier objeto: ni una cosa, ni un producto. La obra supera las coacciones, transfigura la realidad; es una diferencia que aporta una salida a lo que amenaza con ser repetición eterna y ruín, repetición alienante. Es el caso de la obra que, aunque resultante de un trabajo, se libera de la división del trabajo y de sus consecuencias. La obra es realización de las posibilidades.

Pongámoslo en términos de la teoría del reflejo. La obra no refleja lo real, más bien lo refracta y re-crea, aporta un sentido propio.

En tanto que realización de lo posible, las obras suponen la conciencia y el lenguaje. Sólo el humano puede plantearse perspectivas diferentes.

Como muchas otras cosas, la conciencia es un accidente, es el resultado de un azar; sin embargo, la conciencia es también una conquista, una obra humana. La conciencia refracta y obtiene así un valor, crea un sentido determinado. Realiza su diferencia respecto al ser. Para esto, el humano necesita del conocer entero, del conceptual, sí, pero también del vivi-

do, lo que ocultan los dolores humanos, lo que puede decirnos la poesía. Por eso es necesario "hacer del conocimiento la más poderosa de las pasiones." ¹⁷. Esta obra que es el conocimiento puede ir de lo sensual a lo intelectual. El conocimiento no es conocimiento íntegro si sólo es una bola de conceptualizaciones. El conocimiento vívido, en particular, toma en cuenta las diferencias existentes entre el pensamiento y el ser. Así pues, el lenguaje, en tanto que manifestación e instrumento del conocimiento, aportará más si se resalta su aspecto poético. A través de la poesía el lenguaje recupera su valor mítico y simbólico. El lenguaje tiene, antes que nada, un poder de metamorfosis: "En su fondo y en su fundamento, el lenguaje es poético en su sentido estricto y amplio; creador." ¹⁸.

Es común que el lenguaje se pierda en trivialidades o en fórmulas vacías, en repeticiones sin salida, en prosa nuda. La salida la aporta el lenguaje poético. Es por este poder de metamorfosis que el lenguaje puede retornar a lo inmediato, a lo sensible, aportando un sentido profundo, una presencia. El valor del lenguaje y de la actividad creadora proviene de ese retorno, que es verdadera re-presentación, repetición en la diferencia. Por ejemplo, si se asienta el sonido o la sonoridad de las palabras, es decir, la melodía y el ritmo: "atravesando por un "trabajo" en el sentido más amplio unas mediaciones -las representaciones, los encuentros, las técnicas- la obra finalmente da que ver, que escuchar, que apropiarse; no se contenta con comunicar y aportar una información; proporciona un goce. Difiere del producto porque éste se intercambia, circula, remite a otra cosa (...). En tanto que la obra está allí, presente." ¹⁹. Así, hay primero una especie de ascenso y luego un descenso, algo parecido a un análisis y a una prodigiosa síntesis en la actividad creadora, "ese movimiento condensa, no sin añadirle y sin modificarlo, el vasto movimiento que va de la primera naturaleza (lo sensible, las cosas) a la segunda naturaleza, los productos y las obras. (...) En la obra, la primera naturaleza se afirma al principio (...). Luego se supera por la labor (...). Por último, se restituye en la plenitud de los sonidos, de los colores, de los sentidos." ²⁰.

En la vida cotidiana misma pueden observarse extravíos, alejamien-

tos inciertos, repeticiones vacías, pero también diferencias, salidas, retornos a lo inmediato. Tal es el caso de los momentos de la vida. Los momentos de la vida son una modalidad superior de la repetición. El momento es una obra que se realiza sólo en lo vívido y, como el lenguaje, otorga sentido a la existencia de los individuos a pesar del lado miserable de la cotidianidad. La vida cotidiana muestra entonces lo mejor y lo peor de la civilización.

Los momentos aparecen en la vida más como poesía que como prosa del mundo. El momento tiende a la totalidad, a la metamorfosis, al retorno a lo inmediato. El momento es una presencia. El momento aprovecha los recursos que le ofrece lo vívido, las diversas posibilidades que se dan o se descubren. De este modo, en medio de semejante confusión, el momento discierne y sitúa, "pronuncia una estructuración sobre el fondo incierto y transitorio de la cotidianidad."²¹ Los momentos de la vida son siempre los mismos y sin embargo difieren siempre, se renuevan (el amor, el trabajo, el juego, etc.); fijan pero añoran nuevos sentidos (precisamente por eso son un buen encaje: porque son apropiación). Vemos aquí de nuevo la característica de toda obra, predominio de tal o cual matiz sin que desaparezcan los demás aspectos o momentos: sin embargo, cuando los momentos se repiten sin re-crearse (cuando sólo son siempre los mismos), cuando sólo son la prosa del mundo, expresan la alienación de y en la cotidianidad. Sólo la obra puede realizar lo humano y su creación se lleva a cabo a lo largo de difíciles y diversos travestos.

Más que una esencia, el hombre es una potencia que se crea y recrea, que crea y recrea su existencia individual y social en el curso de la humanización: La realización de lo humano es un proceso de apropiación, de movimiento de una naturaleza inicial a una segunda, creada. Una naturaleza social que sólo puede construirse creando obras. Así pues, inicialmente nuestro cuerpo es humano tan sólo en potencia y la apropiación del cuerpo vendrá a ser la emergencia de una diferencia, de un sujeto concreto que aparece ante sí mismo y ante los demás como una obra, como una creación y, más específicamente, como un sujeto individualizado, como

una persona. La obra es una creación humana que reúne lo que originalmente —o por un proceso histórico determinado— aparece como desordenado, disperso.

En la existencia social el reflejo actual, de manera general, a través de la relación triple: presencia, ausencia, lo otro. La presencia es un hecho de ser y la ausencia es, sobre todo, una posibilidad. Ambas se implican necesariamente. El libre movimiento que va de una a otra y que los reúne trae como consecuencia la creación de una obra. Este movimiento supone un impulso que da nase a nuevas creaciones, a nuevas obras. Ni la presencia ni la ausencia valen por sí mismas. Puede decirse que la ausencia momentánea de algo, súbita e incita, dispone, mientras que la presencia, también momentánea, intensifica una vivencia dándole un orden, dejando una creación y, posteriormente, una perdurable huella en la memoria: "La presencia, psíquicamente, se alcanza por varios caminos: la impregnación (durante la infancia y la adolescencia, o sea durante "la educación") y la elección (más tardía, aceptando más o menos lúcidamente un riesgo)." ²². El movimiento que va de la presencia a la ausencia y viceversa es un movimiento riesgoso, es un movimiento que tiende a lo otro y que no tiene nada asegurado. La acción humana es una acción que conjuga el riesgo con el juego, la búsqueda con la elección y el proyecto con la lucha. Esencialmente, es así como se realiza lo humano. Si esta trayectoria supone una búsqueda de lo otro y un juego arriesgado, será inadecuado concebir a la re-representación como algo muerto, como un simple re-doblamiento, como una repetición vacía: la representación no se reduce ni a un signo ni a un símbolo. La re-representación es una diferencia, es un movimiento que va de la ausencia a la presencia, es un movimiento dirigido. Sin mucho problema, la re-representación podrá definirse como un movimiento de aproximación a una ausencia, como veremos más adelante. Este movimiento es además un movimiento desinteresado, distanciado y, precisamente por ello, riesgoso, elementos necesarios para cualquier creación.

Las obras, las creaciones humanas, son realización de este movimiento, realización de una segunda naturaleza: son expresión de la apropiación.

A través de las obras la relación conflictiva entre la naturaleza (inicial) y la cultura (segunda naturaleza) se ve superada: "el hombre culto tiende a separar lo que se da mezclado, los elementos o 'formaciones' de la vitalidad espontánea, de lo cual se servirá para constituir los momentos. Por otra parte, tiende a unir lo que aparece separado en la conciencia espontánea (la vida y la muerte, la vitalidad y lo trágico del fracaso). Así la cultura no rompe con la naturaleza (...). La cultura selecciona: distingue (...); unifica." ²³.

EL METODO GENERAL

La anterior visión general, como toda visión, ha sido concebida paso a paso. Supuso una perspectiva de amplio alcance, fue una conquista. Requirió varios métodos, generales y especiales. Un método general se enraiza en uno más concreto: "La filosofía aparece solamente como un movimiento del espíritu científico que, en ciertos momentos, amplía su campo y eleva sus miras a fin de adivinar ya en el horizonte las líneas de aproximación a lo real. Utiliza los mismos instrumentos, pero los aplica con menor rigor, por carecer de verificación inmediata; y los usa con más amplitud, justamente porque se contenta con hipótesis plausibles, sin estar aún retenida por tan estricto cuidado de lo real experimental. (...) Utiliza alas, sabiendo bien que a continuación deberá calzarse las sandalias de plomo." ²⁴. Los diferentes métodos en realidad son una unidad con diferentes niveles y variables actitudes de ida y retorno.

La metodología general de la investigación científica proviene del método dialéctico. La dialéctica de un determinado nivel, debe investigarse a partir del método peculiar de cada ciencia. Se trata de movimientos del pensamiento que siguen el movimiento del universo para reflejarlo en su esencia: "El desarrollo de los procesos objetivos es un proceso histórico natural, que se comprende y explica a partir de las características fundamentales de esa realidad en desarrollo. (...) El carácter histórico, es decir, real, de las abstracciones científicas, constituye un aspecto de extraordinaria importancia. En ello radica precisamente la dis-

tinción entre los conceptos idealistas, que sólo pueden ser lógicos y los conceptos materialistas, que son coherentemente científicos y cuyo carácter es lógico e histórico a la vez." 25.

El método dialéctico puede esquematizarse en las siguientes etapas:

- 1) Fundamento material, en la que el método se acusa como instrumento racional y práctico para conocer los procesos, lo mismo que como un medio que es parte intrínseca de los procesos existentes y, también, como un reflejo activo y asintótico de su desarrollo objetivo.
- 2) Fundamento dialéctico, que tiene a la contradicción como clave y se ocupa de la totalidad en transformación y de la interacción universal en sus diversas formas.
- 3) Determinación objetiva, que comprende la distinción clara del proceso, el establecimiento de sus interacciones, el examen de sus correlaciones internas, las leyes que rigen su comportamiento y las condiciones específicas en que se encuentra.
- 4) Análisis dialéctico, que abarca el examen de los elementos del proceso, el estudio de sus vínculos e interacciones parciales, y la determinación de la dinámica del proceso en su conjunto.
- 5) Análisis histórico, que incluye el surgimiento del proceso, los cambios sufridos en el transcurso de su desenvolvimiento y las tendencias previsibles en su curso futuro.
- 6) Dialéctica del desarrollo, con las diversas fases en la oposición entre sus elementos contradictorios, las transformaciones cualitativas y cuantitativas recíprocas y las negaciones dialécticas y la unidad de los opuestos.
- 7) Análisis materialista, que incluye las relaciones fundamentales internas y externas, las categorías y sus interrelaciones, y las consecuencias materiales de las implicaciones formuladas.
- 8) Abstracción, que comprende la selección rigurosa de las cualidades por abstraer, las exigencias en el manejo de abstracción, y la determinación de relaciones fundamentales mediante la propia abstracción.
- 9) Concreción, que abarca la elevación de lo abstracto a lo concreto, la superación de lo simple a lo complejo, y la integración de lo histórico y lo lógico.
- 10) Síntesis, esto es, la unidad de las determinaciones, en su oposición y con su oposición, la interpretación de las diversas fases recorridas en el conocimiento, y la conjugación de las conclusiones ra-

cionales y de los resultados de la experiencia en la síntesis en que culmina cada etapa del conocimiento." 26 .

Como puede observarse, a lo largo de estas etapas se expresan las leyes de la dialéctica, leyes de todo tipo de movimiento. El método es entonces lo universal concreto y que hace referencia tanto a las leyes de lo real como a las leyes del pensamiento 27 .

Las grandes leyes de la dialéctica son la ley de la interacción universal, es decir, de la conexión recíproca de todo lo que existe; la ley del movimiento universal; la ley de la unidad de los contrarios; la ley de la transformación de cantidad en cualidad y la ley del desarrollo en espiral, es decir, la de la superación.

Pero estas leyes deben ser investigadas en la realidad concreta puesto que no se trata de un procedimiento mecánico. El método es una actitud. El método es, antes que nada, "la conciencia del inmenso contenido de la vida." 28 . El método deberá, por tanto, aprehender las diferencias, por ejemplo las del pensamiento y el ser mismos. Así pues, en el análisis de lo concreto hay conceptos que son centrales, tales como el de nivel, gradualidad, tendencia, totalidad y contradicción. Esencialmente "La destrucción opera en el seno de las estructuras, desde su nacimiento, incluso antes de que ellas hayan alcanzado una plena y total madurez. Jamás las estructuras pueden consolidarse y afirmarse. Lo negativo opera y trabaja en el seno de lo positivo. Lo posible no es exterior a lo real, ni lo futuro a lo actual. Sino que están ya presentes y activos. Es lo que hace la historia. En la sociedad como en la naturaleza, hay gérmenes que llevan consigo el nacer, o virtualidades que se liberan según las coyunturas." 29 . En el fondo se trata del ya visto concepto de diferencia, el cual involucra el centro y la descentración, lo posible y lo creativo. Las estructuras importan poco. Son las transiciones, las tendencias las que tienen mayor peso, es decir, el movimiento y no la inmovilidad.

LA CONCEPCION PSICOLOGICA

LA PSIQUE EN MOVIMIENTO

Hemos visto ya que el reflejo es una propiedad general de la materia. Pues bien, lo psíquico, en tanto que reflejo es una específica propiedad de la materia altamente organizada. En los animales superiores es producto del S.N.C.

Los animales más primitivos presentan la propiedad para reaccionar a influjos relacionados con el proceso metabólico, es decir, la irritabilidad. Sin embargo, no todos reaccionan a los influjos no vitales del medio. Con la irritabilidad, el organismo reacciona directamente a las propiedades nutritivas de su ambiente; de este modo la asimilación queda asegurada. Y si hay que defenderse, también la reacción es inmediata. En cambio, los organismos mejor organizados reaccionan a los estímulos neutros. Estos estímulos tienen el papel de mediatizar las funciones vitales, es decir, orientan al organismo respecto a las propiedades bióticas del medio. La función de irritabilidad se ha convertido en una función de sensibilidad. Es aquí cuando puede hablarse del "indicio biológico objetivo del surgimiento de la psique."³⁰ Esta función tiene que ver con organismos animales que han pasado de un medio homogéneo a uno diferenciado y desde el principio se relaciona con el movimiento del animal³¹.

La sensibilidad marca un importante cambio en la vida animal. Si hay algún cambio en su medio, el organismo vivo reacciona activamente y comienza a orientarse en él. Poco a poco se van originando formas individualmente variables de comportamiento que, desde luego, no existían ni en los vegetales ni en ciertos organismos primitivos.³² Se sabe por ejemplo que ciertos organismos unicelulares que reaccionan al calor (condición necesaria para su metabolismo) no reaccionan a la luz excepto si se les condiciona, es decir, si se asocia la luz con el calor. De tal manera, dichos organismos comienzan a ser sensibles a la luz, o sea, al estímulo neutro, estímulos que anteriormente y en su medio natural, no le eran biológicamente significativos. Poco a poco su relación con el mundo es

menos directa; un nuevo tipo de actividad surge, las funciones se mediatizan. Esta variabilidad del comportamiento es relativamente lenta tanto en su formación como en su extinción.

En los organismos pluricelulares y en otros animales más evolucionados el asunto se complica. La diversidad del ambiente trajo consigo la aparición de un sistema reticular y difuso, que a su vez evolucionó a un ganglionar hasta llegar al más complejo de todos: el sistema nervioso central. Eso por lo que toca al reflejo anatómico y fisiológico. En cuanto al reflejo psíquico, pueden mencionarse diversos estadios en la evolución filogenética: es estadio del psiquismo sensorial elemental, el estadio del psiquismo perceptivo, el estadio del intelecto y el nivel humano, el de la conciencia³³. Abundaremos en ellos más adelante.

En fin, es claro que el reflejo psíquico se hace más complejo conforme evoluciona la materia y su consecuente medio de existencia.

A lo largo de esta evolución hay una ruptura notable. Es la que separa, sin contraponerlas, la naturaleza de la cultura. Es el problema de las dos naturalezas que, psicológicamente y en palabras de Leontiev³⁴, puede plantearse así: "En nuestra conciencia, la historia real del psiquismo es la del desarrollo del 'desdoblamiento' de la vida, inicialmente una; este desdoblamiento ha dado lugar al psiquismo primitivo del animal y halla su expresión plena en la vida consciente del hombre. Esta historia es, como ya hemos visto, el reflejo de la historia de la evolución de la vida misma, y obedece a las leyes de la evolución biológica; en los estadios del desarrollo histórico, a las leyes sociohistóricas."

Habrá que poner atención a los movimientos que van de un nivel a otro, a los movimientos que van de la primera naturaleza a la segunda. Y por supuesto, habrá que buscar cuáles son las fuerzas que permiten tales movimientos y en que consiste el refinamiento específico de dichas fuerzas. El reflejo psíquico, como todo reflejo, es un movimiento continuo de repeticiones y diferencias, de centraciones y descentraciones. Tiene niveles de complejidad variable; sin embargo, no habrá que hechar mano de conceptos extravagantes o demasiado elegantes.

En efecto, todo movimiento supone una resistencia y un apoyo; y además una serie de intercalaciones entre el punto de partida y el punto de llegada. Así, el nivel humano, aunque más complejo, no se libera totalmente de tales características. Según Chateau ³⁵, el reflejo psíquico supone algo del reflejo físico: "Si bien la aparición del pensamiento humano marca una tan importante como la salida del agua o la marcha bíveda, no puede, sin embargo, liberarse completamente de las leyes físicas que son inherentes a toda evolución, y de este tipo es la ley que opone apoyo e instrumento. Más aún, (...) en su contacto con los seres vivos, el pensamiento debe forzosamente tomar como instrumento primero el cuerpo".

El psiquismo humano no representa el rompimiento sino la unificación, el refinamiento. En los siguientes capítulos veremos cómo en una y en otra naturaleza son desarrollados los conceptos de punto de apoyo, punto de aplicación e intermedio, conceptos estratégicos para la comprensión del psiquismo.

Es así como a la psicología le concierne, casi como cuestión personal, el estudio de la conflictiva relación entre la naturaleza y la cultura. Buscar el movimiento que va de una a otra naturaleza, no es un frío proyecto de objetividad, es querer la realización de lo humano. Por eso tales naturalezas, en sí, importan poco; sólo toman sentido por el movimiento, así pues, "es el principio donde hay que situar lo múltiple si se quiere dar razón de los renacimientos humanos. Se encuentra en ese movimiento libre que une el punto de apoyo al punto de ataque y el pasado al futuro. La característica del movimiento es precisamente ser múltiple y mixto. Sólo los mixtos pueden moverse (...). Lo esencial se encuentra menos en esas naturalezas, a cualquier nivel que las tomemos, que en los movimientos de flujo y reflujo que les dan nacimiento." ³⁶.

EL METODO ESPECIAL

Esencialmente, de lo que se trata es de discernir la historicidad del psiquismo, es decir, las fuerzas que ponen en movimiento tanto al psiquismo animal como al psiquismo humano, el trayecto que lleva de uno

a otro y sobre todo el trayecto que los desliga.

Se ha dicho que los conceptos "proceso", "origen" y "génesis" son los conceptos históricos centrales³⁷. Tales conceptos son relativamente recientes; así, el método llevará la marca de su tiempo. Al método le subyace una actitud, una actitud que vive y cuestiona en el presente, profundiza en el pasado y se proyecta al futuro. Hay unas ganas de creer, una seguridad de que lo que existe no siempre ha sido así y que, por lo tanto, puede cambiarse. Seguridad oculta que implica búsqueda prudente y paciente, búsqueda distanciada: "Para encontrar las fuentes, es preciso descender más abajo, lo más abajo posible. Acudir no sólo a la tecnología, sino a la prehistoria, a la psicología animal, a la psicología del niño. Y en lugar de intentar desatar los nudos actuales, retomar los hilos uno a uno, pacientemente, para reconstruir la estructura de esos nudos."³⁸

Remitirse a los orígenes implica salir de la inmediatez, intentar serenarse, comprender cómo es que se ha llegado al momento actual, buscar la génesis y los procesos. Es un requisito necesario para el entendimiento: "Estudiar un hecho psíquico es siempre remontarse a su pasado, comprender su naturaleza por la serie de procesos que lo han constituido. (...) Sólo un método que tenga en cuenta la historia puede esclarecer las conductas psíquicas, ya sea un método regresivo (...), ya sea progresivo (...). Con mayor razón es así cuando se trata de estudiar los métodos que la especie humana ha inventado, lo que impone una psicología histórica e incluso prehistórica."³⁹ Sin embargo, esta psicología histórica auno una psicología social. En el nivel humano tendrá que abordarse lo individual a partir de lo social: "Como el hecho psíquico humano es un hecho social --si no, se limitaría a las imágenes fenomenológicas de los niños-lobos no educados-- el método debe ser también social, porque es de las generaciones anteriores de donde nos vienen los cuadros de nuestro pensamiento (...). La historia individual del psiquismo se recorta sobre un fondo constituido por su historia colectiva."⁴⁰

De ahí que el método no deba ser sólo una aprehensión del simple crecimiento. Si el movimiento es mixto y múltiple, si implica renuncio-

nes y diferencias, hay que ver una diversificación y no una promoción de etapas anteriores. El método deberá ir, entonces, más lejos que el denominado genético por que en lo humano "(...) Ya no se tratará de una génesis, sino de una conquista; y por ello, habrá lugar para nuevos procesos de disciplina, de domesticación, de apropiación, de regresión. Se habrá pasado a un plano social e incluso político, se habrá abandonado la tiranía psicobiológica." 41.

El método genético tiene más sentido si es también método histórico. Al método genético se le puede concebir en un sentido evolucionista o en un sentido dialéctico y "lejos de que la historia tome su significación solamente por la dialéctica, es por el contrario en la historia donde de la dialéctica, si la hay, encontrará su prueba y su justificación." 42. Así, el aspecto histórico sería la línea directriz: "Con respecto a la psicología humana, el método genético tiene aún otra misión que cumplir, a saber, descubrir la evolución de la psique humana durante la evolución histórico-social de la humanidad: en este caso el método evolutivo se convierte en método histórico. (...) descubre los impulsos de la evolución psíquica y sus cambios debidos a las condiciones sociales." 43.

En general, los fenómenos del mundo animal no se abordan por simple curiosidad. No se estudia ni psicología animal, ni psicología del niño si no se tiene en la mira el problema humano. Así, el método genético puede englobarse en el histórico, como la primera naturaleza se engloba en la segunda.

El método es un método histórico-genético. Es una práctica y una concepción. El método puede plantearse muy bien en tres momentos:

a) Descriptivo. Observación, pero informada por la experiencia y una teoría general. (...).

b) Analítico-regresivo. Análisis de la realidad escrita. Intento de fecharla exactamente (para no contentarse con una relación de 'arcsifmos' sin fecha, sin comparación unos con otros).

c) Histórico-genético. Estudio de las modificaciones aportadas a la estructura en cuestión, una vez fechada, por el desarrollo ulterior (in-

terno o externo) y por su subordinación a estructuras de conjunto. Intento de una clasificación genética de las formaciones y estructuras, en el marco del proceso de conjunto. Intento, por tanto, de regresar a lo actual precedentemente descrito, para reencontrar lo presente, pero elucidado y comprendido: explicado." 44.

Pero hay que precisar más. El histórico-genético no es, por supuesto, el único método que emplea la psicología. Volvamos a la ya mencionada unidad de los métodos y de los niveles de esta unidad. Por lo menos para psicología un nivel central en la investigación será el nivel histórico-genético. Este nivel tendría una perspectiva privilegiada aún si se emplearan otros métodos más específicos, de mayor rigor pero, por lo mismo, con horizontes menos amplios. Vemos aquí una especie de ascenso y descenso en una montaña, según los momentos de la investigación general. En la parte baja de la montaña se distinguen mejor ciertos aspectos: en el nivel medio se pierde un poco de precisión pero se gana mejor vista y en la cumbre el valle se contempla en pleno, aunque los aspectos particulares son poco claros.

Tres métodos rigurosos, experimentales, se emplean muy frecuentemente en la psicología, son el de análisis experimental, el genético-experimental y el patológico-experimental 45. Sin embargo, estos métodos también giran en torno a los conceptos de origen, génesis y proceso aunque de manera más limitada pero, indudablemente, más precisa. Esto puede observarse por ejemplo en el método genético-experimental que es el que pone de manifiesto las condiciones particulares en las que se forma una estructura psíquica. De la misma manera, con el método patológico-experimental, se indaga cómo es que se producen algunas alteraciones y cómo influyen éstas en la formación de otros procesos, "por esto, el análisis de la trayectoria vital del enfermo y de los datos aportados por el experimento psicológico representan algo así como una clave 'genética' que permite resolver varios problemas teóricos." 46.

Por otra parte, si adelantamos una de las principales características del psiquismo, diremos que ésta, conforme se va desarrollando, se re-

duce y se automatiza. Este fenómeno se discierne "si nosotros, a ciencia cierta, conocemos todos los pasos del proceso de formación del resultado final a través de la 'historia de su formación' (...), y junto con ella conocemos todo el proceso de formación de la acción externa y de su resultado final." ⁴⁷.

En suma, con el método histórico-genético puede conseguirse una doble integración. Por un lado, integración del nivel de abajo y por otro, integración del nivel de más arriba. Da la impresión de ser estratégico, puesto que desde un nivel intermedio es más fácil ascender o descender según se necesite.

EL OBJETO DE ESTUDIO

El problema del objeto de estudio ha sido un constante dolor de cabeza para la psicología. En torno a este problema -problema que nos remite inmediatamente al del método- se han desarrollado y confrontado las diferentes corrientes psicológicas. Tener una concepción del objeto implica tener un método particular para estudiarlo. ¿Pero por qué seguir preguntándose, casi obstinadamente, acerca del objeto de estudio?

Tener una noción, por lo menos aproximada, de lo que se pretende estudiar es importante porque es lo que dirige la investigación e incluso la práctica. Si confundimos los diversos enfoques de un mismo fenómeno, corremos el riesgo de revolver, aún más, el problema. Hay que separar las perspectivas para luego volverlas a unir, pero diferenciando los distintos aspectos. Precisamente por esta confusión del objeto de estudio, la psicología frecuentemente aborda aspectos que no le conciernen como tal, "la explicación de los fenómenos psicológicos se busca fuera de la psicología y la explicación de fenómenos no psicológicos, dentro de la psicología." ⁴⁸. Hay que delimitar pero sin aislar demasiado.

Es indudable, por un lado, que existe una base biológica del psiquismo o más bien una base orgánica (distinción debida a la existencia o inexistencia de la segunda naturaleza) y por otra parte, es imposible concebir, ya no al psiquismo humano sino al ser humano mismo, sin la

existencia de la cultura. Asimismo, plantearse lo anterior, directa o indirectamente, implica plantearse el problema de la realización de lo humano y el del devenir del ser en general. Así las cosas, ¿la psicología ¿será una disciplina natural? ¿una disciplina social? ¿o una disciplina filosófica? Puede decirse que, en realidad, se encuentra en medio de tales disciplinas. Sería el puente que comunica, de manera directa, a las tres grandes disciplinas; estaría en el centro del triángulo de las ciencias ⁴⁹. La psicología jugaría así un papel privilegiado al abordarse el problema de la unidad y contradicción entre la naturaleza y la cultura. Sería una ciencia gozne entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. En cierto modo se trata de una articulación pero también de un rompimiento, de una especificidad; "(...) a la psicología corresponde mostrar la continuidad y la discontinuidad de esos dos estados, sus leyes diferenciales. A ella le corresponde mostrar al hombre en el animal y que el hombre no es ya el animal.", escribe Wallon ⁵⁰. Así pues, la psicología se encuentra en la confluencia de las ciencias naturales y sociales.

En fin, ciencia estratégica, ciencia que por lo tanto debe saber distinguir muy bien su objeto de estudio. Así que vayamos de una vez a la definición del objeto de estudio. Según Galperin ⁵¹, "(...) La psicología es la ciencia que estudia la formación, estructura y dinámica de la actividad orientadora, de la cual depende en forma inmediata la calidad y la productividad de las acciones; es la ciencia de la actividad orientadora."

El psiquismo, es decir la actividad orientadora —asumiendo la anterior definición—, siempre es algo activo aunque no necesariamente sea manifestación externa, objetiva. Sin embargo, hay indicios objetivos a partir de los cuales se descubre tal actividad de orientación, comenzando por los fisiológicos. Lo psíquico surgirá de lo motor, de la acción y luego hallará diversas expresiones en las imágenes, conceptos, etc. La vida psíquica, tanto externa como interna, es siempre activa. En este sentido, la actividad orientadora expresa la unidad sujeto-ob-

jeito, la influencia que se refracta y el sujeto que aporta a la refracción. La actividad psíquica que no se manifiesta objetivamente, siempre lleva en sí mucho del mundo real, porque es actividad orientadora. No se cierra sobre sí misma. No nace ni crece solita. Y a propósito de la relación Sujeto-objeto, cabe preguntar ¿qué es en lo que difieren lo fisiológico y lo psicológico? Como la relación sujeto-objeto implica un tercer término, el de unidad, a pesar de la diferencia de niveles entre lo psicológico y lo fisiológico, dicha unidad se expresa muy bien en la mencionada definición del objeto de estudio. Es por tal unidad que se aprecia mejor la diferencia de niveles.

Sucede que hay acciones y funciones en las cuales no es necesario aludir al psiquismo para explicarlas, por ejemplo la termoregulación, la respiración y algunos actos de conducta tales como los instintos. Se trata aquí de regulaciones de tipo automático. Ante una incoordinación de señales, ya sea que provenga del ámbito externo o del interno, dichos procesos automáticos son suficientes para reestablecer el equilibrio orgánico. Sin embargo, en un medio de vida diverso, no homogéneo, sería insuficiente la regulación automática. Será necesaria la emergencia de procesos activos para la sobrevivencia en un medio siempre cambiante, procesos de orientación que implican modos de comportamiento individualmente variables: "Precisamente para que las acciones anteriores puedan ser efectivamente utilizadas en estas condiciones individuales deben ser cambiadas, modificadas para adaptarlas a las condiciones existentes. Y esto hay que hacerlo antes de comenzar a actuar o (si es posible) sobre la marcha, pero siempre antes de que la acción sea culminada." ⁵⁰ Si no fuera así, no sería muy difícil imaginar que consecuencias seguirían a una acción automática. Los procesos automáticos están ligados a medios no muy complejos o no muy variables. Cuando el medio es diverso aparece un nuevo mecanismo de adaptación, aparece un mecanismo activo. Para sobrevivir en un medio diverso hay que prepararse para la acción y sin acción no tendría sentido tal preparación, así que en todo acto motor hay ya una búsqueda activa, una disposición, una orientación. Con dichos procesos

activos se abren nuevas posibilidades para la acción.

Aquí la orientación tiene principalmente dos significados, el primero es el de anticipar y el segundo es el de dirigir. Con ella la acción no es ya sólo automática sino que también puede ser activa.

Este tipo de acciones son cualitativamente diferentes de las automáticas; surgen cuando éstas son insuficientes para una adecuada relación con el medio. Así que precisando: "La actividad orientadora consiste en que el sujeto realiza un examen de la situación nueva, confirma o no el significado racional o funcional de los objetos, prueba y modifica la acción, traza un nuevo camino y más adelante, durante el proceso de la realización, lleva a cabo un control de la acción de acuerdo a las modificaciones previamente establecidas." 53.

Como un medio variable exige recursos casi infinitos de regulación para la sobrevivencia, el organismo apela a su experiencia no para repetir mecánicamente e inflexiblemente, sino para enfrentarse a lo que, presumiblemente, puede ser nuevo; incluso la experiencia misma la adquiere por esta expectativa. Resulta así que el organismo busca, sobre todo, estímulos orientadores "vivos" y "nuevos": "Las tareas cambian en función de los cambios en las situaciones: en primer lugar, por la necesidad dominante, y en segundo lugar, por la posición que ocupa el individuo en la situación dada. Incluso en el caso de que todos estos componentes permanezcan constantes, los detalles de las acciones puestas en juego cambian continuamente, y debido a esto, la ejecución de la acción exige una constante y activa orientación: dónde se encuentra el objeto más cercano, cómo acercarse a él, cómo alcanzarlo con éxito (...)." 54.

El mecanismo de las acciones activas tiene un papel central en la evolución. Es un mecanismo no heredado a lo fisiológico; abre progresivamente diversas posibilidades de adaptación e incluso de transformación del medio. En el nivel humano se expresa también pero con características específicas; se manifiesta a lo largo de todo su psiquismo y es esencial: "La actividad orientadora no se limita únicamente a las funciones intelectuales, sino que abarca todo un abanico desde la percepción hasta

el pensamiento. Las necesidades, los sentimientos y la voluntad no sólo requieren de orientación, sino que desde el punto de vista psicológico no son otra cosa más que formas diferentes de actividad orientadora del sujeto en diferentes situaciones problemáticas y ante los diferentes procedimientos de solución." ⁵⁵.

Lo esencial del psiquismo sería pues, la actividad orientadora y a que ella es la que da cohesión e impulso al psiquismo todo; es su fuerza aglutinadora y movilizadora. En todo fenómeno psíquico es posible distinguir una actividad de orientación. Sabemos que las emociones, el pensamiento, la voluntad, la conducta, etc., no sólo son estudiados por la psicología, sino que también otras ciencias los estudian desde su particular perspectiva; pero para esclarecer estos fenómenos resultan ser auxiliares, así "(...) Las pretensiones de los psicólogos están justificadas en el sentido de que el proceso de orientación constituye la parte más importante de cada una de las formas de la actividad psíquica y de toda la vida psíquica." ⁵⁶.

Entonces no es raro que, para Zazzo ⁵⁷, la aparición del primer fenómeno digno de ser denominado "psíquico" en la ontogenia, sea aquel en que se observa "un tipo de reacción relativamente autónoma, en donde se manifiesta por primera vez una relación, un intercambio del niño con su entorno (...). Estoy de acuerdo en denominar psíquica a aquella reacción (...) a través de la cual el niño establece una relación con el mundo exterior, especialmente con otro."

Y es que el orientarse supone tener un punto de apoyo y un punto de aplicación mínimamente. Por ello es difícil concebir una verdadera actividad psíquica en los organismos con un cuerpo homogéneo, tanto en sentido filogenético como en el ontogénético; así: "el bebé que siente un alfiler que le pincha entre los peñales, lo siente de una manera difusa y se contenta con llorar; su actividad se queda en puramente emotiva, sin ser orientada. No dispone ni de un punto de aplicación de su actividad, ni de un punto de apoyo." ⁵⁸.

Veamos en seguida cómo surgen y cómo se desbordan de plano tales puntos y sus respectivos intermediarios en las dos naturalezas.

II. MURMULLOS DE LA PREHISTORIA

Cuando se considera esa magnífica aventura que ha desembocado en el hombre de hoy, ha de reconocerse que nuestros antepasados, con su mentalidad limitada, poseían ya ese espíritu de aventura y ese gusto del peligro que ha hecho la grandiosa de la especie. Es, por ello, más sorprendente que algunos psicólogos no encuentren esa levadura en la tierna masa de nuestros niños contemporáneos, como si se hubiese perdido la chispa que, en la animalidad, encendió la gran hoguera de nuestros miedos y nuestras luchas de hombres. Es que la humanización oculta demasiado la hominización.

Jean Chateau

DEMARACIONES

SUJETO Y PERSONALIDAD

Respecto a los niveles generales del psiquismo, la primera distinción importante que procede hacer es la del sujeto y el objeto. Comúnmente relacionamos al objeto con lo inerte; sin embargo, pueden existir organismos de acción e incluso diferentes niveles de acción. Por ejemplo, los vegetales se encuentran en constante interacción con su medio y no se puede afirmar que sean sujetos. Sucede en realidad que es la acción externa la que regula la intensidad del proceso fisiológico; la regulación interna tiene que ver, tan sólo, con la composición de los agentes externos y la medida en que ellos se asimilan. Así, entre los procesos internos y los externos existe una relación tan directa que el ciclo vital puede realizarse de manera automática. Los vegetales no requieren de procesos más complejos para vivir: "Las plantas no cambian la forma de interacción que existe entre sus órganos y los elementos del medio externo; solamente aumentan o disminuyen la intensidad de esta interacción, pero no pueden cambiarla." ¹.

Con los animales sucede otra cosa. Ellos llevan una vida móvil. Su relación con el medio ambiente es menos directa; de hecho, con los animales tal relación comienza a mediatizarse: "Se puede decir que entre el

animal y sus condiciones indispensables para la vida hay por lo general una distancia, que éste debe salvar para seguir viviendo." ² . El movimiento es una de sus características centrales. El medio ambiente constantemente variable exige del animal un nuevo tipo de actividad, que como ya vimos resulta ser una actividad orientadora, "(...) Tal dirección de las reacciones externas requiere cambios fundamentales en el organismo de los animales. Ante todo, la dirección presupone la distinción de los órganos de movimiento y de prensión de los objetos, así como de defensa (...). Por lo tanto, el paso a formas de existencia activa exige la diferenciación de tres sistemas: el sistema de los órganos de locomoción y de prensión, el sistema de regulación de dichos órganos y un sistema que coordine los dos sistemas mencionados con todos los demás procesos fisiológicos del organismo.

El segundo sistema (el de la dirección de los órganos de movimiento y prensión de los objetos) incluye tres subsistemas. Uno de ellos controla el cumplimiento de los movimientos señalados (el campo motor), otro se halla constituido por aquellos órganos o sistemas que reelaboran la información recibida del medio externo y, el último, los órganos o sistemas que utilizan la información para trazar un plan de acción. (...) Cuando la irritación que llega al cerebro no corresponde a las posibilidades de una reacción automática, se conduce entonces la irritación a otros centros donde se convierte en una necesidad (...)." ³ .

Así pues, un organismo con tales características, cualitativamente superiores, no puede ser considerado como un organismo simple. La mayor parte de los organismos animales llevan a cabo acciones activas, son ya sujetos. Con los animales aparecen seres que realizan acciones encaminadas hacia un fin, acciones dirigidas. Y si bien es cierto que el sujeto no puede existir sin una actividad orientadora, es decir, sin el psiquismo, tampoco se reduce a éste: "lo psíquico es solamente una de las formas de actividad 'objetual' (con los objetos) del sujeto." ⁴ . Es claro que los sujetos, al interactuar con su medio, no se la pasan siempre realizando actividades dirigidas. Así que, de esta primera distinción, re-

sulta que es diferente del organismo, sea este un vegetal o un animal que sufre un accidente y cae; en este último caso sucede que el animal cae como simple cuerpo físico y no como sujeto.

La segunda distinción general puede hacerse entre el sujeto y la personalidad. El sujeto puede ser cualquier organismo animal, desde el más primitivo hasta el más complejo (homo sapiens); sin embargo, sólo este último puede estructurarse como personalidad. El sujeto en este nivel no sólo se basa en percepciones, sino que también supone e implica conceptos, conocimientos acumulados por la sociedad, significados sociales. Y es a partir de tales puntos de apoyo que el sujeto realiza su individualidad, asimila la cultura o más bien se la apropia; la personalidad es un conjunto de significados sociales y sentidos personales.

Es lógico suponer que en este nivel la conciencia juega un importante papel. La conciencia es inseparable de la personalidad, "sin embargo, la conciencia en sí misma no caracteriza la personalidad, sino la conciencia como producto de las relaciones sociales, y en especial como producto de aquellas relaciones sociales en las cuales el individuo interviene de una manera activa."⁵

Por otra parte, para que fuera posible la transformación del sujeto en personalidad, en el curso de la evolución se requirieron cambios profundos en la organización cerebral. Como la personalidad se forma paulatinamente a lo largo de la vida social del individuo, resulta que la herencia biológica es sustituida por la herencia social y el cerebro mismo es un producto eminentemente social, asunto aparentemente contradictorio. La contradicción existe durante el proceso de humanización: "Esta incompatibilidad conduce a que durante el proceso de antropogénesis se lleve a cabo una inhibición consecutiva de los instintos y una selección sistemática de aquellos grupos entre los cuales los instintos se hacen cada vez más débiles y más fáciles de ser inhibidos. (...) la ausencia de los determinantes biológicos de la conducta debe ser compensada por una determinación de otro tipo. La ausencia de instintos se compensa gracias a la educación, a la asimilación de la experiencia social. Sin embargo, esta experiencia es

enorme en cuanto a volumen y variedad, (...) por lo que exigen grandes cambios de su órgano ejecutor, o sea, el cerebro, cuya estructura y volumen es bastante diferente al de los animales más desarrollados." 6 .
De estos cambios surgen los llamados órganos funcionales, que veremos en el capítulo siguiente.

Es necesario aclarar que tales cambios no han sido esclarecidos del todo. Los procesos fisiológicos que permiten la aparición del psiquismo animal y del psiquismo humano aún son desconocidos: "Nosotros no explicamos cómo el cerebro produce la psiquis, cómo el reflejo psíquico surge del reflejo fisiológico." 7 . En ese sentido aún hay un enorme trabajo de investigación por hacer.

Que el nivel psicofisiológico aún esté sin aclarar, no impide, sin embargo, que en el nivel psicológico se elaboren explicaciones sobre el origen y el desarrollo del psiquismo en general. Un nivel superior supone otro inferior, pero no se reduce a él.

En fin, la delimitación entre sujeto y personalidad nos permitirá abordar, sin hacer mucha abstracción de la realidad, otros dos niveles: el de la inteligencia sensorio-motriz y el de la inteligencia representativa. Sucede que las funciones psicológicas no están suspendidas en el aire; cualquier tipo de inteligencia o cualquier función son siempre las de un sujeto o las de una persona concreta y consecuentemente reflejarán todas sus angustias y todas sus alegrías.

Por otra parte, debemos señalar que existe una correspondencia entre el sujeto y la primera naturaleza, lo mismo que entre la personalidad y la segunda naturaleza; correspondencia que se extiende a la inteligencia sensorio-motriz y a la inteligencia representativa, con lo que se ve la complejidad del asunto ya que en el nivel superior subsiste el inferior.

LA INTELIGENCIA SENSORIO-MOTRIZ

Existen animales cuya actividad es producto de una serie de agentes aislados, esto es, la información que reciben de su medio ambiente no llega integrada en la forma de un objeto; es el caso de la araña que se di-

rige, a la presa atráese en la telaraña, más por una serie de señales diseminadas que por un campo perceptual integrado. Lo que suscita y orienta la actividad de la araña es el movimiento del insecto en la tela; la vibración ha adquirido un sentido biológico concreto, si la presa deja de moverse la araña ya no se desplaza hacia su víctima; en cambio si se sustituye dicha vibración por la de un diapasón, la araña vuelve a dirigirse al punto de donde proviene la vibración. En general, los animales más primitivos presentan tales características, los espongiarios, los celenterados, los plelmintos, los moluscos, los artrópodos, etc. Este estadio puede denominarse estadio del psiquismo sensorial elemental³.

Con la aparición de los vertebrados surge también un nuevo tipo de reflejo psíquico que está relacionado con el paso a un modo de vida terrestre. La modificación corporal supuso una nueva organización del aparato nervioso central, a partir de la cual los órganos de los sentidos pudieron recibir la información de manera integrada. Tal integración es posible gracias a una readaptación del cerebro anterior y de la corteza cerebral. En los peces, en los anfibios y en los reptiles, el cerebro anterior es una región puramente olfativa. Es con los reptiles que dicha región comienza a transformarse; así, la corticalización de la vista provoca que, poco a poco, el sentido de la vista adquiere mayor importancia. En este nivel los estímulos externos se presentan ya como objetos, como cosas y los animales comienzan a regularse de acuerdo a tal tipo de reflejo psíquico. Este nivel puede denominarse estadio del psiquismo perceptivo.

Asimismo, en los mamíferos superiores se presenta un nuevo tipo de reflejo psíquico que puede denominarse estadio del intelecto. En este estadio los animales se regulan a partir del conjunto de relaciones existentes en una situación. Surge una nueva estructura en la actividad del animal; la actividad ya no se desarrolla como un proceso único cuya regulación parte del reflejo del objeto de interés; ahora existen dos fases, la fase preparatoria y la fase de realización. En este estadio se presenta lo que comúnmente se ha llamado conducta de rodeo, esto es, aquella conducta que se realiza para cercar un objeto poco a poco según las condiciones, "(...) Con

el paso a la actividad intelectual, la forma del reflejo psíquico de la realidad en los animales no se modifica, o no ser en la medida en que ya no hay sólo un reflejo de cosas aisladas, sino de relaciones (situaciones)." ⁹.

Una vez expuesto lo anterior, es fácil entender que la inteligencia pueda definirse como "la facultad de relacionar varias operaciones parciales con acciones complicadas." ¹⁰.

De manera general, la inteligencia es una inteligencia sensorio-motriz. Este tipo de inteligencia la compartimos, de hecho, con los animales superiores. Se trata de una inteligencia que funciona sólo frente a situaciones reales, es decir, se trata de una inteligencia concreta; además "(...) Es global, no puede realizar verdaderos análisis: la forma perceptiva es captada en bloque, inclusive en la conducta de rodeo. (...) jamás aparece esa función de composición y descomposición que se encuentra en la base del razonamiento humano. (...) En síntesis, esta inteligencia es egocéntrica, en el sentido que sólo tiene en cuenta una única perspectiva, la del organismo; está dada por sus raíces orgánicas, por el hic et nunc." ¹¹, es decir, por el aquí y el ahora.

LA INTELIGENCIA REPRESENTATIVA

La inteligencia representativa es una inteligencia específicamente humana. Se caracteriza por su poder de reproducción de una situación anterior; la revive, la re-presenta y, por lo mismo, la recrea. No se reduce a la situación existencial; en ese sentido, la representación tiende el futuro lo mismo que el pasado.

Si por un lado, la imagen se nos aparece de improviso, espontáneamente; por otro, la representación se sujeta a nuestra voluntad, a nuestros proyectos. La imagen siempre es pasiva, la representación es activa.

Primordialmente representar es imitar; sin embargo se trata aquí de una imitación no provocada por un estímulo exterior: "Se trata de una conducta que podríamos llamar funcional, porque nace de la función misma y no de la situación." ¹²; es decir, representar es imitar pero imitar gratuitamente.

En cierto modo se estaría hablando del desempeño de un rol, lo cual implicaría un desdoblamiento. Inicialmente representar es hacer "como si" se estuviera en otra situación. La representación supondría al otro y a lo otro: "Al representar un rol diferente al mío, creo otro yo; opongo a mi perspectiva existencial una perspectiva diferente, la de algo posible: es el ser y después la esencia que se opondrá a la existencia. El "como si" eleva, pues, al niño hasta el nivel de los posibles y lo hace multiplicando la perspectiva egocéntrica original. En adelante, el mundo no será un campo de fuerzas, una realidad más o menos global que se capta en forma sincrética, sino una multiplicidad de perspectivas."¹³.

Lo que se plantea, entre otras cosas, es la relación entre lo real y lo posible. La representación es una dualidad que proviene de la oposición de la mano y del pie y que veremos en seguida. De la representación pueden esbozarse antinomias diferentes, la de lo real y lo posible, la de lo finito y lo infinito, la de la presencia y la ausencia, etc. ¿Cómo la representación puede conciliar tales polos? Por un lado, la imaginación resulta ser una desordenada exuberancia de subjetividad y por otro, lo real necesita de un cierto apoyo a lo exterior, a una disciplina de origen exterior, en particular, de una consigna. Aquí no puede faltar la clásica contradicción entre lo social y lo individual. Pues bien, en la representación se unen tales factores de manera diversa, "la naturaleza de la representación es tal que puede integrar en ella, a la vez, el 'papel', la consigna y lo imaginario."¹⁴. Para ver tal integración partamos de la primera parte de "El camino y la casa"¹⁵ obra en la que Chateau ha intentado dominar los problemas centrales de la psicología actual.

EL MOVIMIENTO

EL "LENO DE FUERZA"

El problema del origen y desarrollo del psiquismo puede plantearse como el problema de la relación entre el punto de apoyo y el punto de aplicación y los intermediarios que se intercalan entre ambos.

Un campo perceptivo orientado supone un cierto desequilibrio que

es, a la vez, perceptivo y motor, este desequilibrio es evidente pues en dicho campo la estructuración es tal que "el afecto no ocupa la totalidad del campo, sino solamente una de sus regiones; desde ese momento aparecen un límite y una distinción entre una forma (el afecto) y un fondo indiferente." 16.

Conforme evoluciona este campo orientado, surgirá una gestalt más o menos compleja que, sin embargo, será global. Para que puedan esbozarse rasgos que anuncien el progreso de la actividad, es necesario que este campo se escinda, que la globalidad comience a desvanecer.

Este rompimiento trae como consecuencia que el animal atienda por separado, tres elementos diferentes del campo: "(...) el punto de aplicación de la actividad, que está constituido por el objeto del deseo, por el afecto; el instrumento intermediario; por último, el punto de partida, el punto de apoyo." 17. Estos aspectos comienzan a observarse en la conducta de rodeo.

Al igual que otros animales inteligentes, en el origen, el hombre sólo dispone de una acción eficaz: el desplazamiento. Lo que procede, entonces, es el estudio de esta acción en las diversas especies.

Puede observarse, al mismo tiempo, que el campo motor está orientado también, pero además, con el desplazamiento, se nota un protagonista esencial: el cuerpo y sus puntos de apoyo y aplicación.

Desplazar es tener la sensación de que se ejerce una fuerza contra una resistencia o más bien contra dos resistencias: "Todo esfuerzo supone a la vez un punto de aplicación y un punto de apoyo. No puede triunfar de la resistencia del punto de aplicación si no dispongo de un punto de apoyo estable" 18. Aquí la dirección es clara, se va del punto de apoyo al punto de aplicación ejerciendo una fuerza.

Lo que paulatinamente surge en el curso de la evolución es un agujero provocado por la separación de las dos resistencias, una especie de vacío; sin embargo, este vacío es en realidad un "lleno de fuerza". Tal agujero se ha cavado no sólo a partir de la acción de desplazamiento, sino que además presupone un reacomodo del orden de las cosas, una reorganiza-

ción y esta transformación es la fehaciente prueba de una marca que se deja sobre la existencia, es la prueba de una toma de posesión, que a su vez es una condición necesaria para cualquier apropiación. Así: "De ese agujero en la existencia va a aparecer el instrumento de rodeo, después el instrumento mental de las operaciones; allí es donde tendrá lugar, por una actividad de otra clase, una actividad funcional que ya no estará sostenida por el peso del punto de aplicación y del punto de apoyo. Es ahí donde se desarrolla el germen del pensamiento futuro." ¹⁹

En el campo motor surge así, una región aparte, una región análoga a la de un horizonte. En el campo perceptivo sucede algo parecido e incluso de ahí proviene la noción de horizonte. En realidad, lo que se conoce como fondo, en un determinado campo perceptivo, es un horizonte en el cual se recorta la figura. La complejización de dicho campo trae como consecuencia una especie de distanciamiento, con ello la figura no se verá ya de un modo exageradamente interesado, no fascinará tanto. La atención comienza a oscilar cuando no es absorbida totalmente por la figura, así, en algunos animales se observará que el punto de aplicación varía en el tiempo. En ciertos animales inferiores vemos que hay un desprendimiento torpe de la figura, remediado por desprendimientos continuos de la misma: es el caso del mirlo que no deja de mirar a todas partes al tiempo que picotea; con esta conducta, el mirlo vigila el horizonte, su horizonte, intentando evitar el peligro.

Esta atención oscilatoria se presenta cuando el fondo debe ser percibido con la suficiente precisión puesto que se sospecha que puede tener un cierto valor: "Es pues normal que aparezca también en un animal constantemente amenazado." ²⁰

Más adelante, en el campo perceptivo parece darse un ensanchamiento que hace posible la aprehensión de estructuras más amplias que integran, de manera global, a una figura compleja y a un fondo más o menos estructurado. Este ensanchamiento va de la mano del progreso de la serenidad, puesto que mirar más lejos es ver menos interesadomente.

Así, resulta que el mismo fondo es, de alguna manera, un punto de apo-

yo de la figura; es por ello que con la acción del campo, es decir con el surgimiento del horizonte, la actividad podrá progresar: "Es éste un momento capital de la evolución psíquica, pues con este horizonte que es el fondo, aparece una posibilidad de progreso: el fondo constituye una especie de reserva de actos posibles." 21.

Puede afirmarse que el campo perceptivo proviene del campo motor: el horizonte perceptual es una de las realizaciones de la actividad motora. El desplazamiento estaría en la base del horizonte perceptivo y, como ya vimos, del "lleno de fuerza". Percibir una distancia es, sobre todo, esbozar un acto. Sucede que el horizonte perceptual es también una posibilidad de vacío en tanto que "reserva de actos posibles". De ahí que se necesite "relacionar el distanciamiento (sobre un hecho) que se opera en la percepción, con el que se opera en la traslación: el primero procede del segundo (por eso puede esbozarse e incluso imitarlo." 22. Además, de la actividad motora también surgirán el instrumento y la representación.

El "lleno de fuerza" lo realiza el cuerpo: es el cuerpo el que se desplaza y el que se afianza. Esa región privilegiada es una progresiva conquista del cuerpo durante la evolución, "(...) Así se esboza ya esa tendencia que encontraremos sin cesar en todas las etapas del psiquismo, que consiste en anexarse una parte del mundo para darle un carácter personal, desprenderla del cosmos para hacer de ella un mundo aparte; más propicio al espíritu: el mundo mental de las representaciones, de los mitos y de las ciencias no será sino un resultado lejano del nido." 23.

El vacío creado será, desde el inicio, un campo para una acción que no enfrenta directamente la resistencia del punto de aplicación; el animal ya no se sumerge totalmente en el acto ligado a la figura central, como puede verse en la conducta de rodéo. Este vacío deja lugar para un intermedio que ha surgido del gesto de traslado.

EL PIE Y LA MANO

El cuerpo humano es un punto de apoyo móvil y plástico. A diferencia del punto de aplicación -que nos es impuesto-, el punto de apoyo fre-

cuentemente podemos cambiarlo; se buscan mejores técnicas o mejores estrategias de apoyo cuando no funcionan unas. A lo largo de la evolución el punto de apoyo ha venido afinándose.

Originalmente, el primer punto de apoyo es el medio, que puede ser un medio líquido o un medio sólido.

En los animales inferiores puede observarse la progresiva complejización del punto de apoyo. A la parte anterior del cuerpo le conciernen las actividades de relación, las que tienen que ver, generalmente, con un punto de aplicación de orden alimentario. Este polo técnico, en donde se encuentran la boca y los ojos, se precisa poco a poco. Pero el polo posterior, que es el que realiza los movimientos de apoyo, también tenderá a precisarse; se realiza así, una especialización paralela entre el polo anterior y el polo posterior. Vemos por ejemplo, que en los peces han aparecido diversos tipos de aletas; la aleta caudal que sirve para la propulsión y otras que sirven para el equilibrio; de esta manera el pez comienza a tener opciones de apoyo de diferente grado.

En los animales terrestres el apoyo tendrá que precisarse más. Poco antes de la salida del agua, al final del Devónico, de las aletas pares surgen los miembros. Tales miembros eran horizontales a la manera de los miembros de los anfibios.

Una de las estructuras más primitivas de los miembros es la tetrapódica, que se encuentra en la mayoría de los insectos y en algunos vertebrados. Poco a poco de este instrumento global se desprenden las patas anteriores que se especializan más en la función de exploración. En los mamíferos esta especialización es todavía más clara, como lo vemos en los carnívoros que emplean sus garras de manera predominante.

Se observa, en los animales primitivos, que la parte posterior es un tanto cuanto dinámica; es el caso del pez insovil en una corriente débil o de ciertos mamíferos que pueden descansar en sus cuatro patas. Con la liberación de las patas anteriores surge un punto de apoyo que no reclama, de hecho, la utilización de tales patas. El animal puede echarse de lado como se ve en los gatos o en los perros, pero esta conducta es demasiado rara

dado que, la misma, supone que se goza de cierta tranquilidad. Hay otra vía que sí tiene salida y que está más extendida entre las diversas especies; es la que hace surgir un nuevo punto de apoyo que será tripódico puesto que utiliza los miembros posteriores y la cola, es la posición sedente. Con la estación sentada surge un apoyo estático que permite un cierto reposo. Con la estación sentada el animal podrá comenzar a manipular. La estación sentada, por primera vez, da la posibilidad de integrar el polo anterior y el posterior, el órgano de la prensión queda bajo el control de la cerna.

Da la impresión que el organismo primero se alarga y ensancha y luego se dobla. En el cuerno mismo se escavan varios vacíos o más bien varios intermediarios: los puntos de apoyo y aplicación se diversifican.

Sin embargo en los animales con posición sedente la manipulación estará limitada por la estructura aún primitiva de sus manos o patas; a pesar de esto, por las posibilidades que da la estación sentada "se comprende que la inteligencia haya progresado tanto en los Insectívoros (Musarañas) y en tantos Roedores, como la Rata"²⁴. En realidad sólo la mano humana permite verdaderas manipulaciones: "La conducta sentada será pues tanto más valerosa y preciosa cuanto más diestra sea la mano."²⁵

Hay que decir también que con la estación sentada los miembros posteriores se encuentran inmovilizados y es difícil, por ejemplo, un intento de huida en caso de peligro. Así que tal conducta está asociada, comúnmente, a situaciones más o menos seguras y la mayor parte de los animales que la presentan cuentan con un refugio o un agujero, "(...) sentarse es suponer que se goza de paz."²⁶

Lo más importante de la conducta sentada es que abre la posibilidad a la manipulación y a una realidad independiente que se expresa en el contenido de la palma de la mano; la palma es a la vez recipiente y nido de la realidad; implica la elección de una realidad que no es impuesta, por ello esta región autónoma será más importante que la manipulación en sí; el hueco de la mano es básico: "En él se dibuja el Mío, y detrás de él, el Yo, y el entendimiento, lugar de las esencias absolutas, de las

Ideas. Ese grano que la Ardilla descortezara, es el que se transformará en el cielo de las Ideas platónicas." 27. Lo importante de la conducta sentada es que permite dirigir la actividad psíquica en otra dirección, hacia el hueco de la mano.

En los animales aún se notará, sin embargo, el peligro que implica sentarse y la única conducta que puede manipular y desplazar sin riesgos es la estación de pie y la marcha bípeda; los primates pueden emplear los miembros anteriores mientras están sentados, pero no pueden hacerlo mientras caminan, así "La marcha bípeda marca pues una etapa capital en la evolución de los homínidos." 28.

En realidad el hombre es más apto para la marcha cuadrúpeda. Andar de pie requiere de un gran esfuerzo para un organismo no tan fuerte como el humano. Así que la marcha bípeda también supondrá todo un control de sí, la conquista de realidades difíciles y cada vez más nuevas. Además la estación de pie permitirá una amplia comunicación de las emociones, de las mímicas faciales; permite que los hombres hablen cara a cara. Es lógico suponer, por otra parte, que la marcha bípeda junto con la amplia rotación del cuello permitieron un notable ensanchamiento del horizonte visual.

De manera general, en todo lo anterior puede verse la oposición entre el pie y la mano. Progresar es dar un paso adelante con el hueco de la mano, en cambio, hay una solidez en la aprehensión: "El paso arraiga en lo real y en lo difícil; la mano desarraiga y no modela más que la materia, no las cosas. El paso es siempre conquistador; la mano, en cambio, elabora cuidadosamente lo que ha sido conquistado, da forma, crea obras, opera." 29.

La liberación de la mano no podría entenderse sin la del pie. Si en un principio, el punto de apoyo se limitaba a un medio líquido que rodeaba al ser por todas partes, en el medio terrenal el punto de apoyo, inicialmente, se limitará a un simple apoyo ventral, tal es el caso de los reptiles y los gusanos; posteriormente se volverá sistema tetrapódico y luego emigrará hacia el polo posterior precisándose con la conducta sea-

tada, para finalmente llegar a la estación erecta.

Asimismo, en el cuerpo humano se notará una especie de escalonamiento, los dedos se apoyan en el conjunto de la mano, la mano en la muñeca y el antebrazo, y éste en el brazo: finalmente el torso se apoya sobre una base que puede estar conformada por la estación sentada o por la estación de pie, las cuales se apoyan, a su vez, en el suelo. Se observa que cada elemento tiene un grado de flexibilidad y un grado de rigidez: los de más abajo tienden a una mayor rigidez y la rigidez disminuye conforme se asciende en los estratos corporales, "(...) Se ve aparecer así una especie de sistema rígido en su base y susceptible de oscilar en su vertice"³⁰. Así que la precisión de la mano será mayor aunque esto implique cierta debilidad y conforme progresa la liberación del pie, progresará la de la mano.

De todo esto resulta que el tono y los movimientos posturales desempeñan un papel central. La marcha bipeda compromete el equilibrio de manera constante, así que los movimientos posturales tendrán que regular tanto el equilibrio como el empleo de los instrumentos por parte de la mano. Con el tono, el músculo aparece como un órgano de sostén que da seguridad al gesto e impide los fallos de la acción, "(...) También, inversamente, todo fallo se expresa primero a ese nivel: ahí es donde residen las bases de la emoción, como ha insistido Wallon, y precisamente porque ahí residen las condiciones del acto eficaz. Un fracaso en la manipulación es menos grave que un fracaso postural y por eso se ha buscado con tanta persistencia la primera emoción en la ausencia de soporte o en el sobresalto. (...) Antes de que funcionen a plenitud la manipulación y, con más razón, los niveles psíquicos superiores, la postura ha planteado problemas y ha descubierto la vida emotiva. (...) la sonrisa y las expresiones faciales de las emociones son el privilegio del animal que marcha de pie de manera constante."³¹.

No es raro entonces que ciertos partidarios de la terapia bioenergética vean algunos puntos asociantes entre las propuestas de Wallon y de Reich.³² O que se anele al proceso de hominización para

explicar la transformación, de cantidad en calidad, de la energía corporal que puede ponerse en movimiento por las emociones o ciertas técnicas corporales³³.

Ahora regresemos a los análisis de Chateau³⁴ en torno a la mano y a la manipulación.

En la evolución de la mano pueden distinguirse tres grandes etapas. En la primera etapa la mano es utilizada de manera global, sirve para golpear o para empujar y es, más bien, una pata o una garra. En la segunda etapa la mano aparece como una pinza para manejar y lanzar; esta etapa puede notarse en los primates. La tercera etapa, aunque esbozada en los primates, es propia de los homínidos y se trata ya de una manipulación. Esta manipulación utiliza las cinco pequeñas balanzas oponible que son los dedos y permite, por lo tanto, el análisis y la síntesis. La mano humana puede separar y reunir. Sin embargo, de este análisis y de esta síntesis lo central es, al fin de cuentas, la posesión íntegra del objeto, es decir la aprehensión, aprehensión física y aprehensión mental. La aprehensión sostiene o más fija y puede fijar de diferentes modos: como hueco, como pinza o como puño; pero de manera general "(...) lo que cuenta es esta actitud particular que precede a la aprehensión, actitud intelectual que busca y busca un intermediario de aprehensión, mano, pinza, recipiente. Una actitud tal es muy diferente de aquella que consiste, por ejemplo, en perseguir, o huir, o soñar."³⁵

Sólo la aprehensión podrá ser captura, es decir retención y conservación de instrumentos; por la captura "se afirma ya la personalidad bajo la forma del Mío (...). Lo que aparece, al nivel de lo humano, además de lo familiar, es la elección, el proyecto: la aprehensión no es ya solamente la resultante de un juego de los impulsos internos y los estímulos externos, es proyecto de apropiación, asimilación a sí mismo."³⁶

Aunque lo fundamental es la aprehensión misma, tal conducta tiene tres formas distintas, la mano humana es triple: puede ser hueco, puede ser pinza y puede ser puño. Con el hueco, la mano se transforma en recipiente y

en el plano representativo esto se expresa en la manera como abordamos al objeto separándolo de otros, para precisarlo mejor; intentamos así otorgarle un territorio que le sea propio; el recinto mental equivale al hueco de la mano. Con la aprehensión en forma de pinza, por otro lado, se pretende dividir al objeto, deshacer su condición global y por último, con la aprehensión en forma de prensa se intentan engloblar los distintos aspectos relacionados con un objeto o problema; en el plano de la representación se manifestará por la pretensión de no olvidar nada en una búsqueda o en una solución: en este plano la pinza se manifiesta porque pretende "(...) Recapitular a fin de verificar la solución. Es prudencia y sensatez, así como la del hueco de la mano era inocencia y la de la pinza era violencia. Supone, pues, un retorno sobre sí, y por lo tanto una verdadera reflexión." 37.

La mano aporta cuadros específicamente humanos que son aprovechados muy bien por la educación, así: "La baja de las tensiones afectivas es una componente del pensamiento humano, pues sólo ella permite observar los problemas con cierta objetividad, sin prevención ni pasión, como diría Descartes. (...) Y no se trata aquí de una regla que pueda expresarse en palabras, sino de una actitud profunda que realiza en el comportamiento cotidiano el equivalente de una regla explícita, o más bien, que de antemano realiza lo que será después expresado por el filósofo como una regla explícita." 38. Es que el progreso de la aprehensión es paralelo al progreso de la serenidad.

Por otra parte, puede decirse que el apoyo aporta también cuadros de prudencia. Se avanza en un juicio sólo si se tienen los suficientes fundamentos, de lo que se trata es de llegar a "una verdad bien fundada". Los elementos que permiten las bases estables y la solidez, se fijan en determinados elementos de origen representativo, conceptos, prejuicios, tradiciones y en caso de que se trate de una decisión individual, la fijación tendrá la forma de un postulado, una hipótesis o de un programa a seguir. Pueden existir incluso cuadros de fijación a la madre que sirven, de hecho,

como un importante punto de apoyo. Así pues, "(...) Esto no conduce a considerar en nuestra psiquis toda una pesada masa que permite el anclaje de las estructuras representativas y que es, en suma, el equivalente del suelo sobre el cual presiona el pie del caminante." 39. La prudencia es al fin de cuentas sensatez, "cuidado de delimitar bien todo problema y no progresar sino paso a paso" 40.

El mediador, por su parte, aporta otros tipos de cuadros. A lo largo de la evolución se nota siempre la necesidad de insertar un intermediario, de buscar una manera de llegar al objeto de interés; en el nivel mental podrá decirse incluso que no hay pensamiento sin mediación, el pensamiento es sobre todo un recorrido. De este modo, "(...) La aparición de una articulación, y por lo tanto de un intermediario entre apoyo y anclación, manifiesta la primera síntesis mental." 41. Sin tal síntesis no podrá decirse que el psiquismo ha aparecido verdaderamente.

En fin, hemos observado que más que estructuras refinadas, el apoyo, la anclación y el intermediario han aportado actitudes amplias, "casi verdaderas tendencias en el sentido más amplio de la palabra." 42.

Sin embargo, para que sea posible el paso de las conductas de apropiación a categorías mentales, se necesitará de un intermediario especial que presuma la existencia de una vida social, así: "El instrumento conservado es el que puede decidir el paso entre las conductas manuales y las conductas intelectuales." 43.

EL INSTRUMENTO

De entrada puede establecerse una distinción entre el útil y el instrumento. El útil se abandona fácilmente, en cambio, el instrumento se conserva, supone una intención, está concebido para; el instrumento es un intermediario específicamente humano. El animal nunca conserva sus utensilios, sólo se interesa en lo inmediato. El instrumento, por su parte, implica una visión a largo plazo, un futuro que sobrepasa los límites del campo perceptivo. Asimismo, el instrumento necesita de una vida social para transmitirse. Sin embargo, este tipo de transmisión será de una modalidad imitativa.

Esta imitación no sólo sigue a los adultos sino que supone una intención de juego desinteresado, es una imitación gratuita, es casi una imitación de sí mismo pero que tiene sentido por el otro.

El instrumento humano supone pues, la existencia de una vida social más o menos amplia, extendida, tanto en el sentido de la democracia como en el sentido de las tradiciones. El instrumento será entonces, más una estructura conceptual, una especie de fórmula mímica, que un simple objeto mediador.

Para que los instrumentos puedan fabricarse y transmitirse, se necesita de una actividad representativa. Sin embargo no será necesario poner en el mismo nivel a los instrumentos y al lenguaje, la representación es mucho más amplia. Los instrumentos primeros parecen remontarse a la época de los australopitecos; son instrumentos sencillos, apenas tallados. Lo más probable es que el lenguaje surja poco a poco y ayude, posteriormente, a afianzar la memoria social; pero en los incios parece ser suficiente una simple imitación, un gesto, este gesto representativo precede al instrumento apenas tallado y más primitivo, es decir, el "chopper": "Lo importante está menos en el lenguaje que en la estructura representativa conservada por el cuerpo social. (...) Lo que representa el primer paso en el camino de la humanidad, no es en absoluto el 'chopper', sino la adquisición por el grupo de conductas representativas." ⁴⁴

El primer lenguaje sería un lenguaje gesticular, un lenguaje que ponga en juego a todo el cuerpo y que tenga una intención imitativa. El origen de la representación estaría ligado a ciertos comportamientos de tipo lúdico como son el canto y la danza: "En efecto, el arte, bajo su forma más elemental de melopeas o de canto en común, acompañada de danzas simples, es lo que puede explicar el nacimiento del pensamiento representativo, en su forma más tosca." ⁴⁵ Y si bien, la simulación es sobre todo una replicación del individuo, en lo lúdico se expresa también el factor social. Así que "invocar al trabajo (...) es condenarnos a no comprender nunca por qué la humanidad primitiva ha otorgado un lugar tan importante a las concepciones religiosas que se encuentran estrechamente ligadas a ceremonias imitativas." ⁴⁶ En realidad, el trabajo intervendrá más tarde, quan-

do el pensamiento o inteligencia representativa se aproxime totalmente a la práctica, cuando descienda nuevamente a la tierra y se enfrente a lo difícil, a lo complicado. La representación toma su forma de lo lúdico pero encuentra su materia en el trabajo.

Será en el instrumento donde la representación podrá encontrar una materialización. La fabricación de instrumentos trajo consigo una verdadera aceleración de la evolución; con los instrumentos surgen una serie de técnicas aceleradas que faciliten la interacción con el medio. Los hombres inventan formas cada vez más efectivas para la recolección, la caza y la defensa. Con el instrumento la derivación biológica cesa: "La derivación biológica abarcaba amplias poblaciones, en tanto que el progreso humano concierne en primer término a los individuos y no puede efectuarse si no se instauran entre los individuos vínculos de orden político que compensen el carácter individual de la inteligencia. El medio interno resulta precisamente de esa nueva exigencia, pues es ante todo la memoria colectiva la que conserva las invenciones individuales."⁴⁷

Los instrumentos han fijado determinadas operaciones motrices y las tendencias que subyacen a tales. Detrás de determinadas tendencias técnicas se encuentran las representaciones colectivas; estas representaciones integran el medio interno. El medio interno de un grupo está constituido por el conjunto de sus tradiciones mentales. Es por el medio interno que diferentes grupos pueden tener técnicas específicas de fabricación de instrumentos. Las tendencias esbozadas por la mano se especifican, de hecho, en los diferentes grupos; surgen así nuevos y variados intermediarios, completándose con ello, las relaciones entre el apoyo y la aplicación. Se observa que, por ejemplo, las cucharas o las vajillas pueden tener variantes en todo el planeta e incluso suponer todo un estilo particular de tal o cual grupo. El medio ambiente externo no penetra por igual a todos los grupos: cada grupo tendrá una ventana particular abierta al mundo o más bien una manera de aproximarse al mundo: aproximación que, sin embargo, no dejará de tener rasgos semejantes en el fondo; quizá varíe la aplicación, la intercalación de los intermediarios físicos y mentales, pero el punto

de apoyo seguirá siendo similar y más difícil de notar puesto que la brecha entre el apoyo y la aplicación se habrá abierto más de la sencilla conducta del hueco de la mano a la progresiva diversificación del medio interno. Y es que es necesario tener un apoyo determinado para aproximarse de distinto modo a un objeto; puede también variar el apoyo, pero no la actitud constante de buscar un apoyo y un intermediario en el plano representativo y, consecuentemente, en la vida social.

Si algunos instrumentos parecen tan distintos se deberá, sobre todo, al estilo -asunto inútil pero que muestra que las técnicas antiguas no se enfocaban sólo a la aplicación- o a la época -que es casi lo mismo-. Vemos, por ejemplo, que determinadas tendencias técnicas son más antiguas que otras; las estructuras circulares dinámicas tales como los tornos, la rueda, etc., forman parte de un estrato mucho más nuevo que aquél que depende de las modalidades más próximas a la mano y más estáticas en sí. A tales tendencias les subyacen, pues, actitudes más amplias: "Esas actitudes, que constituyeron algo así como las formas o cuadros de la actividad psíquica, evolucionan, ciertamente, a través de las edades, sublimándose y diversificándose, pero siguen constituyendo las líneas directrices de nuestro psiquismo, los cuadros de ese medio interior, cuya importancia es imposible negar." 48.

Finalmente, distingamos entre el instrumento pasivo -que es al que hemos estado refiriendonos- y el instrumento activo. El instrumento activo es un ser vivo; el más importante, sin duda, es el ser humano, pero también el animal doméstico desempeña un papel especial.

El ser humano no se encuentra solamente ante un grupo de instrumentos inanimados y aburridas técnicas por similar, sino que también, y sobre todo, interactúa con seres vivos y escurridizos. El instrumento activo contribuye también a fijar cuadros, pero estos instrumentos no los podemos manipular a nuestro antojo, incluso este instrumento es quien pone a disposición del niño, el mundo de los objetos instrumentales.

El primer instrumento con el que nos encontramos es la madre. La inteligencia humana desde el inicio está cargada de afectividad. Sólo cuando

La madre aparece ante el niño como un "objeto" permanente puede haber una conciencia de lo presente. Esperar la presencia de la madre o sentirse frustrado por su ausencia construye el presente; la madre puede fijar un aquí a partir del cual el niño iniciará sus exploraciones. La manera como se instaura el sentimiento de permanencia de la madre viene a ser un modo intelectual de nivel elemental aunque todavía no es un símbolo; cuando la madre es percibida como un objeto permanente, el niño comienza a servirse de ella, puede explorarla, llorar en su ausencia influyendola; si la madre no es reconocida como un objeto permanente, será sólo un instrumento para mamar. Vemos que a este nivel también se plantea el problema de la conservación del instrumento. Los adultos en general, aparecen como un instrumento activo cuando se les comienza a percibir como un centro de potencialidades; así, "es en las relaciones interpersonales donde conviene buscar las bases más sólidas del pensamiento humano." 49 .

Los adultos, al igual que los animales domésticos, desempeñan un papel preestablecido. Los instrumentos activos llevan a cabo un papel activo en la casa y los pasivos un papel pasivo en el hueco de la mano. Nos encontramos que, de manera general, el instrumento es un ente al que se ha atribuido una función, que tiene un modo de emplearse aunque no siempre es ante consciente de ello. Resulta de aquí, que el hombre es, sobre todo, un instrumento para el hombre y a pesar de la reciprocidad posible, ésta no siempre es completa.

El hombre es un animal que desempeña siempre un rol. Desde las ceremonias primitivas, el hombre no actuaba para sí, sino que desempeñaba el papel de mediador entre el grupo y los fines del grupo. Es probable que el instrumento activo y el instrumento pasivo hayan tenido un origen común, dada la presencia de instrumentos materiales de tipo mágico y de instrumentos activos con clara finalidad religiosa; incluso, tal vez, el activo haya precedido al pasivo.

Se han observado chimpances que ejecutan un tipo de danza más o menos tosca, que presenta movimientos de remolino, brinco y golpes rítmicos realizados por el grupo, a la manera de una ronda, alrededor de uno de sus sa-

jetón. Así, pueden distinguirse dos tipos de danza, una abstracta presente ya en el animal y otra que supone una imitación gratuita, la danza humana.

En torno a la danza humana, han podido encontrarse algunas huellas que nos dicen que los hombres de la prehistoria practicaban un tipo de danza en círculo y otra claramente imitativa representada en ciertas pinturas rupestres. En las ceremonias contemporáneas, por otra parte, se han podido observar algunas ceremonias entre los pigmeos de Africa, donde una mujer levanta las manos hacia el sol en el centro de la escena, "(...) De este modo se ve anudarse, en el seno de la danza de movimientos amplios, una danza de movimientos precisos que podrá incluso continuar por sí sola" 50. Es así como la representación ha venido subiendo, de todo el cuerpo, a la mano y la imitación gratuita ha venido precisándose. Como quiera que sea, la mano sólo puede actuar, directamente, sobre el instrumento pasivo: el instrumento pasivo es éccil, el activo no: "Actuamos sobre el instrumento activo principalmente por medio de la boca, sobre el pasivo por medio de la mano. (...) el uno desarrolla la imaginación, el otro, por el contrario la fija." 51. El instrumento pasivo es empleado sólo cuando se le tiene bajo la mano, pero cuando está ausente casi nunca se piensa en él; al contrario, comunmente imaginamos más al instrumento activo porque se nos escoba: hay que fijarlo con la voz, a la manera del lenguaje contractual que ordena a los animales; o con un tipo de comunicación más enviable, como la que se da entre los miembros de la misma especie: tal comunicación estará —como anteriormente se expuso— más próxima al gesto. Sin embargo, desde este nivel se inicia ya el camino al signo.

Así que, seguramente, el instrumento activo precedió al pasivo; incluso la representación misma sacará su forma de conductas lúdicas más que de conductas prácticas, conductas complicadas y esto es igualmente válido para la filogénesis como para la ontogénesis. El "como si", es decir la conducta de simulación, es una conducta no muy difícil de ejecutar pero tampoco es cualquier conducta: anuncia lo humano sin apartarse demasiado de lo orgánico. La simulación es una ruptura con el pasado, pero es una ruptura

no muy violenta puesto que el sujeto conserva la conciencia de que se imita tal o cual pasado; simular es hacer "como si" uno se encontrara en otra situación. De esta manera "(...) Lo característico de la dialéctica que precede al comienzo del psiquismo humano no es, pues, ni la contradicción hegeliana, demasiado lógica, ni la mutación biológica, sino eso que preferiríamos llamar una conducta de lo Otro. Ni continuidad ni rechazo, ni asentimiento ni disentimiento, sino una conducta intermedia. Suficientemente nueva para introducir la humanidad, pero no lo bastante para abolir lo orgánico." 52 .

El humano se ve atraído, sobre todo, por el instrumento activo, al cual se le aproxima haciendo "como si". El humano o candidato a la humanidad intercambia sonrisas con tal instrumento, instrumento al que llega a amar profundamente, un instrumento escurridizo, vivo, flotante, que invita a la imaginación porque se nos resiste más, se nos escapa, se nos va de las manos: no es tan manipulable aquí y ahora, hay que saber atraparlos; así, podrá decirse "que el pensamiento nace del fracaso" 53 .

LO REAL Y LO POSIBLE

EL ASCENSO

Inicialmente el sujeto atacaba lo existente a través de diversos intermediarios, que pasan por los dientes y las garras hasta llegar a la mano humana cuya línea de ataque se ha difundido más: la mano envuelve al objeto para cercarlo mejor, para buscar su punto débil. La debilidad de la mano es, más bien, habilidad por utilizar instrumentos cada vez más efectivos.

Pero hay otro modo de atacar las resistencias del medio: el sujeto puede ponerlas entre parentesis, hacer "como si" no existieran y esa es la función de la imaginación: de este modo se podrá progresar sin muchos riesgos: si los instrumentos mentales fallan el sujeto no tendrá gran problema. Lo que sucede es que el punto de apoyo y los intermediarios primitivos han sido sustituidos por otros de orden diferente. Esta sustitución no se realiza sola ya que el sujeto correría el peligro de olvidarse demasiado

de lo real; los puntos de apoyo correspondientes, deberán precisarse también.

Lo que se está planteando, indirectamente, es el asunto del tránsito del percento al concepto y la interacción entre ellos. El ser humano puede "hechar mano" de todo un conjunto de intermediarios que interactúan de manera diversa; indicios, señales, imágenes, símbolos, signos y representaciones aparecen integrados en el psiquismo humano. Unos son más propios de la primera naturaleza, es el caso del indicio, la señal y la imagen; otros son específicos de la segunda naturaleza. No abordaremos los detalles de tan difícil cuestión, nuestros objetivos son más limitados. Por lo tanto remitamos a la obra que hemos venido citando, es decir, "Las fuentes de lo imaginario" de Jean Chateau. Veremos algunos elementos generales.

La imaginación aparece, primero, como una evasión, se la encuentra en el pensamiento inventivo manifestando su tendencia a lo posible. La imaginación permitirá, por lo menos, esbozar un proyecto; por ella el hombre, a diferencia del animal, puede plantearse un problema cuando descubre algo preciado a un vacío en el mundo o un aspecto inesperado. Esto puede pasar sin que necesariamente el problema pueda ser desarrollado y resuelto. En su origen el pensamiento representativo no se vincula con el pensamiento práctico o sensorio-motriz.

Un poco por tal razón la imaginación deberá de buscar anclajes para una mejor navegación. Hay que valerse de ciertos apoyos para enfrentarse con lo nuevo y serán las imágenes a las que habrá que recurrir primero: en la imaginación mental se desbordará, podría pasar algo semejante al sujeto estudiado por Luria, los problemas de la vida práctica se nos escaparían de las manos. Las imágenes se integrarán poco a poco en los cuadros aportados por el sujeto y los instrumentos sociales diversos; irán surgiendo así algunas significaciones que "(...) Serán particularmente vigorosas en aquellos esquemas que dibujen un objeto, que lo cercan, que lo realizan por el solo gesto funcional. En estos esquemas es donde la actividad de simbolización acabará por ganar la marcha al aspecto sensible y motor del esquema." 55.

Paulatinamente van surgiendo esquemas imaginantes integrados por señales, símbolos y signos. En este nivel puede observarse una cierta continuidad ya que el esquema sensorio-motriz es el que se prolonga y da paso a las significaciones. Primero, el simulacro dará paso al símbolo; el símbolo no es ya, una intención de engaño sino una intención de hacer comprender algo a otro: con el símbolo se da una separación entre el signifi-cante y el significado, sin embargo tal separación no es aún muy clara; el símbolo puede no sólo significar sino también expresar y es precisamente por esta ambigüedad que el símbolo dará paso a la imaginación.

En realidad, es del gesto y de la imagen de donde se parte, incluso pueden encontrarse algunas semejanzas entre el simulacro y la imagen. El asunto es que, finalmente, la imagen comienza a encauzarse durante la vida social de manera rígida. A través de ellas el mundo se simplifica en estereotipos, en mitos, en leyendas, en ritos, en cuentos y juegos infantiles. La imaginación tenderá a estabilizarse de manera particular según la cultura de que se trate. Conforme surge el orden la acción humana adquirirá una cierta eficiencia práctica y además sólo con el dominio de sí la imaginación podrá progresar mejor. Los individuos serán capaces de inventar obras personales cada vez más complicadas y no seguirán sólo los mitos del grupo. Con el lento ordenamiento de la imaginación se adquiere una especie de libertad regulada. De este modo, poco a poco se deja tan sólo de transformar la imagen que se tiene del mundo para comenzar a transformar el mundo mismo. Finalmente, en así como empiezan a converger una espontaneidad interior y una consigna de origen externo. Lo que sucede es que la imaginación se realiza mejor cuando se tiene una mayor conciencia de lo real.

La inteligencia representativa surge pues, más de lo formal que de lo concreto. Esto es más claro si se considera que el instrumento activo es el más atractivo: el niño no vive en un mundo de cosas; con la vida representativa y social se encuentra inmediatamente influido por los adultos y su mundo de palabras; y aunque se sabe que el lenguaje es posterior a la representación, ésta encontrará un importante punto de apoyo en aquel.

EL DESCENSO

Es el lenguaje el que prepara la salida de lo imaginario. El lenguaje tiene un carácter ambiguo, puede evocar o impulsar a lo otro y también puede fijar en lo inmediato de manera precisa, puede prepararse para la acción. Se sabe, por ejemplo, que los sordomudos presentan desventajas respecto a sus realizaciones prácticas y algunos lesionados del lóbulo frontal, aunque comprenden las frases, tienen dificultades para hacer pasar una consigna verbal al plano motor. Pero en el fondo, más que un asunto del lenguaje es un asunto de la impregnación puesto que "(...) ¿Acaso no sabemos que una regla de gramática o de cálculo pueda ser comprendida y sabida de memoria sin que pueda ser correctamente aplicada? (...) Hay mucha distancia entre el bien decir y el bien hacer, decía Montaigne." 56. Así pues, la impregnación será central cuando se aborde cualquier tipo de práctica humana, sobre todo cuando se aborde esa práctica que caracteriza al hombre: el trabajo.

El trabajo es una actividad sometida a una norma de origen social, a una consigna. Si frecuentemente se ha tenido una visión deformada de él es porque el trabajo "se tiene" que hacer; si el trabajo "hace" es más por la exigencia moral que por la exigencia existencial.

La consigna es algo muy diferente al mandato, es una norma que uno mismo se da. Por supuesto, tal norma proviene del exterior. La consigna es la forma más amplia del juego del rol. Con la consigna sucede que ya no se acepta más al mundo con sus dolores y sus ulceras, sino que se le domina. Se trata aquí de una transmutación de lo biológico a lo social: "Desde ese momento, el paso existencial no aparece ya como una resistencia absoluta, sino como un obstáculo del cual hay que triunfar, como una ocasión de vencer" 57. Con la consigna surgen comportamientos no impuestos desde afuera, comportamientos reorganizados.

Si bien la representación procede de lo lúdico y asciende con lo imaginario, el trabajo es el que aporta las anclas o, más bien, el orden que supone el trabajo.

El orden y la disciplina sociales determinarán la total impregnación.

Con el control de sí, el sujeto comenzará a dominar su mundo o más bien a apropiárselo y, como ya habíamos dicho antes, toda apropiación comenzará por la del cuerpo; así que la apropiación no se hace sin un cierto esfuerzo, sin una disciplina, sin unas ganas de conquista, lo cual ya plantea el problema de la conducta humana regulada voluntariamente, el problema de la impregnación y la herencia social, fundamentos de la cultura.

Como se habrá visto ya, esto último concierne más claramente a la humanización que a la hominización, así que declaradamente cruzemos estas fronteras un tanto estrictas y pasemos al capítulo que se refiere de manera directa al proceso de humanización.

III. LOS SUSTENTOS DEL PSICUISMO HUMANO

"¿Tú sabes cuándo comienza tu vida a ser tu vida? ¿Acaso cuando la forma de tu nariz y el color de tu pelo, tu estatura y tu carácter están divididos entre los cromosomas de uno de los cien mil millones de espermatozoides de tu padre (...) y los cromosomas de un óvulo de tu madre, que según la ley de las probabilidades no se debieron encontrar jamás, pero que un día —o una noche, es lo más frecuente—, se juntaron para formar un solo ser: Palinuro, Palinuro el Grande o Palinuro el pequeño? o lo más probable: ¿Palinuro el mediocre? ¿O los cinco, diez, veinte Palinuros que eres para los demás según tu relación con ellos haya sido de hijo, de hermano, de amante, de amigo, de enemigo o de casi un desconocido, incluyendo gracias al bovarismo o sea al poder que se le otorga al hombre de concebirse de manera distinta a como es, incluyendo, te decía, a los varios Palinuros que sucesiva y a veces simultáneamente tú crees que eres? O quizá deberías mejor decir: ¿A los varios Palinuros que ustedes creen que son? (...) Dime, Palinuro, ¿cuándo comienza tu vida a ser tu vida? ¿A los 23 días, cuando tu corazón comienza a latir? (...) ¿O acaso es cuando tienes ya tres meses de engendrado y pasas del período embrionario para graduarte de feto vestido de amarillo? (...) ¿O a los nueve meses, para cumplir con la sociedad, y entonces el aire, el aire que es la vida y el sople de Dios llena tus pulmones y los cambia de color? (...) ¿Cuándo te dan la primera maldada y respondes con el primer vagido? ¿Cuándo tu madre te carga en sus brazos cada mañana y te acaricia la cara con una bocanada fétida (porque acaba de desentarse y es natural que tenga mal aliento) y el oído con palabras dulces, y tu comienzas a archender el mundo, y a saber que la felicidad y el terror, lo bello y lo repulsivo pueden ser una misma y sola cosa? ¿O cuando das tus primeros pasos? ¿O cuando dices tus primeras palabras y sabes ya que el agua es agua y tú eres tú? ¿O cuando vas por primera vez a la escuela? ¿O cuando tienes tu primer amigo? ¿O tu primera novia y la acaricias, con las células muertas de la epidermis de tus manos, las células muertas de la epidermis de su cara? Dime, Palinuro, ¿cuándo comienza tu vida a ser tu vida? ¿Cuándo tienes tu primera pelea y te duelen los puños? ¿O cuando tienes tu primer muerto y te duele la vida? (...) ¿Cuándo, Palinuro? ¿Cuándo una tarde, bendita y maldita entre todas las tardes te sacan de tu casa a los 16 años para comenzar tu vida y descubras que si el mundo no estaba en tu hogar, tu hogar no está en

el mundo? (...) Cuando, dime ¿cuando te casas y sientas cabeza y ya dueño de tu casa, tu televisión y tu automóvil, ya transformado en arquitecto de tu propio destino, ya convencido de que estás viviendo en un mundo regido por una justicia felina en el cual al fin y al cabo hay que comer y pagar impuestos, hacer el amor y morir, y donde tarde o temprano todos los hombres saludan o matan a sus vecinos y los señores se comportan a la altura del nivel del mar, decides entonces engendrar un hijo con tu propia vida? ¿O cuando te haces viejo y llegas al año llamado el Gran Climático: el 63 -o el 64, como en la canción de los Restles? ¿O tu vida comienza a ser tu vida cuando comienzas a perderla? Y en todo caso, ¿puedes decirme cuándo se comienza a perder la vida? ¿Cuando se efectúa la fecundación en la trompa de Falonio, o un instante después? ¿O treinta minutos más tarde cuando tu madre puede ya pedir que le cedan el asiento en los tranvías porque tiene ya, además de los ojos brillantes, media hora embarazada? (...) Pero tal vez ¿por qué no? tu vida comienza a dejar de ser tu vida cuando se inicia el cáncer que te impedirá morir de viejo, o cuando comienza a formarse la embolia que evitará que te mueras de cáncer y de viejo o cuando das los primeros pasos para atravesar la calle en la que te va a atropellar el automóvil que te salvará no sólo de morir de embolia, de cáncer y de viejo, sino también de todas las otras muertes que no serán tuyas: te salvará de morir congelado en el lago Michigan, de morir atravesado por la flecha de un comanche hace cien años, de morir de ingravidez a bordo de un cohete espacial rumbo a Betelgeuse dentro de dos siglos, de morir de una puñalada de fuego, de morir de una traición, de un beso envenenado, de una pasión ecuívoca. (...) ¿O tu vida deja de ser tu vida cuando te vuelves loco y niennas que estás viviendo la vida de otros? (...) ¿Es entonces cuando tu vida deja de ser tu vida?"

Fragmento de "Palinuro de México"
de Fernando del Paso

LA HUMANIZACION

CONCIENCIA Y PERSONALIDAD

Los procesos que se relacionan con el nivel superior del sujeto y con el desarrollo de la personalidad son la hominización y la humanización respectivamente. Los aspectos concernientes a la hominización soaban de ser esbozados. Ahora abordaremos el proceso de humanización que es una cuestión central. En efecto, "(...) más que la necesaria hominización de base, hay que preocuparse de la humanización. La primera no da sino posibilidades; la segunda es creación, realización." ¹.

Desde el principio nuestros pequeños bebés son unos sujetos sociales. Nacen arropados por la cuna de la civilización y desempeñan un rol aunque no esten concientes de ello. Entonces utilizar el termino "socialización" para un ser que no es social es inadecuado. Lo que sucede en realidad, en el desarrollo del niño, es un cambio de estatuto. No se tiene el mismo papel a los pocos meses de nacido que a los 7 o 14 años. Sin embargo, es claro que antes de la toma de conciencia que se da durante el segundo o el tercer año, el niño aún no conoce a la sociedad a la manera humana; puede decirse que sólo la conoce de un modo animal. Así, en el seno de la sociedad misma se presenta un progreso de la animalidad a la humanidad, tal es el proceso de la humanización del sujeto: "(...) la verdadera sociedad humana, que implica cierta reciprocidad, requiere tiempo para instaurarse en su conciencia." ².

Sin embargo, la sociedad humana o, si se quiere, "la cultura" no ha sido producto del azar o de la selección natural. La hominización no fue sólo un conjunto de procesos biológicos, también llevó consigo procesos psicológicos y sociales. Durante la hominización -como hemos visto ya- surgieron ciertos procesos intencionales e individuales que se manifestaron en la creación de instrumentos entre otras cosas. Aquí quien hace la selección es el sujeto. Es el sujeto el que puede elegir entre los modelos posibles y esto no es cualquier cosa. El simple condicionamien-

to y la conía mecánicas no bastan. Hay una fuerza que es específica del hombre. Así pues, "cada cual, desde la cuna, ha de poner de su parte, hacer esfuerzo, emprender intencionalmente el camino y realizar de nuevo las viejas conquistas." ³. La ventaja que tienen nuestros niños es la ayuda de los adultos más o menos institucionalizada por la educación. Como si se tratará de un corto circuito, la educación tiene el objetivo central de desarrollar en pocos años y en un solo sujeto, lo que lograron hacer en varios siglos, un gran número de brillantes hombres conocidos o anónimos. En general, es la inteligencia representativa, en su expresión más primitiva de imitación, la que permitirá la humanización o por lo menos será una condición necesaria. La misma representación requiere de la sociedad digamos que para ponerse en marcha y estabilizarse. Recordemos los conocidos casos de niños-lobos que a pesar de pertenecer a la especie homo-sapiens, en rigor, no eran unos seres humanos.

La humanización es un proceso sociohistórico en el que se conjuran cuestiones tanto individuales como sociales. En la misma especie humana puede observarse la conversión del sujeto en persona. El desarrollo de la personalidad es un proceso no solo evolutivo sino que también es un proceso histórico. Así, al estar estrechamente ligados la personalidad y las diversas funciones psicológicas (la percepción, la memoria, el pensamiento, los sentimientos, etc.), tales procesos o funciones estarán inmersos, a su manera, en el devenir histórico. No puede estudiarse ninguna función psicológica si se hace abstracción de las condiciones históricas concretas de la persona y sus consecuentes posturas y tendencias. Sobre este último punto pueden anotarse tres características básicas: "La dependencia de los procesos psíquicos de la personalidad como individualidad se manifiesta primeramente en las diferencias interindividuales. En los diferentes individuos, y según sea la consistencia general de su individualidad, hallamos distintos tipos de percepción y de observación, de memoria, de atención (en el sentido de una

capacidad de "distribución" y de cambios variables, etc. según los distintos individuos). (...) La dependencia de los procesos psíquicos con respecto a la personalidad se muestra en segundo lugar en que no les corresponde (...) ninguna línea evolutiva independiente. (...) Cuando un determinado período de nuestra vida ha pasado irrecuperablemente y empieza otro, fenecen, por regla general, al mismo tiempo las sensaciones antiguas, y otras nuevas pasan a ocupar su lugar. Se modifica toda la estructura de la vida emocional. La vinculación de los sentimientos con respecto a la actual postura de la personalidad es más importante que la vinculación con los sentimientos pasados. (...) El hecho de que los procesos psíquicos de los seres humanos sean manifestaciones de su personalidad se manifiesta, en tercer lugar, en que en el humano no sólo persisten los procesos que discurren espontáneamente, sino que se convierten conscientemente en actos u operaciones regulados, que son dominados por la persona y que ésta orienta hacia la solución de los problemas y tareas que la vida le impone." ⁴.

Se trate de un deseo o de una necesidad conscientes o experimentados, el hombre tiende hacia el objetivo u objeto que le genera determinada tensión. Las necesidades y los deseos expresan la específica orientación de la personalidad: dentro de la orientación es posible dos aspectos íntimamente ligados: "a) el contenido objetivo, en tanto que la orientación signifique el estar orientado sobre algo, sobre un objeto más o menos determinado, y b) la tensión que se forma con ello." ⁵. Hay aquí una especie de regulación de lo de adentro con lo de afuera. A veces la línea de regulación puede surgir de adentro como cuando el sujeto o la persona están orientados hacia algún estímulo orgánico. En otras ocasiones la persona puede estar orientada de afuera hacia adentro cuando se trata de tareas y fines socialmente significativos que aquella asume.

Asimismo, la postura se encuentra estrechamente relacionada con las tendencias. La postura tiene que ver con la actitud que se adopta con respecto a los objetivos y las tareas. Tal postura se expresa en la movilización y disposición selectiva de la actividad orientada. Entre

las tendencias y la postura se instala una relación de feed-back: así: "La postura surge a base de una determinada acentuación y correlación interna de las tendencias, que ponen de manifiesto la orientación de la personalidad. Es el resultado de aquélla durante un estado de sosiego y calma dinámica, así como la premisa y el trasfondo sobre el cual se desarrollan las tendencias en su curso ulterior." ⁶.

Cuando se habla de las posturas y las tendencias, de lo que se trata, en el fondo, es del problema de la relación entre el punto de apoyo y el punto de aplicación, los intermediarios y la fuerza que se requiere como supuesto central para la existencia de estos tres elementos. Sin embargo, esta analogía quizás un tanto precipitada se precisará mejor en el apartado sobre las actitudes intelectuales.

Por lo demás, este tema es un tema más o menos clásico dentro de esta corriente psicológica. El psicólogo francés Lucien Sève ⁷, por ejemplo, ha llegado a hablar del movimiento o transformación de un fondo fijo de la personalidad activa y de una reproducción ampliada. Según él, es en tal sentido que es posible referirse a una infraestructura y a una superestructura de la personalidad. Se trata del mismo problema de las posturas y las tendencias.

Ahora bien, cuando nos referimos a la postura o al fondo fijo de la personalidad, nos encontramos muy cerca del carácter. En el carácter encarnan las tendencias y posturas de la personalidad. El carácter es lo esencial de la personalidad. Es por el carácter que una persona puede tener un determinado estilo en su manera de actuar o ser.

Quizás los momentos centrales del proceso de la humanización sean aquellos a partir de los cuales el individuo es capaz de manejarse espontáneamente, con gracia, sin que el específico fenómeno cultural le sea extraño o ajeno. De manera general, podría decirse que en tales momentos es que se ha llevado a cabo una conciliación, por lo menos parcial, entre el significado social y el sentido personal según los términos empleados por Leontiev ⁸. Así pues, la humanización trae como consecuencia principal la encarnación, la apropiación de los

más profundos valores humanos: "La filosofía y la moral, que estimulan sistemáticamente al hombre a actuar de un determinado modo, se depositan y fijan, por decirlo así, en su carácter como una costumbre, es decir, como formas acostumbradas de la conducta moral. De esta manera se convierten en la 'segunda naturaleza' del hombre." ⁹.

El carácter también tiene un estrecho vínculo con la voluntad. Todos hemos oído alguna vez aquello del recio carácter y la voluntad tenaz. Pero además, la voluntad es una regulación conciente, selectiva, que la persona guía y que supone un cierto grado de asimilación, o más bien, de apropiación. También hemos oído alguna vez, que a nadie se le puede obligar que haga algo en contra de su voluntad. Nuevamente hay que apelar aquí a los significados sociales y a los sentidos personales. Pero en todo esto también tiene que ver el intelecto. Citemos, al respecto, un párrafo de Rubinstein ¹⁰ que incluso podría sintetizar todo este capítulo: "En el carácter pueden estar implicados, en contra de una extensa opinión, no solamente peculiaridades volitivas y emocionales, sino también intelectuales si se han convertido en tales características de la persona, que en su peculiaridad cualitativa expresen la relación de ésta con respecto al ambiente que la rodea. Así la imprudencia, la prudencia y la sensatez son en sí características intelectuales, pero también rasgos del carácter. Por lo menos pueden serlo. A pesar de ello, las cualidades intelectuales, que se convierten en característica, no empiezan a caracterizar sólo el intelecto como tal, sino a la persona en su unidad." La inteligencia no se vería reducida así a una simple estructura. Ligada con una persona concreta, de carne y hueso, la inteligencia no estaría constituida sólo por una serie de operaciones mentales a la manera, digamos, de procesos cibernéticos; estaría conformada sobre todo por una serie de actitudes profundas que se despliegan desde el fondo hasta lo más superficial, superior y reciente, evolutivamente hablando. Lo pretendidamente irracional y lo pretendidamente racional se conjugan de manera especial hasta ser algo así como una posición crítica. Viendo

esto, no es raro que para Jean Chateau¹¹ -quizás el psicólogo más grande de todo el siglo XX- las actitudes intelectuales sean el fundamento de nuestro psiquismo, el punto de apoyo estratégico de la persona como veremos en el apartado correspondiente.

Por otra parte, cuando se aborda el problema de la personalidad una de las cuestiones que no puede dejar de tratarse es la de la conciencia. En el anterior capítulo vimos que si bien la personalidad no puede reducirse a la conciencia, tampoco puede desvincularse de ésta. El ser humano sin la conciencia no podría existir. La conciencia permite orientar y regular los actos de la persona: "Para llegar a ser persona es necesario ser sujeto consciente (...). La conciencia social, que es asimilada por el individuo durante su desarrollo, constituye la directriz en el sistema que guía su conducta."¹²

El desarrollo de la vida social ha traído consigo un paulatino surgimiento de necesidades cada vez más superiores. Este fenómeno se inició durante la hominización pero puede observarse muy claramente y con mayor complejidad en el proceso de humanización. El surgimiento de necesidades nuevas y cualitativamente superiores está relacionado con la transformación de objetos u objetivos en motivos estimulantes de una actividad. La estimulación no es una estimulación inmediata sino mediata. El motivo viene a ser un objeto u objetivo intermediario y, en tanto que intermediario, tiene la función de orientar, de dirigir, escribe Leontiev¹³. El motivo conduce a una actividad y esta actividad no es una conducta cualquiera puesto que se trata de una conducta mediatizada, representada. La actividad difiere de las conductas inmediatas: tales conductas podrían denominarse acciones u operaciones y tienen que ver con las condiciones específicas en las que está inmerso el sujeto y, hasta cierto punto, pueden tener un papel mediatizador. Depende de cómo este conformada el conjunto de la actividad en caso de que ésta exista como sucede en la conducta humana a diferencia de la animal. Así pues, en un humano una misma acción puede dar paso a la realización de distintas actividades y, a pesar de tener los mismos objetos u objetivos, tener diversos motivos.

Por ejemplo, la acción de ajustar un aparato de medida en un laboratorio es la misma en un técnico regulador y en un investigador en plena actividad cognoscitiva y es precisamente en lo que difieren ambas acciones. Aunque los objetivos sean los mismos los motivos son distintos. Este proceso es el que explica el surgimiento de nuevas necesidades puesto que un motivo es un objeto que responde a una necesidad no impulsiva o instintiva. Este proceso también se relaciona con el desarrollo de la conciencia y, al respecto, puede decirse que genéticamente lo primero que se presenta en la conciencia es un objetivo más que un motivo. Es a través de la actividad que los objetos y los instrumentos se han ido transformando, lo mismo que los motivos y las necesidades. En suma, la transformación de la actividad y de las actividades se expresa en la conciencia: "Las relaciones mencionadas entre la actividad y la acción, entre el motivo y el objetivo, se encuentran expresadas también en el psiquismo humano, se reproducen en la estructura interna de la conciencia." 14.

La estructura interna de la conciencia puede describirse a partir de dos términos íntimamente relacionados y que ya mencionamos más arriba: el significado y el sentido. Los significados son producto de la experiencia sociohistórica de la humanidad y se expresan claramente en el lenguaje que es un sistema de comunicación que comparten todos los integrantes de un grupo determinado. Los individuos no pueden crear significados o significaciones, más bien, los hacen suyas, se las apropian a lo largo del proceso de humanización, son significaciones que ellos asimilan "a su manera" pero sin romper con su vínculo social, digamos, "objetivo". En contraste, el sentido es "subjetivo", "personal" (el significado siempre es "suprapersonal"). A partir de determinadas condiciones el sentido puede ser creado por el individuo sin que esto implique un total rompimiento con las significaciones. Tan sólo es la otra parte del mismo proceso de apropiación, del mismo proceso de humanización. Entre las significaciones y los sentidos puede darse una relación de convergencia o de divergencia según las condiciones de la actividad.

Por eso algo tan personal como el amor puede ser profundamente político o antipolítico, según se vea. Pero pongamos un ejemplo clásico. Si un obrero se ve obligado a trabajar sólo por el salario y éste resulta ser al fin de cuentas el motivo principal de tal actividad, la significación y el sentido de las acciones mencionadas divergen, se contradicen. Esto pasa cuando el conjunto de la actividad está alienada: cuando no, la significación y el sentido coinciden, convergen. La actividad laboral en el obrero tendrá el sentido directo y final de aportar productos a la sociedad y, si se va más lejos, obras, productos que harían del obrero casi un artesano, un artista de la vida productiva. En el fondo, cuando se habla de que las significaciones y los sentidos convergen se está hablando de la apropiación que es el proceso central de la humanización. La contradicción individuo-sociedad desaparece y al mismo tiempo se expresa una mutua determinación a la que fácilmente se le puede dar una salida: "(...) la introducción del concepto de sentido como una de las 'generatrices' internas de la conciencia del sujeto permite (...) salir del círculo vicioso: conciencia individual-conciencia social." ¹⁵. Y es que, además, la conciencia no se manifiesta sólo como saber sino que, sobre todo, es expresión tanto de una toma de posesión como de una toma de posesión. De esta manera: "La conciencia del hombre incluye, por tanto, no sólo un conocimiento, sino, además, la vivencia de lo que en el mundo es significativo para el hombre, por tener alguna relación con sus necesidades, sus intereses, etc. De ahí que en la psique haya tendencias y fuerzas dinámicas: de ahí la eficacia y la posibilidad de elección en virtud de las cuales la conciencia no es un reflejo pasivo, sino, además, una actitud, no es sólo un conocimiento, sino, además, una estimación, una afirmación o una negación, una tendencia hacia algo o una refutación." ¹⁶.

Tales son las posiciones de Leontiev y Rubinstain. Detrás de sus reflexiones hay, sin duda, un enfoque global, diríamos histórico. El mismo Leontiev ¹⁷ denomina a la línea psicológica soviética iniciada por Vigotsky "trayectoria histórica". Y podría plantearse una psico-

logía histórica no sólo como método, sino además, precisamente a partir del tema de la personalidad pero ampliándolo, una área de estudio que tendría el papel de vincular a la psicología con la historia. Así, para haber el punto de enlace entre la psicología y la historia sería necesario atacar el problema del carácter nacional, nos dice otro soviético, el psicólogo social I.S. Kohn¹⁸.

LA IMPREGNACION

La impregnación es el equivalente psicológico del concepto "apropiación" tratado ya en el primer capítulo y que es lo esencial del proceso de humanización. Así que al referirnos a la impregnación también podemos emplear el término "apropiación" siempre que se recuerde que se está bajo la perspectiva psicológica. De hecho, con ese sentido es que lo emplean los psicólogos soviéticos; en cambio el término "impregnación" es más propio de los psicólogos franceses de esta misma corriente.

Casi llegamos a terminar el segundo capítulo con este punto, el punto referente a la impregnación: ahora continuemoslo.

El comportamiento humano es el único regulado voluntariamente; esta regulación aparece con la conciencia: "Todas las actuaciones específicamente humanas son volitivas, en todo el sentido de la palabra. Todas ellas son actuaciones conscientes, orientadas a ciertos fines, e implican el consciente propósito y la consciente guía de la acción hacia el fin."¹⁹ Un acto de voluntad es producto de la resolución de una tensión, de un conflicto entre tendencias opuestas y/o de diferente jerarquía. La voluntad supone un cierto nivel de objetividad. Si una necesidad es, en un momento determinado, manifestación de un desequilibrio entre lo interno y lo externo, puede transformarse en deseo, siempre y cuando se sepa perfectamente lo que se quiere, es decir, deberá objetivarse. Así pues, el surgimiento de necesidades y deseos superiores no sólo requiere de la transformación de motivos y de nuevas formas de actividad, sino, también, del desarrollo de una intencionalidad cada vez más estable. Un mayor dominio del sujeto, un control sobre sí más

o menos deliberado. Todo esto debe conjugarse con actividades ordenadas y regidas por reglas sociales, sin las cuales no habría ni mucho orden ni mucho control.

La primera conducta intencional y, presumiblemente, la primera conducta propiamente humana es el "como si", es decir, la imitación gratuita, la representación en su expresión más primitiva²⁰. Esta simulación es, sin embargo, una conducta ambigua: ella sola no asegura nada, es únicamente "una creación flotante, pasajera, fugitiva. El Otro no es, al principio, más que una especie de reflejo nacido de mis gestos en un espejo."²¹

La simulación necesitará de apoyos sólidos y consistentes. Si bien la simulación es un reflejo nacido de los gestos del sujeto, este reflejo deberá afianzarse y encontrar un material propio. De manera general, "(...) Representar no es sino encuadrar un objeto en su ausencia, reaccionar a una situación en su ausencia y, mediante ello, abrir perspectivas nuevas. Pero la nueva materia a moler no está dada, ni mucho menos, las nuevas perspectivas están vacías"²². De esta manera, "(...) El problema del psiquismo humano se reduce en gran parte al del poder del pensamiento", escribe Chateau²³. El problema central sería entonces, el de los puntos de apoyo psicológicos. Si se trata de la impregnación o de la apropiación, es seguro que el material o los recursos culturales deberán ser capaces de constituir y ser constituyentes de un fondo cada vez más sólido y cada vez más propio: el material conquistado deberá quedar bien agarrado, bien sujeto, sin que sea aplastado. Como si se tratara de un animal salvaje ahora domesticado, tal material deberá ser capaz de retornar o buscar por cuenta propia los puntos o lugares que le dan seguridad. Pero ese material no regresa solo: si regresa es porque ya es parte íntegra de una persona. El sujeto estará impregnado de dicho material.

Cuando la cultura forma parte de lo más profundo de nuestro ser puede decirse que lo social y lo personal han coincidido por lo menos parcialmente. En efecto, mientras el individuo se encuentre subordinado

a estímulos directos e inmediatos, a estímulos impulsivos, sus acciones serán acciones involuntarias, es decir, acciones sin control y sin dirección consciente. Propiamente, la "voluntad se forma sólo cuando el hombre es capaz de reflexionar sobre su postura con respecto a sus instintos o impulsos. (...) La estructura de la voluntad humana depende esencialmente de la relación en que se forma lo que para el individuo es personal y significativo dentro de lo personal y lo social-significativo." ²⁴ En suma, la cuestión de la personalidad y la voluntad se manifiesta por el paulatino desarrollo de la conciencia de los horizontes. No sólo la inteligencia progresa por la intercalación de nuevos intermediarios y la creación de puntos de apoyo u orientación, sino que también la conciencia y el yo suponen un "lleno de fuerza" que arroja a la distancia y amplía los horizontes. Con la voluntad y la consecuente obediencia a las reglas, el sujeto puede soportar las cuestiones más inmediatas y apremiantes, con vista a las retribuciones futuras. Esto sucede gracias a la representación. Así pues, en el fondo la voluntad no deja de ser una ligera contención que espera los momentos precisos para ponerse en marcha, para desatarse ordenadamente. No deja de ser un juego más o menos aventurado pero también más o menos prudente. Las cuestiones más difíciles se presentan como un obstáculo del cual uno pueda salir triunfador. Pero para esto, el individuo deberá ser un sujeto espontáneo, como se dice comúnmente "virtuoso en el asunto". Cuando esto sucede, los actos individuales parecen como emanados del individuo mismo, pero lo que en realidad pasa es que el sujeto poco a poco ha ido apropiándose de la cultura: su voluntad no es una voluntad divina, sino colectiva. La elección voluntaria se ha individualizado. En este sentido, la personalidad más que un proceso de socialización es un proceso de individualización. La conciencia misma no puede reducirse a las normas significativas y menos a lo verbal. En esa dirección avanza la imbricación como realización de una segunda naturaleza: así, generalmente "tenemos por inexistente esta moral interior, desenvoltura y gracia, que parece brotar espontáneamente,

siendo que es el resultado de una educación bien comprendida: tan bien comprendida que la virtud no se apoya ya sobre máximas verbales, sino sobre hábitos fluidos." 25.

Una educación bien dirigida se enfoca a la creación de actitudes persistentes. Provee información pero, sobre todo, aporta un conjunto de actitudes profundas y que se manifiestan a través de todo aquello que queda después del paso del tiempo. La impregnación misma es un proceso que toma su tiempo pero que, finalmente, facilita la orientación de la persona: "Se trata de un cambio en la naturaleza de los elementos ingeridos; de un movimiento que, a partir de las estructuras del saber, origina realidades cada vez más vagas, pero también cada vez más vastas, actuantes y eficaces." 26.

Con la impregnación queda una formación afectiva y moral profunda. Aquí puede recordarse la clásica contradicción entre el aprendizaje de memoria y la memoria de las actitudes. Aunque se olviden los poemas, las canciones y las formulas, queda un gusto afectivo e intelectual que nos guía en el recuerdo de lo pasado o en la búsqueda de lo nuevo. Las etapas intermedias de este proceso pueden manifestarse cuando escribimos una frase y nos damos cuenta que se oye un poco mal y, sin embargo, no acertamos a descubrir cuál es el error. O cuando no recordamos un nombre determinado pero sabemos bien que no es este ni aquel otro. El olvido es sólo aparente, porque lo esencial aún se conserva. Y lo esencial, junto con los cuadros e instrumentos mentales, es la manera de ir al mundo, de aproximarse a los seres, la manera de encuadrar.

El proceso educativo no comienza de ninguna manera en la escuela aunque ésta descomponga un papel central en nuestra civilización occidental. La educación comienza desde los primeros años y su función es cimentar todo un conjunto de actitudes diversas tanto morales como intelectuales que se encuentran en la base de los conceptos e incluso de los conceptos: "Por debajo de la significación simbólica necesitamos considerar estratos más profundos, atracciones y repulsiones, actitudes complejas inherentes a toda imagen y cuya importancia y peso puede variar, cuan-

do por ejemplo, pasamos de la imagen del círculo a la imagen de un ser que nos ha abandonado. (...) Nuestra educación afectiva comienza desde la más tierna infancia y se hunde profundamente en nuestro psiquismo." ²⁷. La educación abarca tanto al intelecto como al sentimiento y se manifiesta en una actividad voluntaria que complace al sujeto o con la que se complace el sujeto. En este sentido, el arte podría definirse como la emoción que ha logrado dominarse ²⁸. Los sentimientos superiores, cualitativamente hablando, requieren de un cierto dominio. Los sentimientos específicamente humanos requieren de juramentos muy parecidos a los firmados con sangre; son un compromiso profundo. La especie humana necesita de deberes para producir sentimientos: de donde se ve que el amor y otros sentimientos humanos no se sitúan al nivel del vientre sino del corazón. Hoy, aunque escasas, siguen teniendo un enorme poder frases como "si no me caso con él -o con ella-, morire virgen". Si bien, la visión occidental del erotismo -el amor cortés- es una visión relativamente reciente, esta visión tiene determinados elementos originados desde los tiempos prehistóricos. En realidad, más que una visión es una representación; por eso Octavio Paz ²⁹ tiene razón cuando escribe que "como ceremonia y como experiencia, la erótica de Occidente desemboca en algo que no aparece, salvo aislada y fragmentariamente, en otras épocas y civilizaciones: el amor. Esta experiencia no consiste en la visión religiosa de la Otredad sino en la visión nacional del otro: una persona humana como nosotros y, sin embargo, enigmática. (...) En Provenza, entre los siglos XI y XII, los hombres descubrieron -o, más exactamente: reconocieron- un tipo de relación que, aunque ligada en su origen al erotismo y a la religión, no es reducible, ni al uno ni a la otra. (...) la experiencia amorosa es tan antigua como los hombres, aunque sólo en Provenza, por una conjunción de circunstancias históricas, logró perfilarse con entera soberanía."

Una de las características de la experiencia amorosa es que es una experiencia íntima, personal. Como si un hoyo ceremonial se hubiese cobrado, el sentimiento amoroso aparece como un "lleno de fuerza" especial,

un "lleno de fuerza" personal e íntimo, aparece como apropiación llevada a cabo a fuerza de cortesía y juramento. Una pasión cortés. Lo plantea muy bien con otras palabras Alain³⁰: "¿qué sería un sentimiento sin una victoria sobre la pasión? (...) lo que hace pasar de la pasión al sentimiento es el trabajo; es la obra la que corresponde al sentimiento".

El control de sí inicia en la edad de lo imaginario -entre los 2 y 8 años. Durante esta etapa, el niño adquiere la obediencia a una consigna interior: poco a poco el niño se vuelve cada vez más autónomo y al controlar mejor su imaginación la autonomía imaginaria podrá ser más efectiva como se observa, por ejemplo, en algunas actividades creativas. La imaginación aparece como una fuerza salvaje a la cual hay que domesticar. Para ser eficiente en algo no basta con tener la intención ni la simple inspiración. ¿A cuántos de nosotros no le gustaría, por ejemplo, componer como Paul Simon o como Maria Griver? Así pues, la educación o apropiación de lo imaginario en la infancia, consistirá en la adquisición de cuadros propicios para el empleo de la fantasía, de puntos de apoyo a partir de los cuales el encuadre imaginario resulte creativo sin desbordarse tanto. No basta con tener los instrumentos, hay que saber utilizarlos y para utilizarlos hay que habituarse a ellos, comprometerse, esforzarse. La impregnación es un proceso activo que es posible por la existencia en el humano de una conducta de simulación que, paulatinamente, se va complicando y estabilizando.

La impregnación puede proceder por dos tipos de anclaje. Uno que se asemeja a la moderna ancla que se sujetó del cualco con unas puntas y otro, más antiguo, que está constituido por un objeto pesado, una piedra gruesa o un saco de piedras. Asimismo, "(...) Hay también dos medios de anclar las estructuras psíquicas: uno, más elaborado, que utiliza relaciones lógicas y operatorias, y otro más primitivo, que consiste en dar peso a estas estructuras. El primero implica (...) todos los sistemas menos amplios (...). El segundo anclaje sugiere solamente un aumento de peso de la estructura que proviene de factores de hábito

y de factores motivacionales" 31 .

El segundo anclaje es el más amplio, el más primitivo, pero también el más profundo, el de mayor peso, el más próximo a la persona. El primer anclaje es sólo una estructura; es una organización de diversos puntos de enganche a la manera de una cadena; sin embargo, tal organización requiere de una atención ordenadora, de una actitud deliberada, más bien "nos remite a otra cosa, a una actitud más amplia y vigorosa (...). De un modo más general, detrás de todas las actividades operatorias, intervienen actitudes amplias (obediencia a la consigna, actitudes racionales, prudencia, valentía, etc.) sin las cuales sería imposible el anclaje por el orden." 32 .

El anclaje de enganche necesita de un anclaje de peso: tiene que anclarse al punto de apoyo principal. Las actitudes amplias obtienen su solidez a partir de ejercicios y hábitos. Por ejemplo las actitudes de orden, en principio, casi no se relacionan ni con la lógica ni con los argumentos. Un sujeto puede pensar tan desordenadamente como se le de la gana a pesar de que se le presente determinada demostración. Principalmente tales ejercicios son ejercicios con lo imaginario y lo imaginario puede incluir desde la eritística hasta la ficción. El niño ejercite con lo imaginario y con tal ejercitación puede habituarse al orden. Como dichas actividades utilizan instrumentos no reales, el ejercicio y la habituación no implican grandes riesgos y preparan al sujeto para situaciones más comprometidas y más concretas.

Como habíamos visto ya, el lenguaje es el que prepara la salida de lo imaginario con dirección a lo real, sin que, por supuesto, desaparezca lo imaginario. Lo que le hace falta a la imaginación, en un momento determinado, es un flanco de ataque. Por eso a veces tiende a la rigidez para asegurar, por ejemplo, los esquemas de la fantasía (las relaciones entre dos imágenes y entre las palabras en los versos y en los cuentos), lo cual se muestra en las repeticiones de versos y cancioncillas. Así pues, el punto de apoyo tenderá a constituirse en punto de aplicación para aportar un apoyo más refinado: "En todos los campos, nos ha-

ce falta, para actuar, un material resistente -como fue antaño el silex antes del hierro- que posea más rigidez que flexibilidad: es lo que llamamos, refiriendonos al espíritu, 'flanco de ataque' del espíritu." ³³.

El lenguaje puede ayudar a elevar el vuelo hacia mundos imaginarios, como se ve en las canciones, los juegos y los mitos pero también sirve para descender a la práctica. Inicialmente, el lenguaje no es tan efectivo para ordenar a los niños, esto es, para darles una consigna, un mandato. Sólo alrededor de los 3 y 4 años, e incluso más tarde, el niño podrá obedecer a una consigna.

Una consigna no es lo mismo que una tarea o un trabajo a cumplir. Una consigna es algo muy simple. Así, existen ordenes expresas tales como "Ponte derecho", "Callate", "Suelta", que se refieren sólo a un segmento de gesto, a un "átomo gesticular". Pero existen otras ordenes que son, más bien, un programa articulado y que hace intervenir una serie de condiciones que se expresan con un "cuando" o con un "si" ("cuando veas la luz roja aprieta esta bola"). Para ejecutar este tipo de ordenes no resulta suficiente obedecer a una señal: se necesita comprender el programa en su conjunto. La consigna se encuentra más próxima a lo imaginario que a lo real porque no está necesariamente temporalizada. Las ordenes "Ponte derecho", "Vuelve pronto", son mandatos muy generales, muy simples, son consignas pronominales. Los trabajos y las tareas son algo más complejo, requieren de programas de conjunto. La consigna aún tiene relación con la simulación, su sencillez da paso a que se la obedezca más fácilmente y el sujeto actúa incluso con alguna tendencia al juego o a la imitación o a obedecerla cuando y como le venga en gana. La orden no es percibida como algo exterior necesariamente, se la ejerce como si viniera de dentro, tal como la simulación.

Paulatinamente avanza la impregnación: "(...) comprender una consigna es cosa muy distinta de llegar a solicitarla. (...) Sólo por una condensación de la consigna será posible el trabajo." ³⁴. Cuando el niño es capaz de ejecutar no sólo una orden expresa sino un programa de conjunto se manifiestan los pasos centrales en la formación de la vo-

luntad. Darse una consigna es ya, darse una regla. Practicar una regla es elegir y comprometerse. Así pues, la impropriación comenzará a manifestarse por las primeras conductas eficientes y autónomas. Una regla que aparece primero ante mí como algo ajeno es ahora la que dirige y dirige mis actos individuales. Esa regla es mía y de nadie más. Mi voluntad individual no deja de ser, sin embargo, una voluntad colectiva, pero es ya una voluntad que ha tomado un rumbo distinto. Es un estilo personal. Por estas conductas eficientes y autónomas da la impresión que la impropriación es una asimilación en reversa puesto que el material primero se interioriza y, curiosamente, termina por interiorizarse hasta cuando se exterioriza eficientemente a través de la práctica. De hecho, el término que utilizó Vigotsky -no dice Rubinstein³⁵ - para referirse a tal interiorización fue el de reversión.

Los términos impropriación e interiorización suelen usarse como sinónimos. Pero hay otro término que tal vez sea más preciso que los anteriores: el término de apropiación. En efecto, a diferencia de los animales el hombre adquiere determinadas características durante su ontogenia de manera intencional; al animal le son impuestas a través de la herencia, "al hombre, le son propuestas en los fenómenos objetivos del mundo que lo rodea. Para realizarlas en su propio desarrollo ontogenético, el hombre deberá apropiárselas. (...) El proceso de apropiación realiza la necesidad principal y el principio fundamental del desarrollo ontogenético humano: la reproducción en las aptitudes y propiedades históricamente formadas por la especie humana" ³⁶.

Los procesos psíquicos superiores, se forman como consecuencia de la actividad social del niño y sus particularidades responden a las formas de relación del niño con el mundo adulto. Hay que recordar que el adulto es un instrumento activo y es más importante que cualquier instrumento pasivo. De antemano el niño señalado a partir de lo abstracto más que de lo concreto. Inicialmente, el niño está vinculado al adulto directa y emocionalmente; y aunque también tenga tratos con su osito de peluche la relación no podrá ser la misma de ninguna manera.

Más adelante, por el lenguaje, adquiere nuevos modos de conducta y nuevos medios para organizar sus actividades mentales: "Así aprende a formular sus propios deseos e intenciones en forma independiente, primero por medio del lenguaje exterior y luego a través del lenguaje interior. Crece así las formas superiores de memoria intencional y de actividad deliberada." 37.

Poco a poco, con la ayuda del lenguaje, el niño es capaz de orientarse y realizar actividades cada vez más complejas: posteriormente, el lenguaje se reduce y el sujeto inhibe o activa su conducta deliberadamente; puede darse a sí mismo consignas que orienten su actividad. Con el paso del tiempo, todo el proceso anterior se habrá automatizado lo suficiente como para que una compleja conducta parezca un asunto completamente accidental y sin importancia. Precisamente, los sistemas funcionales son aquellos que incluyen mecanismos diversos en uno solo que puede construir y/o desplazar otros mecanismos nuevos a la inmediata disposición del sujeto. Los sistemas funcionales son sistemas complejos y activos: "Un rasgo vital de los sistemas funcionales complejos (...) es que permiten al hombre ir mucho más allá de los límites de sus capacidades físicas y organizar formas bien definidas de su conducta activa y deliberada (...). Estos sistemas son generados socialmente, contruidos estructuralmente sobre el lenguaje, y volitivos por naturaleza." 38.

Los sistemas funcionales se constituyen por un proceso de impregnación y ellos engloban los dos tipos de anclaje, el anclaje de enganche y el anclaje de peso,* estructuras mentales superficiales pero ligadas a mecanismos constitutivos por ser precisamente intencionales, volitivos. Así, "los mecanismos del proceso de apropiación tienen la particularidad de ser unos mecanismos de formación de mecanismos." 39. Los sistemas funcionales son unos verdaderos sistemas rectores. Fundamentalmente, los sistemas funcionales se regulan por el anclaje de peso, pues para ser sistemas constitutivos requieren de un punto de apoyo o de varios puntos de apoyo, por lo cual hay que anclar a actitudes profundas. De este modo,

sistemas tales como los de la percepción, la memoria y el pensamiento son más orientadores y superiores por ser intencionales que por ser estructuras cognoscitivas; esto en el caso del ser humano, por supuesto.

El estudio de los sistemas funcionales —u órganos funcionales, tal como los llama Leontiev⁴⁰— demuestra que éstos no se forman del mismo modo en todos los individuos. Además, una vez formados, funcionan de manera global, en bloque, apareciendo como una especie de memoria persistente —perceptiva y motora— que trae tras del elemento principal elementos aparentemente olvidados. Asimismo, tales órganos gozan de una gran estabilidad, no se extinguen como lo harían los reflejos condicionados (al respecto el caso de Beethoven es ilustrativo). Los órganos funcionales también tienen la propiedad de constituirse a través de ciertos componentes motores externos que, con el tiempo, se inhiben y pasan a formar actos breves y automáticos. Por último, dichos órganos o sistemas pueden tener una estructura diferente aunque tengan que ver con una sola tarea: por eso el hombre tiene posibilidades casi ilimitadas en el desarrollo de sus funciones específicas.

Estas características se observan no sólo en los procesos del pensamiento, del lenguaje y las actividades prácticas, sino también en las funciones auditivas, visuales, etc., que aparentemente son menos complejas.

En tanto que mecanismos de formación de mecanismos, los órganos funcionales suponen actitudes profundas, cuadros de apoyo. Según Chateau: "(...) esos órganos funcionales corresponden bastante bien a las actitudes, particularmente a las actitudes intelectuales que, para mí, son el fundamento de nuestro psiquismo."⁴¹

No es muy difícil apprehender la naturaleza del órgano funcional si se le concibe como un conjunto de actitudes intelectuales, prácticas y afectivas que entretienen todo nuestro espicio mental desde la base, es decir, desde la persona misma. Aquí hay que apelar a las disposiciones personales, a la historia social e individual concreta.

Los sistemas funcionales estarían constituidos, en particular, por

un tipo de actitudes intelectuales que podrían denominarse estratégicas (de las que no hablaremos más que indirectamente y de manera muy general en el anéndice A). Por el momento, lo que importa es que tales actitudes son una manera de orientar y dirigir el ser. Es así como vemos por que son esenciales nociones tales como "punto de apoyo", "anclaje", "consigna", "actitud" e "impregnación"; (...) y es que no podemos, sin estas nociones, considerar lo que condensa y dirige el esquema oneratorio, lo que le sirve a la vez de base y de guía. La actitud que adopta este papel es, en efecto, una especie de reserva, de crisol donde fundimos juntas nuestras experiencias pasadas. Y debido a que adquiere así la unidad y la solidez de un recinto bien lleno y bien defendido, la actitud puede desempeñar el papel de punto de partida y punto de apoyo que le es propio. En pues, gracias a estas nociones como podemos pasar de estructuras difusas y un poco vagas a estructuras condensadas y eficaces (¿pero serán aún estructuras?)." 42 .

LAS ACTITUDES INTELECTUALES

A la letra, una excelente canción de moda dice: "Entre el cielo y el suelo hay algo con tendencia a quedarse calvo de tanto recordar y ese algo que soy yo mismo es un cuadro de vil frontismo que sólo da una faz, la cara vista es un anuncio de signal la cara oculta es la resulta de mi idea genial de echarte, me cuesta tanto olvidarte... olvidarte me cuesta tanto, olvidar quince mil encantos es mucha sensatez y no se si seré sensato lo que se es que me cuesta un rato hacer cosas sin querer..."

En esta canción, la palabra tendencia es utilizada de una manera especial: es la palabra que marca la pauta a las diversas contradicciones que se van hilando, cielo y suelo, cara vista y cara oculta, sensatez e insensatez y el tema central: te dejo aunque no lo quiera o te quiero aunque te deje, el problema es que de todos modos me cuesta tanto olvidarte. Cómo me avasalla tu presencia aún en tu ausencia. Una cosa me

lleva a la otra. Es la contradicción.

Esa reserva o crisol donde fundimos juntas nuestras experiencias pasadas y que usamos cuando queremos, ya no es una estructura. Si la movemos y nos mueve, si la llevamos y ella nos lleva, si nos hace oscilar entre el cielo y el suelo, entre la presencia y la ausencia, con una cierta tendencia a... no queda más que decir que se trata de una tendencia. La representación, en general, no es una estructura sino una tendencia, una potencia; algo que puede ser y cuando es o se manifiesta, casi inmediatamente desaparece para emerger nuevamente de diferente forma o simplemente rejuvenecido, "representado". Esas tendencias o reservas especiales son las actitudes. Lo que logra la im pregnación es que las estructuras superficiales y que aparecen un tanto ajenas se hagan carne y hueso, se hagan actitudes profundas, pues "¿qué sería de la influencia social si no tomara cuerpo en nosotros, si no penetrara en nuestro ser más profundo (...)?"⁴³.

Aunque complejas, las actitudes no dejan de ser amplias y primitivas. Han sido creadas por la educación pero, a su vez, ellas son constitutivas. Las actitudes afectivas, prácticas y en particular las actitudes intelectuales impulsan a todo el psiquismo humano. Impulsan, pero con una gama de puntos de apoyo superiores a los de la simulación. Los cuadros de apoyo, mal o bien, se han llenado, aunque continúan ampliándose y pueden ayudar a la formación de otros cuadros de apoyo. Tales cuadros, además de dar peso, deberán de dar flexibilidad, y sólo el tiempo y el ejercicio permitirán tal refinamiento.

En tanto que tendencias, las actitudes afectivas, prácticas e intelectuales son movimiento de encuadre de una ausencia que pretende reconstituir una presencia. Son representación amplia. Al intentar encuadrar una ausencia las actitudes se manifiestan como disposiciones específicas a partir de las cuales la persona logra orientarse. Las actitudes aportan puntos de referencia, puntos de apoyo generales y amplios; más que estructuras elegantes son gestos o esbozos sugerentes. Así, "(...) El pensamiento es intención o actitud antes de ser discurso", escribe

Wallon 44.

Dichas actitudes, en general, son un dejarse ir y detenerse intencionalmente según los fines y las condiciones. Son movimiento perfectamente ponderado e intencional, o por lo menos pueden serlo. Son manifestación de que el encuadre -en las actitudes sensibilizadas- ha logrado apropiarse el material en cuestión. En el caso de las actitudes afectivas, tal movimiento, puede manifestarse como pasión "cortés", como sucede en el amor; en el caso de las actitudes intelectuales, puede manifestarse como pasión crítica como se observa en la ironía, en la sensatez, en la prudencia y otras actitudes.

La actividad de orientación consiste en una tendencia a la apertura y al distanciamiento, distanciamiento, por oscilaciones sucesivas, de la ausencia (o presencia-ausencia) para encuadrarla mejor: juega con la ausencia para darle la vuelta. Es una actividad que, por táctica y estrategia, se desarrolla gustosa y desinteresadamente: nada de esto se presenta en los animales. La ausencia puede imitarse, ponerse entre paréntesis, ser ironizada, terminar en broma, volverse juego loco o poema que evoca-invoca a la amada. Recreación, representación teatral. En la ausencia se observa una re-presentación, una creación o re-creación. El ser humano es el único que puede crear ya sea en el área afectiva, intelectual o práctica. Es el único ser que puede agregar algo de sí al mundo: "La primera diferencia entre animal y hombre es que el animal pone en orden lo real, pero sin añadirle nada. (...) El hombre, por el contrario, tiene la consciencia de que añade a su mundo otra cosa, y es esta consciencia de añadir lo que caracteriza el pensamiento humano." ⁴⁵.

A pesar de que son encuadre, marco que delimita y encierra, las actitudes también son apertura. El anclaje no puede ser enraizamiento. Los cuadros de apoyo son tendencia hacia otra cosa: aunque estén casi completamente constituidos, el cambiante mundo requiere de una constante apertura y más si el hombre mismo profundiza en ella. Tales actitudes o encuadres primitivos son capaces de sostener, formar y dirigir a los diversos esquemas mentales. Las actitudes se despliegan a lo largo

y ancho del psiquismo, en el espacio mental. Así pues, "(...) El paso de un esquema motor a un esquema más elevado no puede hacerse, simplemente, por una energía inherente a los mismos esquemas." ⁴⁶ La totalidad de la persona participa. Hay que buscar en la base misma del psiquismo.

El encuadre es una tendencia de un individuo particular, una tendencia para apropiarse algo, para hacer algo bien "mío"; en ese "mío" comienza a esbozarse el yo; por eso entre la mano y el yo podrían encontrarse diversas relaciones. La liberación del pie y la mano anuncian la aparición de encuadres primitivos, sencillos e intencionales. Inicialmente, la mano podía dibujar ya la forma de un objeto o las múltiples formas del objeto; podía también imitar al Otro, gesticular o sugerirle algo. Así pues, no por ser transportadas al plano representativo las conductas de aprehensión dejan de encuadrar o cercar objetos ausentes: "Hay, pues, una clara continuidad en el modo de aproximación, en la manera de comportarse frente al objeto, sea éste real o representado. La diferencia está en el nivel en el cual nos colocamos, en la aparición del modo simbólico, en el lenguaje que da un modelo, pero no en la actitud que está en la base de la conducta. Esta actitud persiste como una categoría de la acción, y continúa dando a ésta la significación e incluso el matiz que tenía ya en su origen." ⁴⁷

La mano parece aportar sólo los cuadros instrumentales y de aplicación; pero, como ya hemos visto, la liberación de la mano supone la del pie. Toda aproximación requiere de un sólido punto de apoyo. Los cuadros de apoyo permiten arraigar en lo real y en lo difícil y, precisamente por eso, permiten la conquista de nuevas realidades. Si se trata de un niño sensibilizado, educado, podrá hablarse de una marcha cuidadosa, de un progreso prudente. Por su parte, los cuadros instrumentales elaboran lo que ha sido conquistado, lo pulen, le dan forma; crean obras en el amplio sentido de la palabra; concretizan y realizan.

Habitualmente, la mano y la simple manipulación no presentan problemas de apoyo. Es por eso, entre otras razones, que la conciencia está dirigida hacia el punto de aplicación; pero cuando necesitamos de

todo nuestro vigor, recurrimos a los hombros, a la espalda, hasta llegar al pie. En el nivel representativo sucede algo semejante. El papel de las actitudes intelectuales es, precisamente, el de aportar cuadros de apoyo, cuadros instrumentales (auxiliares en el "lleno de fuerza") y cuadros de aplicación. Las actitudes intelectuales y morales son sensibilizadas, de ahí, por tanto, mostrar cierta firmeza y cierta flexibilidad: "Por encima de esta cimentación fundamental, innóvil y como muerta, existen muchos apoyos más flexibles y dinámicos. Así como la mano puede beneficiarse de fuerzas que, provenientes de los músculos del torso, se ejercen por intermedio de la palma, así un juicio psicológico puede beneficiarse de elementos dinámicos profundos, como puede verse en los juicios de gusto o en eso que se ha llamado la lógica de los sentimientos. Y la misma inteligencia se beneficia de ello en la intuición ajena o en el juicio en experiencia espontáneo, del sabio." 48 .

Tomemos las analogías de la impropiedad y el anclaje. Si el extremo superior del ancla sólo está bien enganchado sin tener peso ni profundidad, podría volar en los aires, bien enganchado, pero sin control. En ese caso, el pensamiento se verá reducido a la lógica. Es claro, sin embargo, que un mal razonamiento no es sólo un error; hay también una deliberada falta de atención, incluso una mala fe, una mala fe que ignora las normas y se centra en sólo un punto de la realidad. Sabe argumentar pero no sabe distanciarse y ponderar perspectivas diferentes o simplemente no quiere hacerlo: "(...) detrás de todo razonamiento conviene considerar la personalidad del razonador; una opinión refleja ordinariamente una actitud más profunda, un argumento rara vez es independiente de los deseos que la conclusión debe satisfacer." 49 .

Sin puntos de apoyo dinámicos, las sólidas e inflexibles cadenas son sólo ideologías venas. El anclaje firme y flexible, en cambio, es una educación profunda, una sensibilización realizada a fuerza de trabajo y constancia, una sensibilización realizada a fuerza de experiencia. El hábito y el ejercicio, además de aportar el apoyo y la estabilidad, suavizan la rigidez. No se adecúan las acciones de acuerdo a

una receta o a un camino trazado de antemano, sino según camino abierto en el cual se buscan los puntos de referencia internos y externos. La educación, en el amplio sentido de la palabra, supone actitudes firmes y flexibles, movimiento o ímpulso domesticado, anclaje profundo. Así pues, "(...) Decir esto, es volver a hallar la vieja oposición entre razonamiento y razón, entre el vaiven de los argumentos y de los imaginarios y el depósito firme que ese vaivén va dejando poco a poco en el psiquismo bajo la forma de actitudes; ellas aportan, al organismo biosíquico y a la creencia, el músculo y la gracia. Las actitudes intelectuales y morales son como el volante del pensamiento: tiran de su fuerza vital además de regularla. Entre las operaciones intelectuales y las actitudes profundas (orden, confianza, duda, etc.) se instaura una especie de feed-back. Así las actitudes de orden provienen de ordenaciones ejecutadas anteriormente y que son como el fondo en una realidad espesa, bajo la conciencia, en el ser biosíquico, pero ellas también comandan y rigen los actos del orden. Son voluntad constituyente y voluntad constituida." 50

Firmeza y flexibilidad. Pie y mano. La contradictoria relación entre lo firme y lo flexible se esboza desde la prehistoria. Si el psiquismo humano es tan distinto al de los animales es porque ambas vías se apartaron en el curso de la evolución. La liberación del pie y de la mano supuso una fuerza o un "lleno de fuerza" que simplemente fue ejercida de dos maneras distintas, una como apoyo y otra como ataque: "La acción humana va incesantemente, de uno a otro, ya que, como los exploradores de antaño, necesita lugares de ataca. (...) Sin ese movimiento de vaivén no habría ya camino ni casa." 51

El pie y el paso, son progreso, aproximación al objetivo o aproximación a algo todavía indefinido, son conquista y aventura. Frecuentemente tales aproximaciones requieren de dinamismo pero también de fuerza y cierta torpeza. En cambio, la mano y la manipulación son flexibilidad y elaboración, son toma de posesión ordenada, anrehensión sólida. Si el pie es tendencia a lo externo y a lo abierto, la mano es tendencia a lo interno y a lo cerrado. El pie está más próximo de los ries-

gos y promesas del camino. La mano es familiar de la seguridad y la intimidad de la casa: "La casa toma y asegura, la marcha persigue." ⁵².

Es el mismo proceso de apropiación el que actúa tanto en la hominización como en la humanización. El impulso humano es una combinación del gusto por el riesgo y la aventura y de la conciencia de la necesidad de seguridad y regulación prudente. La ausencia es posibilidad e incitación, la presencia es creación y realización. Así pues, insistiendo, es por la representación que el hombre se distingue de los animales: "La actividad representativa es la que transforma el nido o la guarida en un habitat humano fluido y estable, del mismo modo que ella es la que prolonga la mano mediante el utensilio conservado. A través de dos líneas distintas, realiza una misma operación, la apropiación de la amplitud, la transformación de regiones del mundo "nías", que prolongan tanto el espíritu como el cuerpo." ⁵³.

AUSENCIAS Y PRESENCIAS DE LA PSICOLOGIA

LO ABIERTO Y LO CERRADO

El hombre podría definirse como un ser que encuadra ausencias con el fin de restituir presencias. El hombre es un ser de representación, es un ser que oscila entre la presencia y la ausencia, un ser que oscila entre dos polos: el polo de la casa y el polo del camino. El orden y el riesgo, los dos polos del espíritu humano. El camino y la casa, polos de los que se desprenden otros y cuyas diversificaciones expresan, seguramente, la historia de la especie humana.

La historia humana aún es una historia un tanto borrosa. Las leyes que la rigen todavía no han sido esclarecidas. ¿Cómo nacen, cómo se desarrollan y cómo decaen las civilizaciones? ¿Cómo hablar del hombre como una unidad si sólo tenemos fragmentadas historias de distintas culturas? Cuando se ha llegado a afirmar ^{54, 55} que falta por hacer una historia general de las relaciones entre el cuerpo y el espíritu, entre la vida y la muerte, entre el sexo y el rostro y, en particular, una historia ge-

neral del amor, lo que se dice, en el fondo, es que todavía no se ha hecho esa historia que se remonta a la liberación del pie y la mano y que pasa por el camino y la casa. Si la historia del hombre no se ha hecho aún es porque tampoco se ha hecho, de manera amplia y en todos sus niveles, la historia de la casa y el camino.

Si lo humano es un prodigioso impulso que oscila entre el orden y el riesgo, entre la casa y el camino, podrían plantearse algunas cuestiones generales a través de dos términos; tales términos son lo abierto y lo cerrado. La casa es el cuadro, lo definido, el camino es lo indefinido y ninguno de los términos podría existir sin el otro. Tanto un exceso de movimiento como un exceso de inmovilidad podrían llevar a la destrucción. Un exceso de apertura y un exceso de cierre. El impulso humano es sólo un ligero desequilibrio, una moderada apertura y un moderado encuadre.

En la base de lo humano encontramos una unión de fuerzas centrífugas y fuerzas centripetas. Unidad y contradicción. La representación ha podido conciliar el impulso hacia el horizonte con el orden de la casa. A lo largo de estos dos polos podrían colocarse las diversas culturas y los diversos individuos. Lo humano sería una unidad en la diversidad. Así que hacer la historia de tal movimiento oscilatorio, en sus distintos niveles, sería hacer la historia del hombre.

Para colaborar con tal empresa, a la psicología le faltaría por hacer la historia de dicha oscilación en los diversos niveles del psiquismo, desde el nivel fisiológico hasta el nivel social. Tendría primero que situar el movimiento, describirlo en toda su magnitud y luego explicarlo, ponerlo en claro, descubrir sus leyes. A pesar de los progresos, lejos se está de tal realización. Desde el nivel fisiológico se perciben ya algunos horizontes por explorar: "Sin duda, cuando hablamos de impulso se trata, al fin y al cabo, de cierta constitución orgánica. La posición ergida, el género de vida, el volumen del cerebro, la naturaleza de las conexiones nerviosas intervienen, pero no estamos en condiciones de fijar de manera suficientemente precisa las bases fisiológicas (...)." 56.

CONCLUSION

1. Esta corriente psicológica puede parecer una psicología diferente, una psicología alternativa y con ciertas pretensiones hegemónicas; sin embargo, más que de un sistema psicológico, más que de un sistema amigo de las coherencias y los cierres casi definitivos, se trata de una tendencia del pensamiento, de una tendencia abierta al mundo. Es otra psicología y sin embargo es la misma. Es tan sólo una psicología integral, una psicología cuyos campos de estudio se rigen por una línea directriz general, una psicología que sabe que el estudio particular de alguna área no debe ser limitación para el entendimiento del hombre como una totalidad. Se aportan explicaciones alternativas pero no en un sólo terreno; los terrenos son múltiples y los recursos también lo son. La unidad no excluye la diversidad. Sólo así pueden establecerse las jerarquías, los niveles y las interrelaciones específicas.

Asimismo, esta psicología es una psicología que estudia, además de lo que es, lo que no es y consecuentemente lo que puede ser. Es una psicología interesada en el movimiento y no en la inmovilidad. Más que las estructuras se abordan las tendencias. Lo que se estudia es el movimiento y los móviles del psiquismo y como no es una psicología encerrada sobre sí misma, apela a las otras ciencias para situar y entender mejor su objeto de estudio; se distancia para encuadrar mejor a dicho objeto, un objeto que no deja de estar moviéndose, un objeto que no se deja atrapar tan fácilmente. Y precisamente, no hay que atraparlos, sólo hay que seguirlos por aproximaciones y distanciamientos sucesivos. Y hasta eso, hay que seguirlos de "lejecitos" para encuadrarlos mejor. Una mirada amplia ve las diversas determinaciones, puede investigar los móviles últimos. Una mirada amplia también se plantea el problema humano.

Esta visión común de la realidad no podía más que aportar una serie

de concenciones semejantes. Aunque los términos divergan, en el fondo se trata de conceptos convergentes: sistemas funcionales, orientación, actitud, punto de apoyo, anclaje, imregnación, apropiación, segunda naturaleza, etc. Lo que pone en movimiento al psiquismo es la actividad orientadora; en las diversas áreas y niveles del psiquismo esta actividad se manifiesta de manera específica.

La investigación de estos hechos y conceptos es apenas emergente. La psicología general comienza a reorganizarse y esto nos da una idea de lo que falta por hacer en las otras ramas de la psicología. Por lo pronto, la existencia de una visión de conjunto y de conceptos rectores, aparece como un progreso que se encamina a desbrozar regiones estratégicas para el posterior desenvolvimiento de esta ciencia tan joven.

2. El método supone una amplitud en la mirada y una amplitud en la acción. El problema a plantear es el problema humano. La existencia socio-histórica, con toda su complejidad, deberá ser estudiada con un método adecuado a tal nivel. Esta psicología es una psicología integral porque es una psicología histórica. Desde tal perspectiva, la psicología podría definirse más por su proyecto que por su objeto de estudio. A una psicología histórica se le podría ver como un método, como una área de estudio o como un proyecto que podría ligarse con otros proyectos sociales. Sin embargo, desde el método mismo pueden notarse tales trayectorias; todo depende de los niveles y de las intenciones. Una psicología que se plantea problemas filosóficos y éticos generalmente lo hace para ir más allá de sí misma, más allá de la ciencia y de la filosofía. Plantearse o replantearse el problema humano supone hacer un replanteamiento de lo humano no a partir de los conceptos sino a partir de la vida misma. Si el método (o el camino) tiende a abrirse o a cerrarse en los distintos niveles, es porque -como el conjunto de las acciones humanas- necesita de antiguos apoyos y de nuevas perspectivas para poder progresar. Quizás a veces parezca filosofismo o a veces cientificismo, en última instancia ello dependerá de las contenciones y regulaciones. Si algún

"iamo" acomoda a los referidos psicólogos en el del humanismo. No es casual que la psicología aparezca estrechamente relacionada con las ciencias humanas, en particular con la historia vista no sólo como ciencia sino como la cotidiana historia que todos vivimos cuando vamos por la calle o cuando estamos en la escuela. La crisis de la psicología y su salida no se limita a la de los laboratorios sino que toca también la calle y nuestras casa familiares. La crisis de la civilización tenía que reflejarse en las disciplinas científicas: tanto más si alguna de ellas trata del espíritu y sus impulsos.

El método de la psicología supone pues, los métodos, las oscilaciones sucesivas, los despliegues y repliegues a lo largo y ancho de diversos niveles de aproximación. Podrán hacerse estudios históricos en el sentido común de la palabra o estudios filosóficos: sin embargo, también será una aproximación histórica la investigación experimental de los sustentos del psiquismo, dada la intención subyacente. El polo del camino y el polo de la casa, a la vez que entretienen nuestro conocimiento, constituyen el espacio social a través de distintos niveles e interrelaciones múltiples. El movimiento que oscila entre estos polos es lo que realiza a la segunda naturaleza: la naturaleza humana.

3. La acción humana que se despliega con amplitud, la inteligencia que ironiza, la pasión amorosa, son clara muestras de una naturaleza cultivada, humanizada. En la base de lo humano hay una tendencia al juego creativo, a la oscilación ligera que prolonga su estancia en un mismo punto, que saborea, pero que casi inmediatamente pasa a ocupar otra región del espacio, se distancia, juega con las perspectivas. Aventura y seguridad. Lo que divierte no es tanto la inmovilidad gozoza sino la conciencia del gozo que se esboza de tiempo en tiempo. Los fallos no importan tanto, lo que importa es el trayecto y el recurso es el movimiento, el desequilibrio, el distanciamiento regulado, el distanciamiento prudente. O sea el ligero desequilibrio. Por diversas vías el sujeto o el humano ha sabido apropiarse del mundo. No lo ha aplastado,

ni él se ha desbordado o inmovilizado. Los cuadros abortados por la mano aún hoy se dibujan como un mundo aparte, como un mundo distinto. La toma de posesión que esboza la mano no es sólo frío conocimiento, es obra, realización, conocimiento que difiere. Posesión que juega no sólo con instrumentos pasivos sino también con instrumentos activos y posibilidades. Aquí la inteligencia incluye al sentimiento. La mano aprehende con cuadros específicos objetos y personas. La mano humana también es caricia, aproximación tierna que explore el rostro o el cuerpo todo. Suavidad y cortesía. Caricia del entorno de la amada e incluso de la ausencia de la amada. Gesto de invocación y evocación. Juego entre la presencia y la ausencia, entre la casa y el camino.

A base de esfuerzo y consistencia, el torrente fresco que inundó el mundo desde la aparición del hombre encontró diversos cauces. Por momentos, la cultura humana ha logrado conciliar sus polos opuestos. Se trate de la historia del arte, de la historia de las religiones, de la historia de las civilizaciones, nos encontraremos con excesos y arrebatos, con estancamientos y retrocesos; pero también habremos de encontrar, felizmente, serenidad y ligereza, cortesía inmensa y visión pacífica, gracia. Lo que hace del ser humano un sujeto espontáneo y hermoso. Ni destrucción por el movimiento ni destrucción por la inmovilidad; este aparente equilibrio es más bien un ligero desequilibrio, una marcha prudente.

La inteligencia representativa ha podido conciliar los polos del camino y de la casa. El psiquismo humano es una encarnación de imágenes, proyectos, sentimientos, acciones que nos revitalizan, que nos traen plena vida. Reflejo que trastoca la luz. Rituales, ceremonias desplazadas, lentadas al aire, huecos ceremoniales. Cuadros primitivos, representación amplia. Encuadre de ausencias. En una palabra: presencia. Obra presente.

Terminemos esto con una breve referencia a la civilización contemporánea. Es evidente la carencia de proyectos, de salidas viables a la crisis de nuestra civilización. Los pocos proyectos que aún nos

incitan son muy generales y no son de carácter político sino de carácter poético. Se resumen en dos consignas: cambiar la vida y reinventar el amor.

Seguramente la superación de los estancamientos o desvíos del movimiento general de lo humano, tomará fuerza de los cuadros primitivos del psiquismo, del fondo lúdico y creativo del hombre. No es raro que hoy las alternativas a la crisis general tomen la forma del arte y aparezcan como un retorno a los orígenes. Reinventar los diversos puntos de apoyo, reconstruir la casa. Después de todo, la búsqueda de los nuevos caminos y la búsqueda de la seguridad de la casa es también la búsqueda riesgosa de la casa amplia y abierta, la búsqueda de la casa común.

APENDICE A

ANTICIPAR Y DIRIGIR

El problema de la actitud
es el problema principal en
psicología.

D. N. Uznadze

ENTRE ESPACIOS

EL CUERPO Y SUS GESTOS

A la vez que actor nuestro cuerpo es una especie de escenario que portamos con director, obra y escenografía. Desde la butaca del fondo o entre bambalinas ordena y sigue las instrucciones. Es a la vez punto de apoyo y punto de aplicación. Autor y actor de su vida. Representa. Lleva a cabo ensayos, ejercicios, gesticulaciones diversas y puestas en escena, asume y abandona papeles. Cual obra nuestra se despliega en el escenario irrenovable. Se dispone o se indispone. Durante el proceso de humanización el cuerpo va sumiendo poco a poco su papel o sus múltiples papeles, se va empapando de cultura, se impregna. Es una especie de horizonte de apoyo que tiene en sí un cúmulo de reservas de actos posibles y se vive y se ejerce en tal sentido. Se desliza fuera de sí en un espacio físico pero, en cierto modo, también dentro de sí, en un espacio mental y tiende a buscar estabilidad en tal espacio conforme se desarrolla o conforme progresa la impregnación. El cuerpo se ve lanzado así de un horizonte a otro. En dicha obra el cuerpo deberá oscilar en el tiempo y en el espacio según las necesidades de la misma y en tal oscilación casi no deberá notarse el papel del autor ni el del director. El actor es el actor. Aunque también hay malos actores y malas obras. La vida como una obra. Hay buenas y malas tragedias, buenas y malas comedias. El autor y el actor de equilibrio o del ligero desequilibrio- saben que la vida es una tragicomedia.

Los espacios u horizontes de apoyo pueden vivirse como regiones posibles. Disponen al cuerpo para dar tal o cual movimiento. Los movimientos en tales espacios estarían determinados por diversas contenciones o actitudes. El espacio mental es parte de la representación. En los animales el espacio físico requeriría únicamente de actitudes sencillas. Por ejemplo, el tigre que va a atacar a su presa prepara el salto, se detiene, observa las condiciones y ataca. Entre su punto de partida y

el punto de ataque casi no hay oscilación. La estrategia de ataque es explosiva. El tigre se contiene para después estallar. Los chimpances, en cambio, oscilan más: la estrategia es menos explosiva, por un momento "olvidan" su meta y buscan un intermediario. Tienen mayores posibilidades de contención y de orientación, pero éstas se limitan al campo perceptual; además son animales cuyas acciones, una vez comenzadas difícilmente pueden volverse a atrás de manera gradual o cuyas acciones difícilmente pueden prolongarse según las implicaciones que van surgiendo. Hacia atrás o hacia adelante la gradualidad es mínima o inmediatista. Los movimientos y las contenciones tienden a ser bruscos.

La representación permite salir del campo físico inmediato y anticipar o prever posibilidades en un campo que es el de la representación. Más allá del campo perceptual inmediato, el humano puede ejercer su espacio de manera gradual, serena y cuidadosamente: puede oscilar entre los diversos puntos del espacio mental y entre los distintos niveles: a veces incluso dará la impresión de que los movimientos de ida y regreso son simultáneos. Las actitudes son diferentes. Si el espacio mental se ha pulido y las actitudes se han sensibilizado nos encontraremos con movimientos ponderados, con ligeras desequilibrios como los de los buenos bailarines o los buenos actores que, a pesar de manifestar una gran fuerza, no exageran ni un gesto y muestran una naturalidad que de ningún modo es natural. Su cuerpo se despliega en el espacio teatral y en el interno con una vitalidad intensa, con una fuerza elástica. Es como si se sintieran en su casa, en una escena ni afuera ni neutra, en un espacio propio, en un espacio propicio. También al caminar o al hablar nos sentimos como en nuestra casa o, bien, como en la calle. Se ve que en el cuerpo hay también actitudes afectivas relacionados con las prácticas y cuya liberación —a través de la terapia reichiana, por ejemplo— pone de manifiesto también una especie de "fuerza elástica". Las emociones también suponen estrategias de orientación, búsquedas externas e internas; retenemos la respiración, sentimos un nudo en la garganta, apretamos los dientes. Nos apoyamos en el cuerpo, en un recuer-

do o en alguna esperanza; nos contenemos o estallamos abrupta o gradualmente. Asimilamos la experiencia y nuestro cuerpo la expresa a través de distintas actitudes. En la actuación, a través de una combinación de actitudes estratégicas y actitudes práxicas, el sujeto busca y rebusca dentro de sí comenzando por su propio cuerpo, ¿dónde termina y dónde comienza el cuerpo? - lanza su organismo al aire, lo percibe como un bloque pero sabe distinguir entre sectores; toma conciencia de sus manos, de su torso, de su boca, de sus ojos, para realizar una consonancia o una disonancia corporal, un contraste de gestos. Se toma conciencia pero casi sin querer tomarla porque de seguro, como pasa con los principiantes, habría una excesiva concentración en las manos o en la voz -según lo que se quiera asentuar- y esto se mostraría en un gesto de más o en una entonación exagerada. Si el sujeto es un buen actor y tiene sistemas funcionales firmes puede suceder que -como en el chiste de Hector Suárez sobre el gansoso que quería ser actor- la ejecución majore la intención a pesar de la mala voz o la mala presencia. Lo importante no es lo que se tiene sino como se le ejerce. Es conocido el desperdicio de belleza e inteligencia que anda por ahí en el mundo. La belleza es algo más profundo lo mismo que la inteligencia. Y no es raro que tengamos que descender cada vez más los estratos temporales y espaciales de la cultura, que tengamos que recurrir a las comunidades indígenas para notar más claramente tales actitudes, en los ojos de las mujeres o en el silencio sabio de los ancianos. En última instancia, la inestable marcha de la civilización también la llevamos en nuestro psiquismo.

Las actitudes práxicas son un tanto cuanto menos problemáticas. No funcionan aisladas. En general las diversas actitudes manifiestan un movimiento de búsqueda y resguardo, se ponen en marcha estrategias que rápidamente buscan el mejor gesto entre todos los posibles: la búsqueda no está exenta de un cierto reposo, pero tal reposo también deberá ser un rápido reposo, el reposo mismo es una calma dinámica, esta calma explora más serenamente, ve con más amplitud, apela a los horizontes. En este sentido la contención es doble, detiene y prepara la marcha, con-

tiene y tensa, rebota de diversos modos pero no inmoviliza, prepara el movimiento y busca en su reserva, en su repertorio, en la memoria nebulosa pero eficaz, precisamente nebulosa y eficaz por ser profunda. Así, los actores apelan a su experiencia cuando algo sale mal o no anda muy bien.

Como se habrá visto ya, hemos estado haciendo uso de la metáfora frecuentemente. Seguiremos utilizando tal recurso descriptivo para exponer algunos ejemplos. La carencia de la tercera parte de "La route et la maison" -Psychologie des attitudes intellectuelles- nos empuja a ello.

EN UN PARTIDO DE FUTBOL

El futbol brasileño, a diferencia del europeo, está colmado de un montón de actitudes próximas de contención exacta, contención suficiente para no detener el movimiento y para permitir una lentitud que no inmovilice. El futbol brasileño contempla un mayor número de posibilidades por ser precisamente un futbol más renosado.

De repente podemos ver a Tostao -el extremo izquierdo de la selección brasileña del 70- salir de la media cancha en un espacio más o menos amplio; sale rápidamente, juega con el espacio y con el balón, lo ocupa; contempla la distancia de los jugadores contrarios y de sus compañeros, y puede comenzar a detenerse al mismo tiempo que acelera; si un jugador se acerca puede hacer diversas fintas, fintas de pase, fintas de penetración por el centro o por la izquierda y tales movimientos pueden ser encabezados por la cintura y por los pies. La lentitud dicta que oscila entre dos o más posibilidades, que esta por aventurarse y curiosamente la lentitud hace que el contrario se descapere más; él también atiende a las diversas posibilidades, cubre el lado izquierdo, pero no se come tan fácilmente las fintas, todo su cuerpo también se tensa, incluso a veces se dispone a tomar la iniciativa, a quitarle el balón al delantero, pero el conjunto de las acciones no dependen de él y va buscando apoyos cada vez menos estáticos, cambia ligeramente de movimientos y posturas y si algún compañero llega a apo-

varle, la estrategia podría cambiar. Pero tal situación también podría ser aprovechada por el delantero que repentinamente puede realizar un movimiento de "pieque", las posibilidades lejos de reducirse se multiplican, puede pisar el balón y jalarlo, lo puede adelantar ligeramente y/o lanzar un centro medido, un centro lanzado como con la mano, o puede pasar el balón entre las piernas o entre dos jugadores dada la confusión y tensión pronunciada por la cercanía a la portería y el reducido espacio, espacio ocupado por tres o cuatro jugadores. De este modo el desequilibrio sería total. La lentitud oscila entre el espacio físico y el espacio mental. Pocos europeos pueden hacer lo finos movimientos de los jugadores brasileños porque no lo han practicado ni es su estilo. La fuerza del fútbol europeo es física sobre todo. Los brasileños acarician al balón, conocen sus misterios, se dice incluso que han nacido con él, que es una parte de su cuerpo. Es la cultura del balón.

PENSAMIENTOS Y LENGUAJES

Tal vez haya, de manera general, tres maneras de vivir y ejercer el pensamiento y el lenguaje. Una que es como un brotar de la entonación y del aire desde las víceras y a lo largo del tórax brotar que parece apoyar y guiar las ideas y las actividades. El sujeto no dirige el impulso, más bien, se deja dirigir por él buscando un poco de inspiración; es como si quisiera cantar o versificar en prosa. Aparece en casi todas las formas de lenguaje popular; se ve en los vendedores, en los merolicos, en las bromas y juegos verbales de los chavos, en los tonitos que aparecen de manera clara en los personajes centrales de películas como "Nosotros los pobres", "Campeón sin corona", etc. Juegos de ingenio. Un alburero podría "bailarse" fácilmente a cualquier universitario de léxico brillante y obtener, sin embargo, puntajes infames en determinadas pruebas de inteligencia operatoria o en la escala verbal del WAIS. Este juego de ingenios muestra de manera concreta que la inteligencia no se reduce a operaciones intelectuales aburridas sino que supone también

actitudes intelectuales. Resulta revelador que en la hermosa lengua nahuatl el concepto más próximo al de inteligencia sea el de sabiduría. Aquí abramos un breve paréntesis. Los indígenas son un tanto cuanto enigmáticos, incluso más enigmáticos que los campesinos y otros sectores bajos. Como se ha dicho por ahí, es como si vivieran al margen de la historia, como si el tiempo hubiera quedado abolido. Hasta los indígenas que habitan en la gran ciudad, han ignorado las pequeñeces políticas, económicas y sociales que unen al conjunto de los ciudadanos. Resisten imperturbables, estóticamente. En contraste los niños indígenas son exageradamente abiertos, desbordados, cuando juegan uno se asombra; quizás sean más juguetones que los mestizos urbanos. Puede decirse que no tienen necesidad de cerrarse tanto pues sólo son unos niños. Sin escuela, sin familia estable, ¿cómo obtienen los admirables puntos de apoyo de que hacen gala cuando adultos? ¿por qué tal proceso persiste incluso en las ciudades? Entre el camino y la casa ¿cuáles son las oscilaciones, los apoyos y los estratos del carácter nacional y cuales los puntos que lo unen a otros caracteres?

Una segunda forma de vivir y ejercer el lenguaje es la que sale de un nivel superficial, como si estuviera dirigida por la cabeza. Constantemente el sujeto intenta dirigir sus ideas y sus palabras, las mide mucho, controla rígidamente y en tal proceso puede ser muy ágil o poco ágil. Si falta agilidad la cabeza y el cuerpo podrán aparecer unidas artificialmente, como pegados por un diurex. Si sobre agilidad el lenguaje y pensamiento podrán aparecer con cierta espontaneidad. Será el lenguaje y el pensamiento de ciertos retóricos, de ciertos políticos e ideólogos. En uno y otro caso se pretendería operar en seco con las ideas y con las palabras.

La última manera sería una combinación de las dos primeras; se manifiesta en los poetas, en algunos ensayistas y en ciertos oradores. El ejercicio comienza con una tentativa general, se lanza alguna idea más o menos abierta; incluso hay ensayista y oradores que no aparecen como tales hasta que empiezan a escribir o a hablar, se aventuran prudentemente, cercan el problema poco a poco. La entonación es fina pero

tiende a prolongarse, da tiempo a sus pensamientos; se oye y se enjuicia rápidamente. El orador parece buscar apoyo en el tono de su voz, en la manera de organizar el discurso, en el ritmo de la voz y la respiración, en el movimiento de las manos y de los ojos. No argumenta demasiado en torno a un mismo punto —firme o débil— prefiere distanciarse, cambiar de perspectiva, su experiencia le dice que las palabras huecas y poco oportunas entorpecen las ideas y el discurso. Puede ironizar y mostrarse a la vez innovador y prudente; no aburre pues ataca el problema por diversos puntos y con distintos estilos; la experiencia y el ejercicio le han quitado pesadez a su escritura y a su discurso. Juega con los argumentos y perspectivas posibles. ¿Y el poeta? Bueno, el poeta es el poeta...

CIUDADES Y CIUDADANOS

¿Cuál sería el equivalente opuesto del espacio opresivo? Así como hay un espacio cerrado e inflexible, ¿hay uno flexible y abierto? El espacio urbano está copado por lo institucional. Hasta la calle está organizada de una manera opresiva, absurda y homogeneizante. En el mejor de los casos el espacio social está hecho para no sufrirse tanto. ¿En cuántos lugares de esta ciudad, el tiempo se evapora sin pesadez, de momento a momento? ¿cuántos lugares pueden aparecer como espacios ceremoniales ligeros? ¿cuántos espacios aún pueden re-ligarnos —en el sentido religioso más primordial? O como diría prosáicamente un chilango cualquiera ¿cuántos lugares de íntimo y perdurable ligue? Las tendencias inmediatas se muestran primero como un intento por que el espacio urbano se abra, por que el espacio urbano estalle en pedazos, lo cual no deja de tener sus riesgos. Sin embargo, tal estallido parece irse extendiendo lentamente, subterráneamente; incluso a veces parece no manifestarse, cuestiones secundarias salen a flote; es el caso de la cuestión ecológica. Supongamos que acabamos con el smog y que plantemos cientos de árboles en la ciudad de México ¿y luego? ¿por qué no referirse a lo cotidiano? ¿por qué no pensar que más que al borde

de una catástrofe ecológica nos encontramos al borde de nuevas formas de relación social? que nos encontramos en los albores de una nueva ciudad? ¿Qué ciudad más deprimente, pero también qué ciudad más esperanzadora que la tierra mítica de Anáhuac? Algunos ciudadanos se mueven individual y colectivamente. Resisten, incluso a veces la gozan. Habría que ver cómo ejercen el espacio urbano y el espacio de sus representaciones colectivas, cómo inventan una cultura aparte que ignora lo institucional, que se reproduce a sí misma sin necesitar de los burócratas.

CANCIONERO Y TROVADOR

"Si la ves cancionero vuelve pronto a mi rincón y aunque mientas has feliz mi corazón vuelve a decirme que me quiere todavía." Como los antiguos trovadores, los cancioneros de las cantinas y de los camiones son productores y reproductores de sentimientos; trabajan el sentimiento. Lloven y traen canciones; emocionan porque hacen vibrar repentinamente, entre otras cosas porque ellos también vibran. A los cancioneros no les falta su guitarra y ella les aporte un apoyo central. Las cuerdas no sólo acompañan sino que también dirigen. Cuando se dice que la guitarra llora, gime o suspira, no se está tan lejos de la realidad. Con ella el cancionero puede agarrar vuelo o elevarse mejor. Es como si la entonación tuviera dos fuentes. Desde la base, la guitarra y el estómago impulsan y regulan; la regulación se especifica conforme se va ascendiendo, el cuello, el pecho, la nariz y la boca. El movimiento del aire y las manos parecen tender un puente de coordinación, las manos también escuchan. Los cancioneros o los cantantes suelen tener una especie de estudio acústico donde regulan la música cual ingenieros de sonido. Ahí rebotan, van y vienen, se impulsan. El cancionero acentúa o hace pausas, oscila a lo largo de la canción y del sentimiento; es como si además de modular la voz, la entonación, los músculos y el aire, modulara también el sentimiento. Y si se interpreta un bolero con requinto especial como el de "Sin ti" los intérpretes suelen sumergirse más. Y como comúnmente andan sin alguien y son los mensajeros de los solitarios, la evocación-invo-

ción de la amada puede provocar el gritito aguel del uh o del ay, que es otro sentimiento dentro del juego general de sentimientos que puede ser una canción.

EL SILENCIO DE LOS LUGARES

Tanto la creación musical como la creación literaria se enfrentan a un inmediato problema que es conocido por los escritores como el problema de la hoja en blanco. ¿Cómo hace un músico para saltar tal obstáculo? ¿puede incluso apoyarse en él? Resulta curioso cómo un experimentado músico sabe que después de determinado fragmento musical sigue otro que es como una consecuencia lógica del primero; pero el campo musical es más un entretreído de actitudes que un campo lógico. ¿La unión de sonidos, silencios, fragmentos y pausas es sólo accidental y caprichosa? Lo silencioso aparece, en primera instancia, como un fondo que nos dispone; el silencio puede ser punto de partida o punto de reposo que sirve para unir, acelerar o desacelerar sonidos. Después de haberse realizado las primeras tentativas puede irse creando una atmósfera musical y emotiva; esa atmósfera podría modularse según un estilo musical y según un estilo personal. Alrededor del silencio se instaurarían una serie de sonidos demarcadores, sonidos de referencia. En determinado momento tales sonidos serían sonidos de apoyo que flotarían en el fondo cual horizonte de apoyo. La atmósfera emotiva o musical podría asentarse o reconfigurarse como un espacio ligeramente silencioso pero que propicia otros estados, otros sonidos, otros fragmentos. Así, el silencio aparecería en nuestras cabezas como si fuera el silencio y el sonido de las cavernas, o el silencio y el sonido de las iglesias, o el silencio y el sonido de los mausoleos, o el silencio y el sonido de los mercados, etc. El silencio de tales lugares es una manera de disponer a la gente. El estudio acústico creado por los músicos dentro de sus cabezas tendría una función semejante. Se regula la atmósfera, el eco, los sonidos, los tonos. Se oscila, se flota en el espacio mental y musical. Se cambia de posición, se vuelve a la misma. Búsqueda y resguardo. O co-

no dijera Parménides García Saldaña "fuera de mí, fuera de mí, dentro de mi fantasía".

¿COMO ES UN ARTISTA?

Decía Reich que la gran mayoría de nosotros no sabemos cómo la luz del sol se refleja en las cosas, cómo se refleja la luz en un árbol, cómo se refleja en el agua. Tampoco sabemos otras tantas cosas. Un pintor se acerca mucho al conocimiento táctil y visual de las cosas; ha sensibilizado su vista y su tacto. Un buen cuadro es fruto de actitudes estratégicas de diverso tipo. El uso del accidente por parte de Siquiros muestra que hay que echarse a andar como a tientas buscando figuras posibles -o imposibles- entre las manchas frescas de pintura, buscando estozos y esbozando de momento a momento; así, surgen figuras que se prolongan, figuras poco clara pero, por lo mismo, figuras que no se cicatrizan; el pintor escoge entre las posibilidades, trabaja e imagina. Acomodada su vista y sus manos a lo externo, pero el acomodo es lento y conveniente. Algo similar ocurre en los directores de cine. Fellini ha dicho que se ha pasado el tiempo buscando aquello que hace que una mujer aparezca más como la esencia de la mujer, y que es lo que hace de ella un no hombre.

DE UNA CARTA DE AMOR

Ha terminado una jornada más. Los chicos se forman para firmar la salida. Son las cinco en punto y por fin abandono puntualmente la fábrica. Veo la luz, sin embargo, rumbo al metro Carrera la luz del sol no me es suficiente. Entonces te busco. Me pregunto sobre la profundidad de tus ojos y aparecen, pero no se qué tan profundos son. Quiero recordar tu saludo de la otra vez pero no puedo. No se hasta que punto abricte los ojos y me miraste, no se hasta dónde llegó tu mirada. Sólo se hasta dónde no llegó. Por chispazos se que dudaste un poco, que no te quisiste mostrar del todo, que me miraste sin la alegría de que eres capaz. Hay veces que tampoco puedo recordar tu saludo de torrente, a pesar de

lo cual puedo hacer comparaciones entre las dos situaciones. A veces puedo recordar exactamente todos tus gestos. De pies a cabeza. Incluso puedo recordar los gestos que no son tuyos; el movimiento de tu bolso, la caída de tu pelo, los pliegues de la ropa que llevas. El mismo bolso, el mismo pelo, la misma ropa serían otra cosa sin ti. Son prolongación de tu cuerpo. Pero tales recuerdos son raros. Antes, más chavo, podía recordar más claramente los gestos de las personas. Hoy, a veces, me apoyo de la música. Antes el recuerdo era automático, sólo me disponía a recordarte y ya estaba.

A oscuras y en "silencio" puedo escuchar "Sin ti" canción interpretada por Nilson. Hay otra canción que se llama igual pero es un bolero. La de Nilson sigue el ritmo del rock. Está escrita en inglés y no se que demonios dice; sólo se que se titula "Sin ti" y eso me queda muy bien: además, la atmósfera de la canción es clarísima y su belleza no necesita de palabras. Canto y sigo el ritmo, comienzo a vibrar y al son de la vibración musical y de mi propia vibración surge tu cuerpo, se balancea, lo siento en el mío, lo siento aproximarse, entonces recuerdo tus gestos y casi todas las situaciones. Puedo ver qué tan profundos son tus ojos. De repente, en la canción surge una pausa, una desaceleración, el piano solo, entonces también se qué tanto te quiero.

Es como si te explorara en mí y, de hecho, a veces te siento en mi estómago y en otras ocasiones creo que estas entre mis dientes. Cuando me exploro y cuando te exploro es como si te acariciara a la distancia, hago esbozos de tu piel y de tu rostro. Te voy reconstruyendo, veo uno de tus gestos -que puede ser cualquiera- y enseguida surgen destellos que se van eslabonando a una velocidad increíble y con una ausencia de lógicas total. Sin embargo, uno puede acentuar ciertos recuerdos y ciertas imágenes. Mi memoria te acaricia, se detiene en determinadas regiones de ti y a veces de plano la dejo volar (hay que aprovechar la viva imaginaria que raras veces aparece en nosotros). Estando en una de esas reconstrucciones, pude ver exactamente cómo mordías el huarache y la gordita que nos comimos aquella vez frente al CCH; vi la salsa roja,

la salsa verde, recuerde el sabor de los refrescos, el precio, la ligera llovizna que cae, el pavimento mojado, el color de tu vestido, el reflejo de los focos del puesto en tu perfil izquierdo, el ruido de los camiones, el olor de la región, la calle aquella donde el tiempo parece suspenderse, la chica del pantalón azul, la tarde y la noche del 3 de julio de 1986, el puente peatonal de Azcapo y Eduardo Molina, la pasadita de Filosofía y Derecho, el edificio "C" de Psicología, el recorrido nocturno de Ciencias Políticas al metro Universidad, el decamadre de los chavos de emate textil, la tienda del Departamento, la flor que no se abre porque es hermosa, mi encuentro contigo, el frío que tenía y tengo ahora... y otras cosas que no recuerdo o no quiero recordar pero que se que recuerde en aquella ocasión. Sólo se que lo vi todo o casi todo, que fuiste como mi aleph o como la chica de los ojos de caleidoscopio.

Al fin llego al metro Carrera. Ves a una persona fumar y me devuelve a ti. El humo del cigarrillo me remite a una visión que tuve junto a una taza de café cuando te vi ascender del café al son del vapor y del aroma. Entro a la estación y luego a un vagón viejo -lo cual es muy raro. Me sumergo en mí mismo, me dispongo a aprisionarte, cierro los ojos. Y ahí estas. Diez minutos intentando recordarte claramente y en tan solo unos instantes ahí estas. Estos ritos de invocación cada vez son más difíciles. Entra la gente, suena el timbre, se cierran las puertas y tú desapareces. Te has esfumando.

APENDICE B

ESPECIALIZACION HEMISPERICA Y ANTIPISCUJATRIA:

¿DIVERGENCIAS O CONVERGENCIAS?

Soy
yo
quien
se
habré
rehecho
a mí mismo
enteramente
(...)
por mí
que soy un cuerno
y no tengo en mi regiones.

Antonin Artaud

Según Luria¹, una de las leyes que rigen las regiones superiores del cerebro humano es la ley de la lateralización progresiva de las funciones. Esta ley se manifiesta conforme se pasa de las áreas inferiores de la corteza a las superiores.

En general, se sabe que mientras un hemisferio procesa la información de manera secuencial, el otro la procesa de manera simultánea. En el secuencial se sitúan la mayor parte de los procesos lingüísticos y en el simultáneo las funciones visoespaciales. Comúnmente, el secuencial es el izquierdo y el simultáneo es el derecho².

Asimismo, se conoce que ciertos individuos presentan una organización hemisférica o asimétrica poco común. Los ciegos congénitos adultos, de nivel educativo superior, obtienen un mayor porcentaje de aciertos en el oído izquierdo que sujetos normales o niños ciegos con escolaridad inferior. Al parecer, la diferencia se debe a la mayor experiencia que tienen los ciegos de escolaridad superior con el sistema Braille, puesto que este sistema requiere de procesos especiales; como sabemos, a este sistema se le percibe táctilmente. El procesamiento de los signos verbales, estaría más lateralizado hacia el hemisferio derecho en esta población³.

En otro estudio, se aplicó una tarea de escucha dicótica a un grupo de Navajos bilingües y a un grupo de Angloamericanos. Los primeros obtuvieron un número de aciertos significativamente más alto en el oído izquierdo (que es el que está más relacionado con el hemisferio derecho), y como es común, los segundos acertaron más con el oído derecho. La lengua Navajo es descrita como una lengua muy literal y concreta, lo que favorecería el procesamiento del hemisferio derecho⁴.

Igualmente, un grupo de indios Crow obtuvo mayor número de aciertos en el oído izquierdo, mientras que los niños anglo fueron superiores con el oído derecho. Pero además, en el análisis de la exactitud dentro de los grupos, se observó una superioridad significativa muy amplia del oído derecho sobre el izquierdo en los anglo. Los Crow mostraron en cambio, mayor simetría en la exactitud; aunque hubo superioridad significa-

tiva del oído izquierdo, esta diferencia no fue tan amplia. Así que cabe plantearse la influencia del lenguaje específico del grupo y de los procesos relacionados con la adquisición de un segundo lenguaje: como en los casos anteriores, también los Crow eran bilingües, a diferencia de los anglo⁵.

En los aborígenes australianos, por otra parte, parece existir una tendencia a mostrar una "hemisfericidad derecha". En un primer reporte se menciona la superioridad de los aborígenes en un test relacionado con las funciones del hemisferio derecho, lo que podría deberse a la vida primitiva que involucra actividades como la caza y la recolección más que habilidades verbales elaboradas⁶. Un segundo reporte se refiere a los movimientos laterales de los ojos en la misma población. Como se sabe que, generalmente, en las preguntas que requieren habilidades verbales y abstractas, los sujetos mueven los ojos hacia la derecha y en las preguntas que requieren habilidades espaciales y concretas, los sujetos mueven los ojos hacia la izquierda, se realizaron preguntas que implicaran tales habilidades. En las dos pruebas los aborígenes tuvieron mayor proporción de movimientos hacia la izquierda, sólo que en la de las preguntas espaciales y concretas la superioridad fue más amplia⁷.

Los datos paleoantropológicos también resultan ser muy sugerentes. Según observaciones de Holloway⁸, ciertos fósiles endocraneales muestran una importante reorganización cerebral -particularmente una reorganización hemisférica lateral- a partir de los homínidos más primitivos. Un análisis cuantitativo y cualitativo de tales moldes endocraneales muestra una combinación muy consistente en los modelos asimétricos de los distintos lobulos cerebrales. El cerebro de los homínidos estaría más asimétricamente organizado que el de los pongidos. Dicha reorganización podría haber comenzado desde los australopitecos según estos datos. En el molde endocraneal correspondiente al niño de taung se observa ya una configuración del surco lunado semejante a la de los homínidos más evolucionados; esto sugiere un decremento en la extensión lateral de la corteza visual estriada (área 17). Asimismo, en los homo

habilis la región de Broca se precisa más.

Holloway⁹ menciona que la evolución de los homínidos supuso una serie de procesos simbólicos y una integración visoespacial necesarios para la comunicación compleja y para la creación y utilización de instrumentos. La caza, la recolección, la orientación en el tiempo y en el espacio no fueron procesos surgidos de repente. Como tales actividades requerirían de una especialización hemisférica semejante a la que hoy conocemos, la reorganización cerebral observada en los moldes sería perfectamente explicable.

Al parecer, lo orgánico y lo social están tan vinculados que a veces se les confunde o de plano se les separa en exceso; sin embargo, en el nivel humano las leyes biológicas no proceden, cambian de dirección, se asimilan al nivel socio-histórico. La unidad orgánica humana es ya segunda naturaleza. Hasta los expertos en psiquiatría biológica han tenido que asumirlo: "(...) en circunstancias culturales favorables hay esquizofrénicos determinados hereditariamente que escapan a la expresividad de su enfermedad. Esto significa que no creemos que las circunstancias existenciales, los conflictos intrapsíquicos, puedan hacer más que revelar el trastorno metabólico; por el contrario, éste, en circunstancias favorables puede no expresarse, o si se prefiere, los desarreglos funcionales de las estructuras arcaicas que provoca, pueden compensarse por su sometimiento a neoestructuras funcionalmente sólidas."¹⁰

Así las cosas, si conectamos las investigaciones de más arriba con las investigaciones psicopatológicas de la especialización hemisférica, podríamos vernos colados de más sugerencias, puras sugerencias.

Algunas alteraciones psíquicas parecen estar relacionadas con el tipo y grado de especialización hemisférica. En un análisis general de las investigaciones sobre el procesamiento intra e interhemisférico de la información en los esquizofrénicos, se llega a la conclusión de que la hipótesis que mejor puede explicar las alteraciones encontradas, es la que postula una sobreactivación en el funcionamiento del hemisferio izquierdo¹¹.

En general, se ha encontrado que el campo sensorial derecho de los esquizofrénicos tiene serias limitaciones en el procesamiento de información. Este campo se encuentra relacionado con el hemisferio izquierdo. La información que es recibida por el mismo a través de los ojos, del oído o de la piel (principalmente por las manos) se recibe con dificultades; el nivel de eficiencia es inferior al del campo sensorial izquierdo (hemisferio derecho). De este modo, la desintegración en el funcionamiento hemisférico desempeñaría un papel predominante en la esquizofrenia y otras psicosis.

Ahora bien, una de las afirmaciones centrales de la antipsiquiatría ha sido la de que las diversas psicosis son consecuencia de factores existenciales socio-individuales; factores que impiden paulatinamente un desarrollo o una reorganización del yo: "La locura no es necesariamente un hundimiento (breakdown); también puede ser una apertura (breakthrough)", escribe Laing¹². Más que una enfermedad, la locura sería un rompimiento incontrolado de las estructuras nuevas o superiores -para utilizar los mismos términos de la psiquiatría biológica estructuralista- que dejarían sin sustento a las estructuras orgánicas y psíquicas arcaicas. Pero el rompimiento incontrolado también podría ser un rompimiento controlado. El problema es que la sociedad en vez de ~~aportar~~ mecanismos de apoyo -para que tal proceso sea apertura-, los quita y reprime los que el sujeto mismo pretende darse.

A parte de lo criticable que puede ser tal concepción, sus concepciones esenciales parecen ser confirmadas indirectamente por los estudios ya mencionados. Paradójicamente, la vía orgánica -rechazada por los antipsiquiatras- llevaría a casi lo mismo.

Como quiera que sea, muchas de nuestras dudas muy probablemente quedarán en el aire. Así, el historiador Michel Foucault¹³ escribe que: "Quizás el hecho de que la locura perteneciera a la patología deba considerarse, antes bien como una confiscación, especie de avatar que habría sido preparado, de antemano, en la historia de nuestra cultura, pero no determinado, de ninguna manera, por la esencia misma de la locura. Los parentes-

cos que los siglos clásicos le reconocen con el libertinaje, por ejemplo,
y que consagra la práctica del internamiento, sugieren un rostro de la
locura que para nosotros se ha perdido por completo."

NOTAS

ANTECEDENTES

1. Chateau: La época de los filósofos, en: Las grandes psicologías modernas (J. Chateau, H. Gratiot).
2. Zea: Introducción a la filosofía, p. 24.
3. Rubinstein: Principios de psicología general.
4. Montaigne, citado por Chateau: La época de los filósofos... p. 36
5. Chateau: La época de los filósofos...
6. Ibid.
7. Ibid.
8. Ibid.
9. Ibid.
10. Ibid.

I. PSICUISMO E HISTORIA

1. Rubinstein: Problemas de psicología general, p. 325.
2. Lefebvre: Lógica formal, lógica dialéctica.
3. Lefebvre: Hegel, Marx, Nietzsche o el reino de las sombras.
4. Rubinstein: El desarrollo de la psicología, p. 19.
5. Torres Horry: El sueño y los sueños.
6. Lefebvre: Hegel, Marx, Nietzsche...
7. Ibid., p. 261.
8. Lefebvre: Manifiesto diferencialista.
9. Ibid., p. 56 y 57.
10. Ibid., p. 83.
11. Lefebvre: Hegel, Marx, Nietzsche... p. 247.
12. Rubinstein: Problemas de psicología general, p. 316.
13. Kelle y Kovalzon: Ensayo sobre la teoría marxista de la sociedad, p. 143.

14. Ibid., p. 146.
15. Lefebvre: Critique de la vie Quotidienne, p. 50.
16. Lefebvre: La presencia y la ausencia, p. 222 y 230.
17. Nietzsche, citado por Lefebvre: Hegel, Marx, Nietzsche... p. 194.
18. Lefebvre: Hegel, Marx, Nietzsche... p. 224.
19. Lefebvre: La presencia y la ausencia, p. 232.
20. Ibid., p. 233.
21. Lefebvre: Critique de la vie Quotidienne, p. 348.
22. Lefebvre: La presencia y la ausencia, p. 256.
23. Lefebvre: Critique de la vie Quotidienne, p. 356.
24. Chateau: Las fuentes de lo imaginario, p. 29.
25. de Gortari: Metodología general y métodos especiales, p. 77 y 79.
26. Ibid., p. 80 y 81.
27. Lefebvre: Lógica formal, lógica dialéctica.
28. Ibid., p. 133.
29. Lefebvre: Forma, función y estructura en "El capital", en : Estructu-
ralismo y marxismo (A. Sánchez y H. Lefebvre), p. 11.
30. Luria: Introducción evolucionista a la psicología, p. 48.
31. Leontiev: El desarrollo del psiquismo.
32. Luria: Introducción evolucionista a la psicología.
33. Leontiev: El desarrollo del psiquismo.
34. Ibid., p. 111.
35. Chateau: Las fuentes de lo imaginario, p. 149.
36. Ibid., p. 211.
37. Lefebvre: Manifiesto diferencialista.
38. Chateau: Las fuentes de lo imaginario, p. 18.
39. Ibid., p. 23 y 24.
40. Ibid., p. 27 y 28.
41. Ibid., p. 214.
42. Ibid., p. 28.
43. Rubinstain: Principios de psicología general, p. 62.
44. Lefebvre: De lo rural a lo urbano, p. 71.

45. Luria: Introducción evolucionista a la psicología.
46. Zeigarnik: Psicopatología, p. 10.
47. Galperin: Introducción a la psicología, p. 33.
48. Ibid., p. 12.
49. Kedrov, citado por Yaroshesvky: La psicología del siglo XX.
50. Wallon: Psicología del niño, p. 70.
51. Galperin: Introducción a la psicología, p. 90.
52. Ibid., p. 103 y 104.
53. Ibid., p. 81.
54. Ibid., p. 75.
55. Ibid., p. 83 y 84.
56. Ibid., p. 87.
57. Zazzo: Psychologie, psychisme. Bulletin de Psychologie, 1987, 381, p. 608.
58. Chateau: Las fuentes de lo imaginario, p. 14 y 15.

II. MURMULLOS DE LA PREHISTORIA

1. Galperin: Introducción a la psicología, p. 119.
2. Ibid., p. 119.
3. Ibid., p. 121.
4. Ibid., p. 123.
5. Ibid., p. 126 y 127.
6. Ibid., p. 125.
7. Ibid., p. 109.
8. Leontiev: El desarrollo del psiquismo.
9. Ibid., p. 43.
10. Rubinstein: Principios de psicología general, p. 133.
11. Chateau: Filosofía y política de la educación, p. 63 y 64.
12. Ibid., p. 66.
13. Ibid., p. 71 y 72.
14. Chateau: Las fuentes de lo imaginario, p. 221.
15. Ibid.

16. Ibid., p. 14.
17. Ibid., p. 15.
18. Ibid., p. 46.
19. Ibid., p. 48.
20. Ibid., p. 38.
21. Ibid., p. 41.
22. Ibid., p. 50.
23. Ibid., p. 50 y 51.
24. Ibid., p. 60.
25. Ibid., p. 61.
26. Ibid., p. 63.
27. Ibid., p. 64.
28. Ibid., p. 65.
29. Ibid., p. 76.
30. Ibid., p. 156.
31. Ibid., p. 103.
32. Lapassade: La bio-energía.
33. Gentis: Lecciones del cuerpo.
34. Chtesu: Les fuentes de lo imaginario.
35. Ibid., p. 119.
36. Ibid., p. 119.
37. Ibid., p. 126.
38. Ibid., p. 175 y 176.
39. Ibid., p. 180.
40. Ibid., p. 182.
41. Ibid., p. 173.
42. Ibid., p. 171.
43. Ibid., p. 128.
44. Ibid., p. 145 y 146.
45. Ibid., p. 97.
46. Chateaur: Filosofía y política de la educación, p. 67.
47. Chateaur: Las fuentes de lo imaginario, p. 149.

48. Ibid., p. 148.
49. Ibid., p. 130.
50. Ibid., p. 139.
51. Ibid., p. 139.
52. Ibid., p. 217.
53. Ibid., p. 140.
54. Luria: La mente del nemónico.
55. Chateau: Les fuentes de lo imaginario, p. 258.
56. Ibid., p. 323 y 324.
57. Ibid., p. 202.

III. LOS SUPUESTOS DEL PSICUISMO HUMANO

1. Chateau: Las fuentes de lo imaginario, p. 209.
2. Chateau: ¿Qué es la infancia?, en: Tratado de psicología del niño, T. I.
(H. Gratiot, R. Zazzo), p. 90.
3. Ibid., p. 92.
4. Rubinstein: Principios de psicología general, p. 679.
5. Ibid., p. 686.
6. Ibid., p. 687.
7. Seve: Marxismo y teoría de la personalidad.
8. Leontiev: El desarrollo del psiquismo.
9. Rubinstein: Principios de psicología general, p. 731.
10. Ibid., p. 736.
11. Chateau: Esquisses a propos de l'ouvrage de A. Leontiev: Le développement du psychisme. Enfance, 1977, 2-4, 231-247.
12. Galperin: Introducción a la psicología, p. 127.
13. Leontiev: Las necesidades, los motivos y la conciencia, en: Lecturas de motivaciones y procesos afectivos.
14. Ibid., p. 14.
15. Ibid., p. 15.
16. Rubinstein: El desarrollo de la psicología, p. 216.
17. Leontiev: El desarrollo del psiquismo.

18. Kohn: Le probleme du caractere national. *Ethnopsychologie*, 1974, 29, 193-223.
19. Rubinstein: Principios de psicología general, p. 557.
20. Chateau: Las fuentes de lo imaginario.
21. *Ibid.*, p. 218.
22. *Ibid.*, p. 320.
23. *Ibid.*, p. 219.
24. Rubinstein: Principios de psicología general, p. 561 y 563.
25. Chateau: Las fuentes de lo imaginario, p. 222.
26. Chateau: Filosofía y política de la educación, p. 175.
27. Chateau: Las fuentes de lo imaginario, p. 289.
28. Chateau: La imaginación en el niño, en: *Tratado de psicología del niño*, T. III (H. Grotiot, R. Zazzo).
29. Paz: El ogro filantrópico, p. 230 y 231.
30. Alain, citado por Chateau: Alain, en: *Las grandes psicología modernas*, p. 304.
31. Chateau: La imaginación en el niño, en: *Tratado de psicología del niño*, T. III ... p. 194.
32. *Ibid.*, p. 195.
33. *Ibid.*, p. 196.
34. Chateau: Las fuentes de lo imaginario, p. 205 y 206.
35. Rubinstein: El desarrollo de la psicología.
36. Leontiev: El desarrollo del psiquismo, p. 132, 133 y 136.
37. Luria: El papel del lenguaje en el desarrollo de la conducta, p. 3.
38. *Ibid.*, p. 9 y 22.
39. Leontiev: El desarrollo del psiquismo, p. 141.
40. *Ibid.*
41. Chateau: Esquisses a propos de l'ouvrage de A. Leontiev: Le développement du psychisme. *Enfance*, 1977, 2-1, p. 240.
42. Chateau: Las fuentes de lo imaginario, p. 214 y 215.
43. *Ibid.*, p. 332.
44. Wallon, citado por Chateau: La imaginación en el niño, en: *Tratado*

- de psicología del niño, T. III ... p. 127.
45. Chateau: Las fuentes de lo imaginario, p. 186 y 194.
 46. Chateau: ¿Qué es la infancia?, en: Tratado de psicología del niño, T. I ... p. 99.
 47. Ibid., p. 120.
 48. Ibid., p. 181.
 49. Ibid., p. 17.
 50. Chateau: La route et la maison, Etudes philosophiques, 1974, 1, p. 27.
 51. Chateau: ¿Qué es la infancia?, en: Tratado de psicología del niño, T. I ... p. 116.
 52. Chateau: Las fuentes de lo imaginario, p. 76.
 53. Ibid., p. 153.
 54. Paz: Conjunciones y disyunciones.
 55. Lefebvre: La presencia y la ausencia.
 56. Chateau: Filosofía y política de la educación, p. 55.

APENDICE

1. Luria: Organización funcional del cerebro, en: Fundamentos de psicofisiología (A.A. Smirnov).
2. Cohen: Psicología cognitiva.
3. Karavatos et al: Hemispheric specialization for language in the congenitally blind: the influence of the Braille system. Neuropsychologia, 1984, 22, 521-525.
4. Scott et al: Cerebral speech lateralization in the native american un-
vajo. Neuropsychologia, 1978, 17, 89-92.
5. Vocate: Differential cerebral speech lateralization in crow Indian
and anglo children. Neuropsychologia, 1984, 22, 467-494.
6. TenHouten: Right hemisphericity of australian aboriginal children:
effects of culture, sex, and age on performance of closure and si-
milarities tests. Intern. J. of Neuroscience, 1985, 28, 125-146.
7. TenHouten: Right hemisphericity of australian aboriginal children II:
conjugate lateral eye movements. Intern. J. of Neuroscience, 1986,

30, 255-260.

8. Holloway y de Lacoste: Brain endocast asymmetry in pongids and hominids: some preliminary findings on the paleontology of cerebral dominance. *American J. of Physical Anthropology*, 1982, 58, 101-110.
9. Holloway: Culture, symbols, and human brain evolution: a synthesis. *Dialectical Anthropology*, 1981, 5, 287-303.
10. Tissot: Introducción a la psiquiatría biológica, p. 139.
11. Walker y McGuire: Intra- and interhemispheric information processing in schizophrenia. *Psychological Bulletin*, 1982, 92, 701-725.
12. Leung, citado por Deleuze y Guattari: *Capitalismo y esquizofrenia*, n. 59.
13. Foucault: *Historia de la locura en la época clásica*, p. 248.

NOTAS ADICIONALES

PAGINA 2 * Respecto a la palabra "reflejo" solemos tener posiciones bien definidas. Podemos pensar que se trata del reflejo fisiológico, de los actos reflejos, podemos recordar inmediatamente las experiencias con ranas, culebras y pollos decapitados, o en otras palabras, la palabra "reflejo" puede hacernos evocar la "vida sin mente". Aquí la palabra "reflejo" no tiene tal sentido. Se reflexiona o cuestiona más adelante y si bien, parece tocar cuestiones ontológicas, es decir, cuestiones referentes a una teoría general del ser y a una teoría general de la naturaleza, puede decirse que es eso y mucho más. Aquí la herencia es puramente descriptiva y pedagógicamente. La clave parece estar en el concepto "diferencia" que desafortunadamente fue planteado también muy descriptivamente. Si se lleva a las últimas consecuencias, tal concepto no cabe ni en una ontología ni en una epistemología o gnoseología y hasta podría dudarse que fuera un concepto. El concepto de "reflejo" y el concepto de "diferencia" surgen en unas condiciones históricas que, paradójicamente, van más allá de la exposición de la historicidad del psicoanálisis.

PAGINA 72 * En torno a la impregnación y a los niveles de los sistemas funcionales, tal vez puedan establecerse algunas relaciones con tres unidades de análisis básicas propuestas para la investigación transcultural. Esas unidades son:

1. Unidades que implican formas de todas las especies de interacciones entre individuo y entorno dominadas por limitaciones universales (para el Homo sapiens) sobre la conducta.
2. Unidades organizadas alrededor de limitaciones de toda cultura que surgen a partir de adaptaciones a las demandas ecológicas acumuladas a lo largo del curso de la historia de las interacciones de un determinado grupo con el entorno y con otras culturas.
3. Unidades organizadas a nivel de actividades de la persona en acción dentro de la cultura, incorporadas en la variedad de actividades cotidianas que deben dominar las diferentes personas de diferentes edades dentro de las diversas culturas." (Laboratorio de cognición humana comparada, 1988, p. 1095).

BIBLIOGRAFIA

- COHEN, G. Psicología cognitiva. Madrid, Alhambra, 1983.
- CHATEAU, J. Filosofía y política de la educación. Buenos Aires, Nova, 1966.
- CHATEAU, J. La route et la maison, dyade de l'organisation représentative. Les Etudes Philosophiques, 1974, 1, 15-28.
- CHATEAU, J. Las fuentes de lo imaginario. México, F. C. E., 1976.
- CHATEAU, J. Esquisses a propos de l'ouvrage de A. Leontiev: Le développement du psychisme. Enfance, 1977, 2-4, 231-247.
- CHATEAU, J. ¿Qué es la infancia?, en: Tratado de psicología del niño, T. I (H. Gratiot y R. Zazzo). Madrid, Morata, 1979.
- CHATEAU, J. La imaginación en el niño, en: Tratado de psicología del niño, T. III. (H. Gratiot y R. Zazzo). Madrid, Morata, 1979.
- CHATEAU, J. La época de los filósofos, en: Las grandes psicologías modernas (J. Chateau, H. Gratiot). Barcelona, Herder, 1979.
- CHATEAU, J. Alain, en: Las grandes psicologías modernas (J. Chateau, H. Gratiot). Barcelona, Herder, 1979.
- DELEUZE, G. y GUATARI, F. Capitalismo y esquizofrenia. Barcelona, Rarral, 1974.
- FOUCAULT, M. Historia de la locura en la época clásica, V. I. México, F. C. E., 1981.
- GALPERIN, P. Y. Introducción a la psicología. Madrid, Pablo del Río, 1979.
- GENTIS, R. Lecciones del cuerno. Barcelona, Gedisa, 1981.
- DE GORTARI, E. Metodología general y métodos especiales. Barcelona, Océano, 1983.
- HOLICWAY, R. L. Culture, symbols, and human brain evolution: a synthesis. Dialectical Anthropology, 1981, 5, 287-303.
- HOLICWAY, R. L. y DE LACOSTE, M. G. Brain endocast asymmetry in nonhominid and hominid: some preliminary findings on the paleontology of ce-

- rebral dominance. American Journal of Physical Anthropology, 1982, 58, 101-110.
- KARAVATOS, A., KAPRINIS, G. y TZAVARAS, A. Hemispheric specialization for language in the congenitally blind: the influence of Braille system. Neuropsychologia, 1984, 22, 521-525.
- KELIE, V. y KOVALZON, M. Ensayo sobre la teoría marxista de la sociedad. Moscú, Progreso, 1977.
- KOHN, I. S. Le probleme du caractere national. Ethnopsychologie, 1974, 23, 193-223.
- LABORATORIO DE COGNICION HUMANA COMPARADA. Cultura e inteligencia, en: Inteligencia humana, V. III (R. J. Sternberg). Barcelona, Paidós, 1988.
- LAPASSADE, G. La bio-energía. Barcelona, Gelsa, 1978.
- LEFEBVRE, H. Critique de la vie Quotidienne, T. II. París, L' Arche, 1961.
- LEFEBVRE, H. Lógica formal, lógica dialéctica. México, S. XXI, 1970.
- LEFEBVRE, H. Forma, función y estructura en "El capital", en: Estructuralismo y marxismo (A. Sánchez, H. Lefebvre). México, Grijalbo, 1970.
- LEFEBVRE, H. De lo rural a lo urbano. Barcelona, Península, 1971.
- LEFEBVRE, H. Manifiesto diferencialista. México, S. XXI, 1970.
- LEFEBVRE, H. Herel, Marx, Nietzsche e el mito de las sombras. México, S. XXI, 1976.
- LEFEBVRE, H. La presencia y la ausencia. México, F. C. E., 1983.
- LEONTIEV, A. N. Las necesidades, los motivos y la conciencia, en: Lecturas de motivaciones y procesos afectivos. Fac. de Psicología, Universidad de La Habana, 1979.
- LEONTIEV, A. N. El desarrollo del psiquismo. Madrid, Akal, 1983.
- LURIA, A. R. Introducción evolucionista a la psicología. Barcelona, Martínez Roca, 1977.
- LURIA, A. R. El papel del lenguaje en el desarrollo de la conducta. México, Cartago, 1982.
- LURIA, A. R. Organización funcional del cerebro, en: Fundamentos de

- psicofisiología (A. A. Smirnov). Madrid, S. XXI, 1983.
- UTRÍA, A. R. La mente del nemónico. México, Trillas, 1983.
- PAZ, O. Conjunciones y disjunciones. México, Joaquín Mortiz, 1969.
- PAZ, O. El ogro filantrópico. México, Joaquín Mortiz, 1979.
- RUBINSTEIN, S. L. Principios de psicología general. México, Grijalbo, 1969.
- RUBINSTEIN, S. L. El desarrollo de la psicología. Buenos Aires, Grijalbo, 1974.
- RUBINSTEIN, S. L. Problemas de psicología general. México, 1983.
- SCOTT, S., HYND, G. W., HUNT, L. y WOOD, W. Cerebral speech lateralization in the native american navajo. Neuropsychologia, 1978, 17, 89-92.
- SEVE, L. Marxismo y teoría de la personalidad. Buenos Aires, Amorrortu, 1973.
- TENHOUTEN, W. D. Right hemisphericity of australian aboriginal children: effects of culture, sex, and age on performances of closure and similarity tests. Intern. J. of Neuroscience, 1985, 28, 125-146.
- TENHOUTEN, W. D. Right hemisphericity of australian aboriginal children II: conjugate lateral eye movements. Intern. J. of Neuroscience, 1986, 30, 255-260.
- TISSOT, R. Introducción a la psiquiatría biológica. Bogotá, Pluma, 1980.
- TORRES NORRY, J. El sueño y los sueños. Barcelona, Grijalbo, 1970.
- VOCATE, D. R. Differential cerebral speech lateralization in crow indian and anglo children. Neuropsychologia, 1984, 22, 487-494.
- WALKER, E. y MCHIRE, M. Intra- and interhemispheric information processing in schizophrenia. Psychological Bulletin, 1982, 92, 701-725.
- WALLON, H. Psicología del niño. Madrid, Pablo del Río, 1980.
- YAROSHEVSKY, M. G. La psicología del siglo XX. México, Grijalbo, 1979.
- ZAZZO, R. Psychologie, psychisme. Bulletin de Psychologie, 1987, XL, 607-615.
- ZEA, L. Introducción a la filosofía. México, UNAM, 1983.
- ZEIGARNIK, B. V. Psicopatología. Madrid, Akal, 1981.

INTRODUCCION

La presente investigación tiene por objeto el explorar un campo del comportamiento humano de suma importancia y que sin embargo ha sido descuidado de manera deliberada tanto por los científicos como por la población en general, observándose dicho fenómeno de manera más clara en los países Latinoamericanos y muy particularmente en México, dicha situación es debida entre otras cosas a la gran cantidad de mitos y tabúes que giran a su alrededor y que la convierten en un tema difícil de tratar y sobre el cual existe poca información científica que se apege a una estricta metodología olvidándose de los juicios valorativos. El campo al que se hace mención es el de la Sexualidad que engloba distintos aspectos Sociales; Religiosos; Políticos; Económicos, Culturales, y Psicológicos siendo estos últimos los que se abordarán en la presente investigación.

En lo que respecta a la población a la que está encaminado el presente estudio, se trata de jóvenes internos en la Escuela de Orientación para Varones del D.F., dichos sujetos amén de atravesar por todo el proceso de maduración que conlleva la pubertad y posteriormente la adolescencia poseen una personalidad antisocial muy particular, situación que los convierte en una población desviada desde el punto de vista de la investigación científica, cabe mencionar que la mayor parte de los adolescentes que conforman la muestra son reincidentes, es decir, cuentan con una o más ingresos a alguna institución correccional, por lo tanto merecen una atención particular, sobre todo al abordar un tema tan importante y delicado como lo es la Sexualidad, por tal motivo es necesario restringir el objetivo de la presente investigación limitándolo únicamente a la detección de comportamientos, actitudes y algunas manifestaciones que los jóvenes exhiben respecto a la conducta sexual de los Menores Infractores de la Escuela de Orientación para Varones.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN